

MUNDO HISPÁNICO



Núm. 181
ABRIL
1963
15 ptas.

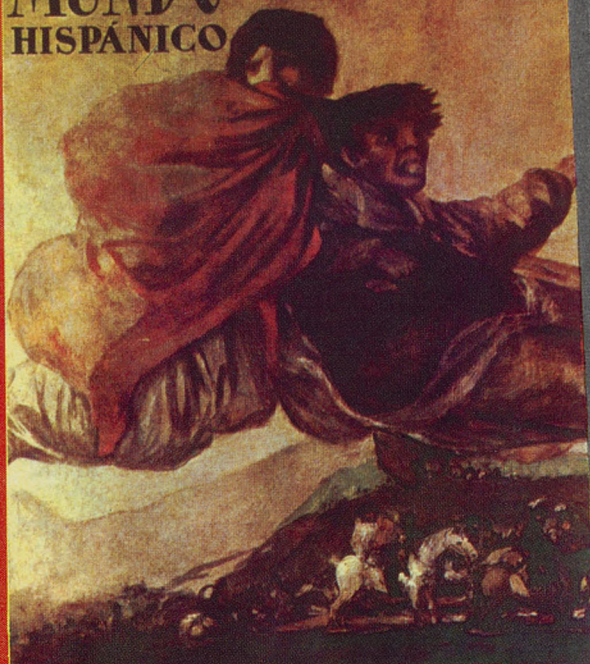
MADRID, GRAN FACTORIA
FIN DE SEMANA CON EL DOCTOR JIMENEZ DIAZ
LA JUVENTUD EN EL CINE, LA TV Y LA TAUROMAQUIA
SOFIA LOREN EN ESPAÑA

Mundo Hispánico



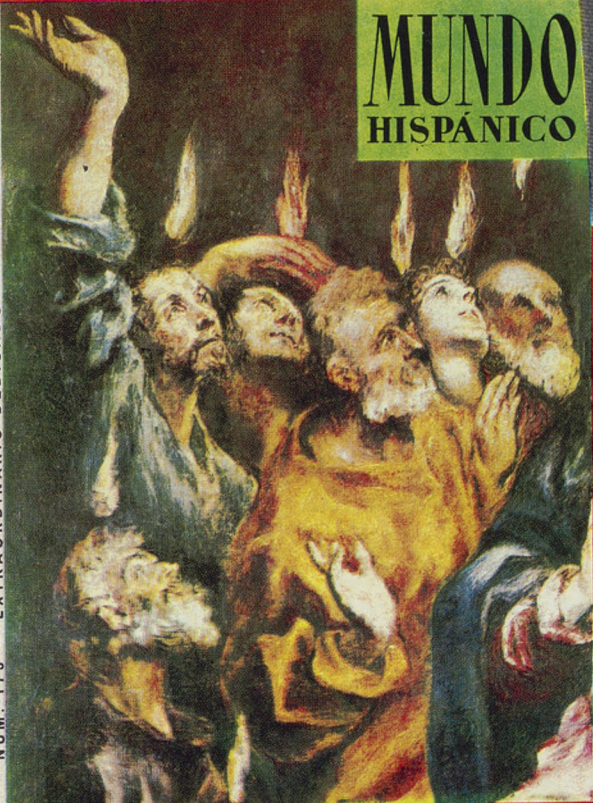
VELAZQUEZ Número 155 30 pesetas

MUNDO HISPÁNICO



Núm. 164 30 ptas. EXTRAORDINARIO DEDICADO A **GOYA** SEGUNDA EDICION

MUNDO HISPÁNICO



NÚM. 173 - EXTRAORDINARIO DEDICADO AL GRECO - 30 PTAS.

VELAZQUEZ
GOYA
GRECO

181
abril
1963
Año XVI

MUNDO HISPANICO

Director: FRANCISCO LEAL INSUA

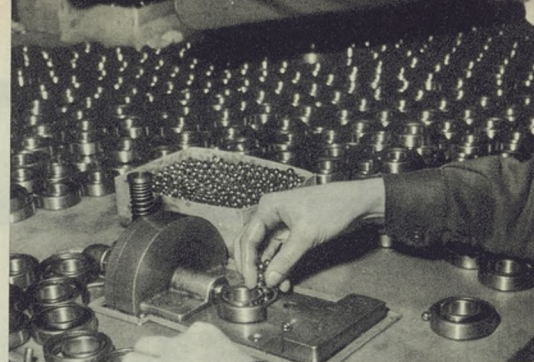
Subdirector: JOSE GARCIA NIETO

sumario

PORTADA: Sofía Loren.

El continente de la alegría, por José María Pemán	6
Madrid, gran factoría	8
Otros nombres para el cine español	16
Las caras nuevas de TVE	20
Los novilleros de la Casa de Campo	24
Oro del Perú, por José Tudela	28
Fonfrías, un intelectual de acción y tradición, por F. P. Blanco ...	32
Guadalupe, eje de la Hispanidad, por fray Arturo Alvarez	35
Donde nació el Descubrimiento, por Francisco-Tomás Comes	40
Fin de semana con Jiménez Díaz, por Francisco Umbral	43
Cuatro «hobbies» del español actual	49
Sofía, 16 semanas en España	53
Concurso de reportajes en MUNDO HISPANICO	56
Música, por A. Fernández-Cid	57
Objetivo hispánico	59
España en Norteamérica	61
Arabismo-Hispanismo 1963, por Antonio Iglesias Laguna	63
Don Quijote en la América del Norte, por J. Gil Montero	69
Estafeta	70

PAGS.



MADRID, FACTORIA



JUVENTUD



ORO DEL PERU



GUADALUPE



JIMENEZ DIAZ

SOFIA LOREN



DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Avenida de los Reyes Católicos, Ciudad Universitaria
Madrid (3)

TELEFONOS

Redacción 244 06 00
Administración 243 92 79

DIRECCION POSTAL
PARA TODOS LOS SERVICIOS
Apartado de Correos 245 - Madrid

EMPRESA DISTRIBUIDORA

Ediciones Iberoamericanas (E. I. S. A.)
Oñate, 11 - Madrid (20)

IMPRESO: EN LA FABRICA NACIONAL DE MONEDA Y
TIMBRE, LAS PAGINAS DE COLOR, Y EN H. FOURNIER,
LAS DE HUECOGRABADO

ENTERED AS SECOND CLASS MATTER AT THE
POST OFFICE AT NEW YORK, MONTHLY: 1963
NUMBER 181, ROIG, NEW YORK «MUNDO HISPANICO»,
SPANISH BOOKS, 576, 6th Ave. N. Y. C.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

ESPAÑA.—Semestre: 85 pesetas. Año: 160 pesetas.
Dos años: 270 pesetas. Tres años: 400 pesetas.

AMÉRICA.—Año: 5 dólares U. S. Dos años: 8,50 dólares U. S. Tres años: 12 dólares U. S.

ESTADOS UNIDOS Y PUERTO RICO.—Año: 6,50 dólares U. S. Dos años: 11,50 dólares U. S. Tres años: 16,50 dólares U. S.

EUROPA Y OTROS PAÍSES.—Año: certificado, 330 pesetas; sin certificar, 170 pesetas. Dos años: certificado, 595 pesetas; sin certificar, 475 pesetas. Tres años: certificado, 865 pesetas; sin certificar, 685 pesetas.

En los precios anteriormente indicados están incluidos los gastos de envío por correo ordinario.

Depósito legal: M. 1.034 - 1958

EL CONTINENTE



EL conde Keyserling, porque procedía mentalmente por chisporroteo de intuiciones más que por lentitudes de caminante raciocinio, solía juzgar con prisa y brevedad las cosas y las personas, encerrándolas en apretadas definiciones apremiantes, de las que rara vez tenía que arrepentirse.

Así, cuando vino a España, a los pocos días de pasearse con sus amigos españoles por planicies y calveros de Avila a Zamora, sentenció que éste era el primer lugar de la geografía «donde había visto el planeta». Aquello es, en verdad, la calva bola terráquea, sin «bisoñé» de vegetación artificiosa ni apretada construcción. También dijo que allí veía «la reserva moral de Europa»... Poco después desembarcó en la América del Sur. Y a los pocos días turísticos metió en su maletín de urgencias intelectuales esta frase, algo más desconcertante: «América es el continente de la tristeza.»

Superficialmente, puede a primera vista extrañar la apreciación ante una tierra a menudo tropical, solar y lujuriosa.

Pero Keyserling quería decir más bien la tierra del devenir: del anhelo y la melancolía, de algo todavía en camino y con insatisfacción de inmadurez. Todo lo americano tiene un segundo polo fuera o lejos, más acá o más allá, para mover un sentido nostálgico o deseoso. El aborigen echa de menos fabulosos recuerdos o leyendas, el emigrante tiene «morriñas», el criollo siente dubitaciones somáticas; el gaucho, melancolías sociales; el prócer, complejos y resentimientos que miran hacia lo norteamericano o lo sajón. América es una tierra de volcanes psicológicos, con fuego de futuro encarcelado en todas las rocas de lo establecido y presente.

Hay un extraño misterio por el que parece que lo más telúrico, físico y mineral se entera de las cosas espirituales que soporta o le suceden. Así las naciones se enteran de su geografía. Es un problema este de explicar por qué hay un norte y un sur en cada país con idénticas características, cuando cada sur de un pueblo está pegado con el fronterizo norte del vecino. Así, los vascos o los mila-

neses tienen, sobre los andaluces o napolitanos, psicología de norte con respecto al sur, siendo así que ellos están pegando con los provenzales, bearneses o bávaros, en los que Tartarín de Tarascón o los ruidosos bebedores muni-queses vuelven a ser andaluces. Como lo son otra vez los flamencos con respecto a los valones. Como lo son los sudistas de Virginia con respecto a los norteamericanos de Washington. Como en la alta Suecia un banquete en Göteborg, al sur, suena mucho más a «juerga» que no en Estocolmo o en Upsala.

También parece que lo telúrico se entera de la historia. En esta hora de asambleas internacionales y «mercados comunes», los fisiólogos y biólogos comprueban que el «soma» de los hombres tiende a unificar espontáneamente su antigua jerarquía de madureces o precocidades. Los niños escandinavos empiezan a alcanzar cifras escolares de intuición más parecidas a los napolitanos o malagueños, y éstos, cifras de concentración más parecidas a las de los suecos. Como también parece que las pubertades femeninas tienden a unificar las antes distanciadas de las dinamarquesas, las granadinas o las canarias. Se borran desniveles o atractivos diferenciales o turísticos. No conservarán pronto todo su atractivo incitante las criollas, ni toda su superioridad universitaria las berlinesas.

Esta ley misteriosa me hace pensar que la tierra de América tiene conciencia de su adjetivo de juventud. A Juan Ramón Jiménez le desesperaba un poco esa permanente alegación de mocedad de ciertas cosas. «¿Hasta cuándo va a ser "nueva" esta poesía y hasta cuándo va a ser "nuevo" este mundo?», manifestaba frente a cierto vanguardismo poético americano que se dice voz del vanguardismo definitorio del «mundo nuevo». Sin embargo, no es todo ello artificio ni convencionalismo. Recuerdo que, almorzando en Quito, en un club campestre de las afueras, a la vista de cuatro volcanes, yo casi veía y oía que aquel mundo estaba haciéndose. Era un mundo volcánico: una especie de fundición y «alto horno» de la geografía. Humeaban las montañas, se oían ruidos extraños.

DE LA ALEGRÍA

josé
maría
pemán

Parecía que todo estaba fabricando el encargo o «pedido» de un inmenso cliente.

Pero esto no es sólo una apreciación telúrica, un ambiente físico. Esto es, sobre todo, un dinamismo psicológico y mental. La cultura, la política, toda creación humana, es un fluido que busca su coherencia y unidad en una «meta». Esa meta ha estado normalmente, para la cultura europea, colocada a la espalda. Se llamaba Paraíso, se llamaba pureza evangélica y apostólica para la Reforma; humanismo clásico, para el Renacimiento. Hasta para el dinamismo político o poético era, muchas veces, esquema ideal colocado hacia atrás. Utopía, Ciudad del Sol, Arcadia. En cambio, para América, el polo cultural es Tierra Prometida. Ni lo más autóctono tiene en América característica de petrificación pasada. «Lo autóctono es en nuestra América—dice Alfonso Reyes—un enorme yacimiento de materia prima, de objetos, formas, colores y sonidos», que están esperando el incorporarse y disolverse en un fluido histórico en marcha hacia adelante.

Por eso la más rica producción de América es la de mentalidades enormes y solitarias, creadoras y proyectistas. La técnica en América—escribe el profesor Gutiérrez Girardot—se ha llamado «talento». Un «hacer» todo él sacado de una enorme renta de fuerzas mentales personalísimas, con poco capital y fondo de reserva de postulados recibidos. En ningún sitio como en las misiones de Paraguay o en los proyectos de don Vasco de Quiroga se ha ensayado tan resueltamente la «utopía» hacia el futuro. «Utopía» decía Quevedo que significa la negación del «topos» o sitio. Significa: «No hay tal lugar.» Pero en América, «utopía» significa ella misma: un lugar que se abre como refugio de imaginaciones. Europa es muy genial y creadora. Pero cuando, con mil peleas y timideces, va logrando el Mercado Común o la Europa de Strasburgo, tiene América realizado, en un siglo, un centenar de logros de esa especie: convenios, tratados, federación y congresos «pan» o «inter» continentales.

¿No será más bien América el «continente de la alegría»? El Continente del Proyecto.



MADRID: GRAN FACTORIA

**"Pegaso",
un
nombre
español
por
las
carreteras
del
mundo**



Una de las dificultades que plantea la construcción de autocamiones es la gran extensión que requieren sus instalaciones, la enorme envergadura de su factoría, la pesada maquinaria necesaria y el poco fácil transporte y manejo de sus piezas y materiales. Todo ello ha sido resuelto por E. N. A. S. A., Empresa Nacional de Autocamiones, con las modernas plantas que posee en el kilómetro catorce de la carretera de Aragón. En ellas trabajan, entre empleados, operarios y administrativos, unas tres mil quinientas personas. Casi una ciudad. Una ciudad que ha sido necesario fundar, cerca de la factoría, camino de Madrid.

Las inmensas naves fabriles están cruzadas en algunos lugares por elevados puentes metálicos, que sirven de grúas para trasladar las grandes piezas. Pequeños vehículos industriales de autotransporte van de uno a otro lado portando material. En la fábrica se realizan todas las piezas de todas las partes del autocamión. Su nombre es casi un símbolo en España: Pegaso.

Desde la construcción del bloque—en aluminio o en hierro—hasta la pintura y el montaje de resortes y botones, los vehículos se fabrican, se montan y se terminan totalmente en la factoría de E. N. A. S. A. Por añadidura, se envían a Barcelona, para las plantas que tiene allí instaladas la Empresa, bloques y motores para el montaje diario de varios autocamiones. Siguiendo el proceso de fabricación desde el comienzo de la jornada, a las ocho de la mañana, se podría ver cómo se transforma el material, se inicia la construcción y se acaba un vehículo en cuatro o cinco horas, quizá en menos. Diariamente salen de aquí de veinte a veinticinco camiones Pegaso dispuestos a rodar.

No lejos de estas cabinas—relativamente cerca, pues a veces hay que caminar, de un lado a otro, más de mil metros—se halla la nave de bancos de prueba. Es un lugar trepidante, ensordecedor, donde los motores se comprueban durante horas, puestos a máxima velocidad y con carga superior a la prevista. Un técnico, ante un cuadro de mandos, agujas y aparatos de control, observa el rendimiento y anota cuidadosamente las características propias de cada uno.

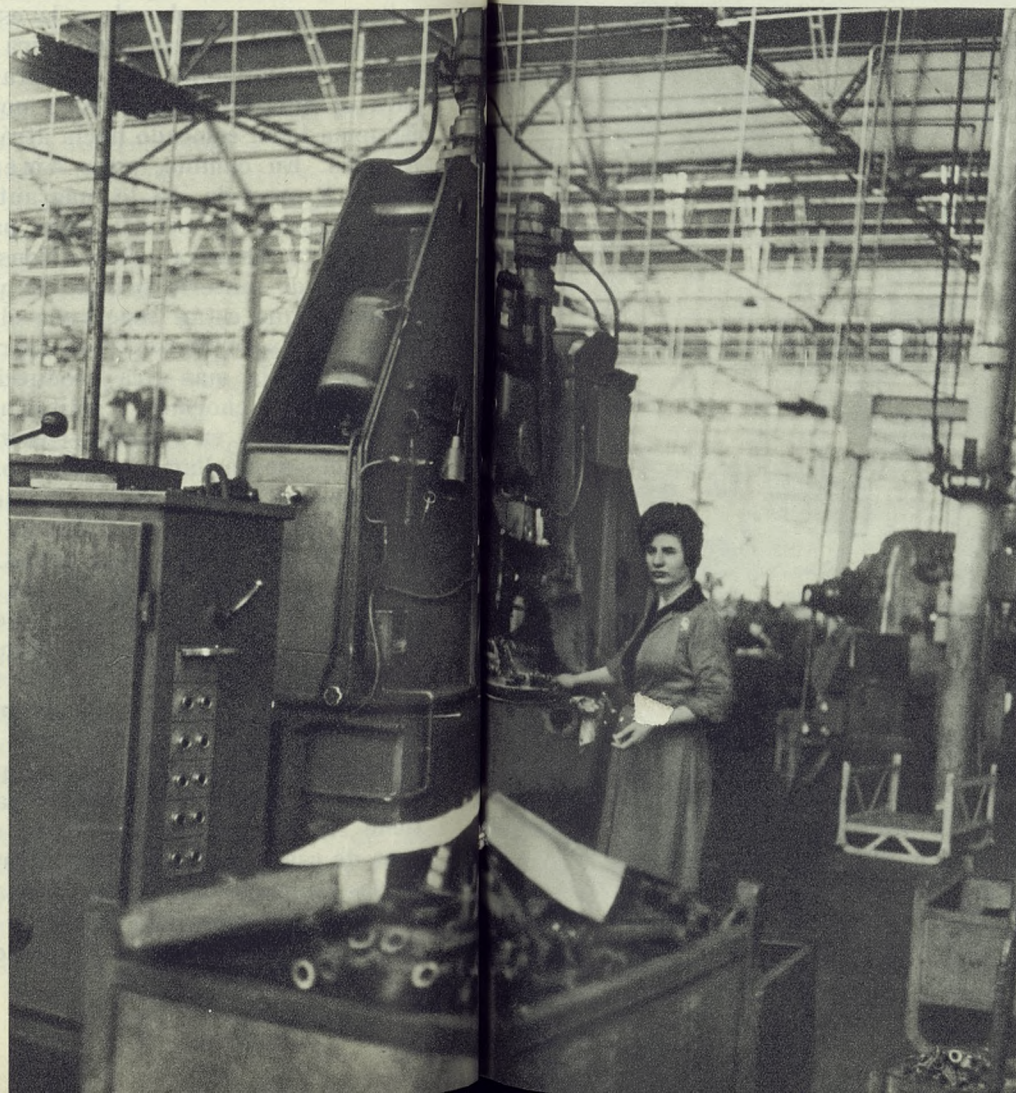
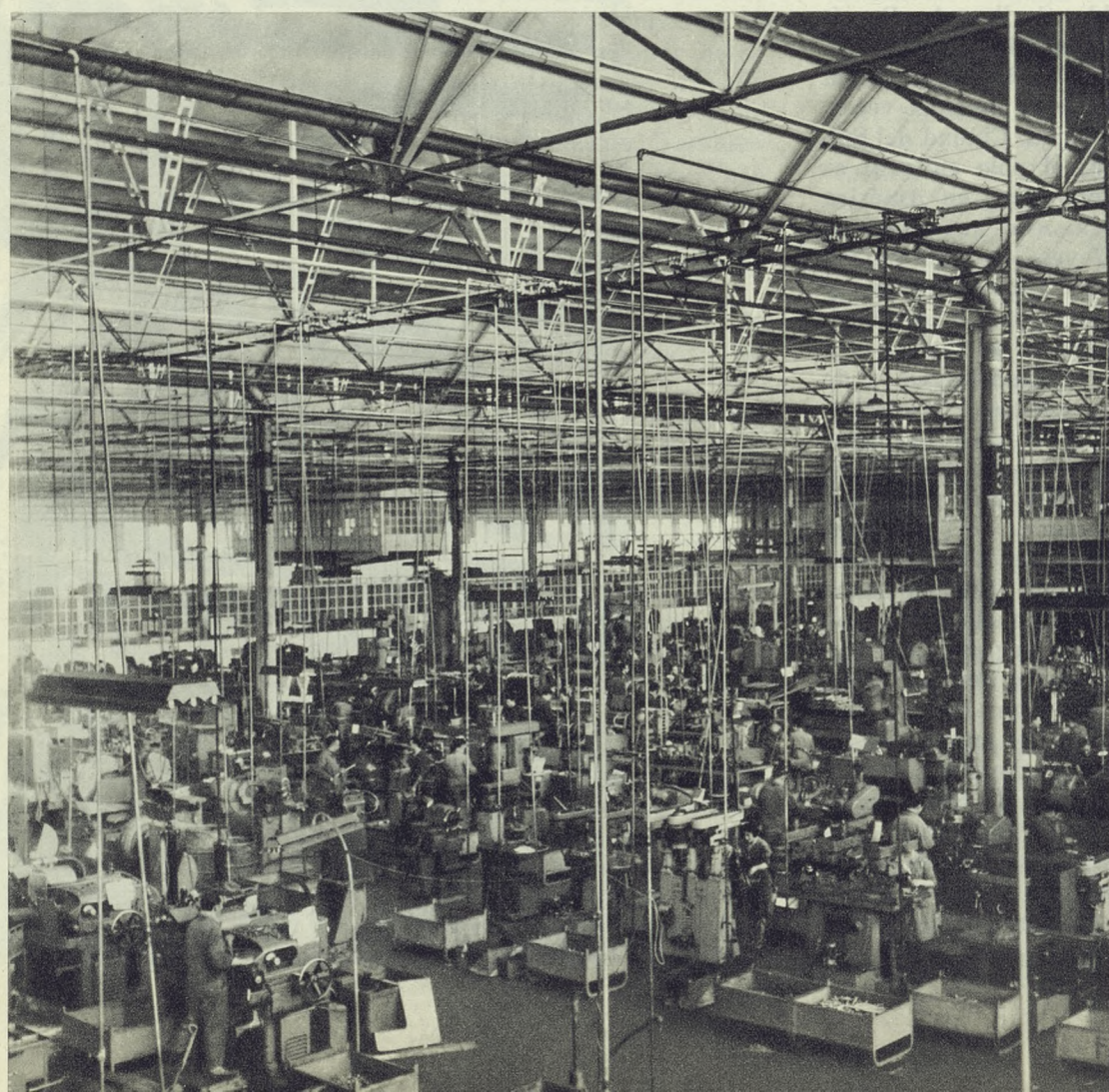
En el exterior, los camiones, impecables y alineados, se ordenan como para una exposición.

Vehículos, emisoras, grupos electrógenos, hélices, lavadoras, receptores de radio y TV, maquinaria industrial y agrícola, tocadiscos, vagones, turbinas, etc., produce en gran escala el complejo industrial madrileño.



Las mujeres muestran cualidades especiales para los trabajos de precisión y para los más pacientes. La fabricación está organizada por grupos. Cada pieza—cada remesa de piezas—es acompañada por el parte correspondiente. Cada grupo, con su historia de fabricación y características particulares. Las operaciones de fabricación se aceleran gracias a maquinaria especial, como las taladradoras múltiples y las fresadoras automáticas. Una de las máquinas roscadoras realiza el acabado de 800 piezas por hora. En una de las naves dos baterías de máquinas trabajan solas, con la vigilancia periódica de un solo hombre.

Los vehículos Pegaso son de dos clases, con arreglo a su potencia, aunque los modelos se diversifican en varios tipos, según las aplicaciones y los usos para que han sido diseñados. Los motores son de 165 o de 125 HP. Los modelos fabricados son autobuses de varias capacidades, camiones para toda clase de cargas, tractores, tractores oruga, vehículos industriales, motores de gasolina, motores Diesel y autobastidores.

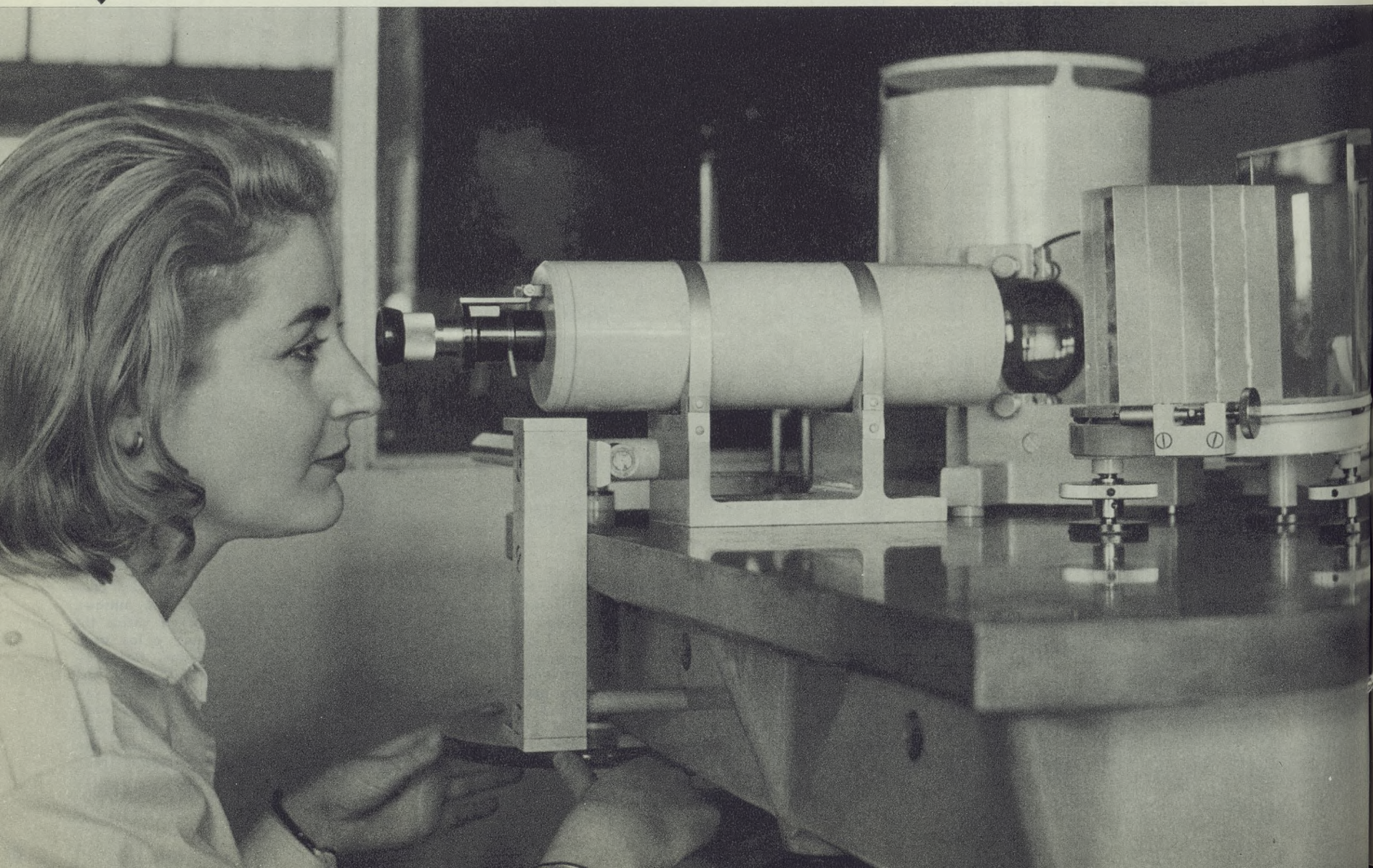


Establecida en 1950, la Empresa Nacional de Óptica ocupa actualmente una extensión de 52.000 metros cuadrados, con una superficie construida de 6.500, donde se mueven, durante su trabajo, 700 obreros. Desde 1956 se dedica a la fabricación de aparatos ópticos: microscopios, teodolitos, niveles esféricos, prismáticos, proyectores, prismas, lentes de todas clases y, además, una serie de equipos de material didáctico, destinado a la enseñanza primaria y secundaria, los cuales han sido proyectados por el Instituto Torres Quevedo de Instrumental Científico del C. S. de I. C. La División de Óptica, donde se realizan los trabajos de mayor coste y dificultad, ha puesto a nivel internacional los productos de la fábrica. Actualmente se realizan aquí las microlentillas, las lentes más pequeñas que existen, y que han venido a revolucionar el panorama técnico y comercial del mercado de la óptica. Por otro lado, la lente más grande fabricada por E. N. O. S. A. es la de 300 milímetros de diámetro. De una a otra se extiende una gama variadísima de producción.

Un bloque de prismas se ordenan sobre el plato. El cristal va a iniciar la primera fase de su tratamiento. Reunido geométricamente en masa compacta, será ahora desbastado hasta conseguir una superficie perfectamente pulida en sus cinco caras. Después de otras operaciones, el cristal será ya totalmente transparente.

El interferómetro es un aparato espectacular. Un personaje importante en la División de Óptica. Requiere una cámara oscura, dentro de la cual la señorita mide, con auxilio del aparato, el grado de planitud de una superficie, los ángulos de una lente o las interferencias de una o de varias lentes montadas. La producción de la Empresa está completamente garantizada en cuanto a su calidad y perfección técnica.

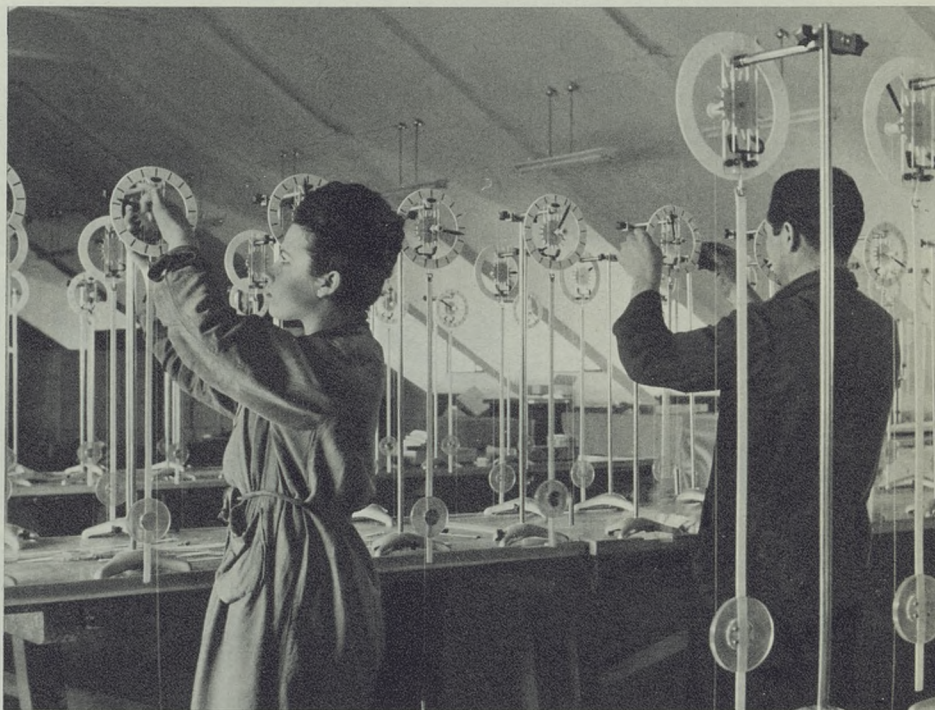
enosa



revoluciona la industria óptica y la enseñanza

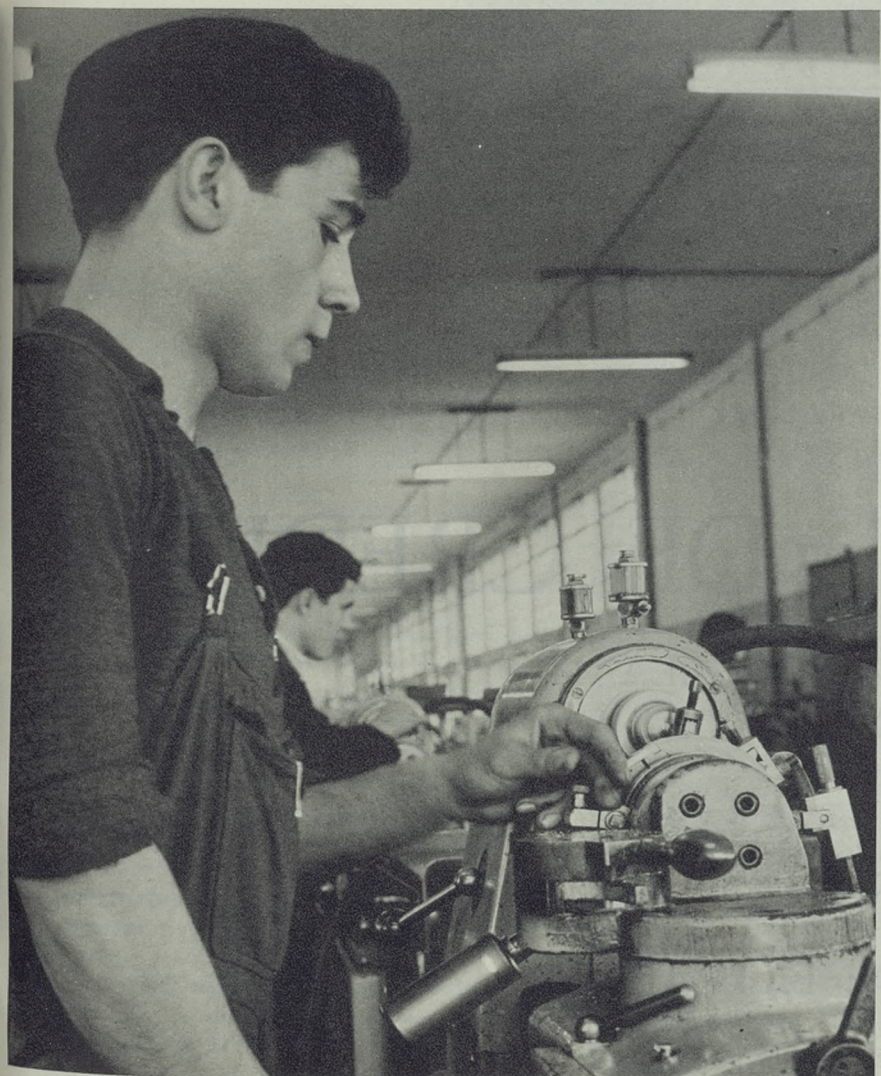


La capacidad de la División de Fabricación permite no sólo abastecer de piezas y útiles el montaje de los aparatos ópticos, sino también contribuir a la fabricación de otros objetos. Una parte importantísima de la producción de E. N. O. S. A. la constituyen los equipos de material e instrumentos para experimentos didácticos. Y, por añadidura, se realizan algunos trabajos encomendados por otras empresas, como la fabricación de válvulas para gas. La producción de la Empresa Nacional de Óptica se cifra en 80 millones de pesetas anuales, aunque se espera que en el próximo ejercicio se acerque a los 150. Los equipos que actualmente fabrica son ocho para experiencias de profesores y cinco para experiencias de alumnos. Un conjunto de miles de piezas, que significa una producción a gran escala. El último pedido hecho a la fábrica: mil quinientos equipos didácticos para centros del Ministerio de Educación Nacional.



Estos artulugios alineados ante los operarios son los relojes didácticos, una especie de juguete que muestra a los niños, con la más estricta economía de piezas y mecanismo, el fundamento de la maquinaria de un reloj. Este aparato, incluido en uno de los equipos de experimentación didáctica, funciona por la tensión que origina una pesa. Esto pone en movimiento una rueda dentada y un mecanismo de escape. La aguja va dando vueltas a la esfera. De aquí a la más complicada maquinaria de relojería no hay más que una serie de combinaciones semejantes. Todo el material de que constan los equipos es tan simple y tan instructivo como éste. El resultado es que el niño comprueba por sí mismo el principio de todas las leyes físicas. Los niños de las escuelas primarias cuentan ahora con el equipo experimental de metrología, y los de enseñanza media, con los de mecánica, óptica, electricidad y calor. Independientemente, el profesor tiene a su disposición ocho equipos más para auxiliarse en la enseñanza.

Con el equipo de experiencias de física proyectado por el Instituto Torres Quevedo y fabricado por E. N. O. S. A., el profesor puede realizar cuarenta y ocho experimentos de física, ochenta y nueve de electricidad y cuarenta y ocho de óptica: caída libre de los cuerpos y sus leyes, influencia del rozamiento, movimiento de los proyectiles, espectro magnético de dos imanes, vibraciones de la corriente alterna, interacción de corrientes paralelas, distancia focal de un espejo esférico, ángulo de incidencia y de refracción, ecuación de los focos conjugados... La industria tiene en la Empresa Nacional de Óptica uno de los instrumentos más poderosos para la transformación profunda de España y de sus hombres. E. N. O. S. A. es, sin hipérbole, la vanguardia de la industria y el símbolo de una revolución en la enseñanza.



En algunos casos la Empresa construye su propia maquinaria. Ciertos modelos están diseñados especialmente para la fabricación concreta a que se destinan, como estos tornos, que son precisamente los indicados y necesarios para la industria óptica, aunque sirven también para otros fines. El personal hace una sola jornada—desde las ocho de la mañana hasta las cuatro de la tarde—, con una interrupción de media hora de descanso. La fábrica mantiene dos turnos más, restringidos, pues sólo trata de compensar con ellos los distintos tiempos de producción y rendimiento de las máquinas. Algunas de ellas—sobre todo las de precisión, comprobación y control—tienen un ritmo de trabajo demasiado lento respecto a las demás. Pero la acumulación de labor queda resuelta cada día, al comienzo de la jornada.



BANCO ESPAÑOL DE CREDITO

DOMICILIO SOCIAL: ALCALA, 14
MADRID

CAPITAL DESEMBOLSADO Y RESERVAS: 2.893.890.760,50 Ptas.

503 DEPENDENCIAS EN ESPAÑA Y AFRICA

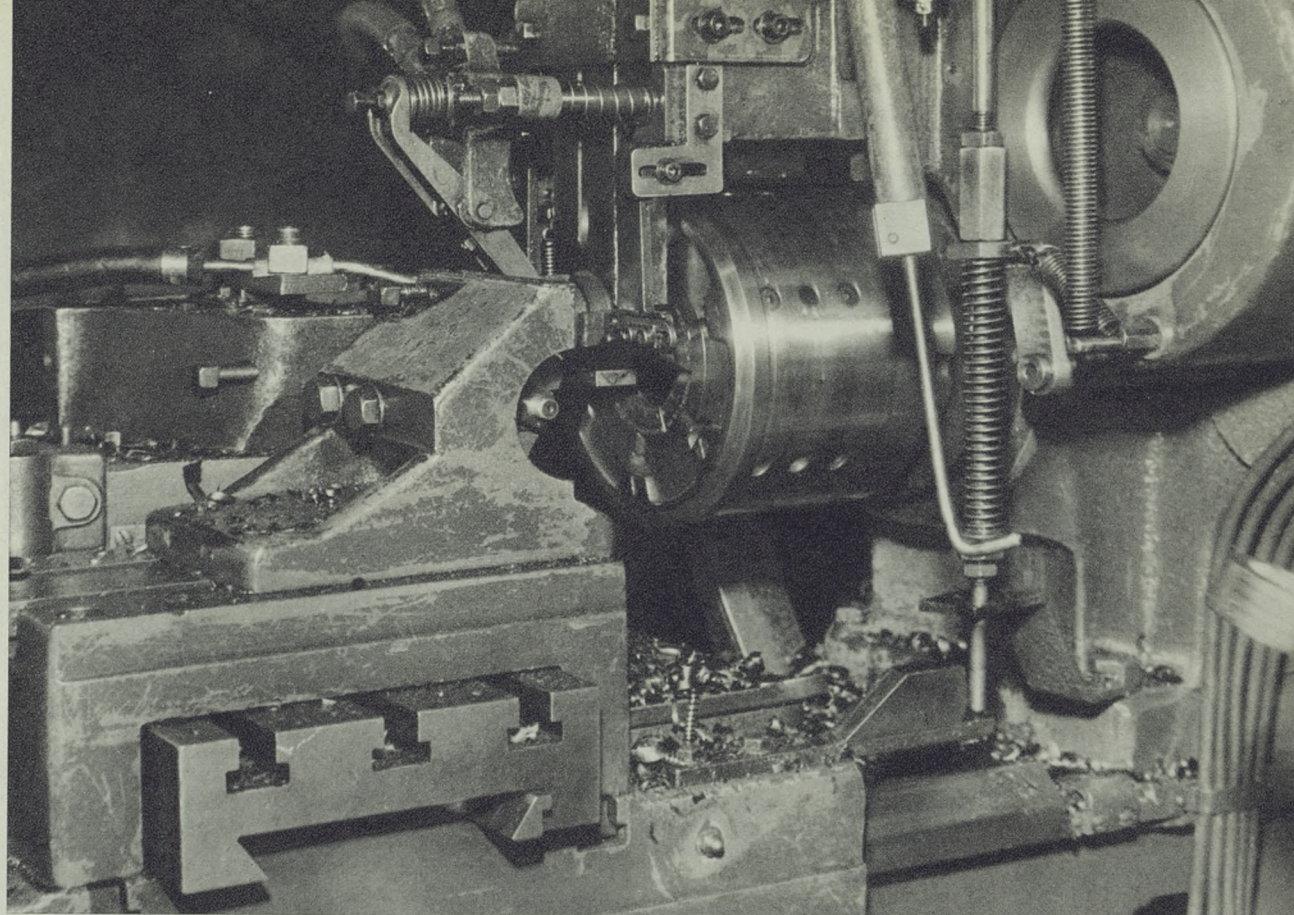
DEPARTAMENTO DE EXTRANJERO:

CEDACEROS, 4 - MADRID

Una de las grandes fábricas que se alzan en los alrededores de Madrid es la E. N. R., sigla ya internacionalizada, que garantiza, como emblema de la Empresa Nacional de Rodamientos, uno de los productos que más pueden enorgullecer a España: los rodamientos de acero, comparables en precisión y acabado a los mejores del mundo. El ingeniero jefe de la fábrica—que estuvo en Goteborg perfeccionando su técnica—nos habla de la minuciosidad en la verificación del rodamiento español, más cuidadosa, si cabe, que en las factorías suecas.

De un modo sorprendente, la materia prima—abastecida casi en su totalidad por empresas españolas—se transforma rápidamente en piezas mecánicas, que irán reuniéndose, a través de diversas fases, para constituir el producto terminado. La producción de cada torno automático multiplica por cinco la de un torno ordinario. Su puesta a punto exige dos días de preparación, pero el rendimiento lo compensa con creces.

El tubo de hierro, cortado automáticamente por la máquina, va tomando la forma del aro que constituirá la estructura principal del rodamiento. Este nuevo torno trabaja a un ritmo vertiginoso. En seis u ocho segundos moldea un aro. Uno de los útiles automáticos—la varilla vertical del primer término, que dobla su extremo en ángulo recto—extrae el aro y lo lanza fuera. El fotógrafo tuvo que disparar su máquina varias veces antes de conseguir captar con su objetivo la pieza en su veloz trayectoria. El aro puede verse, brillante por el corte reciente, a la derecha de la fotografía.

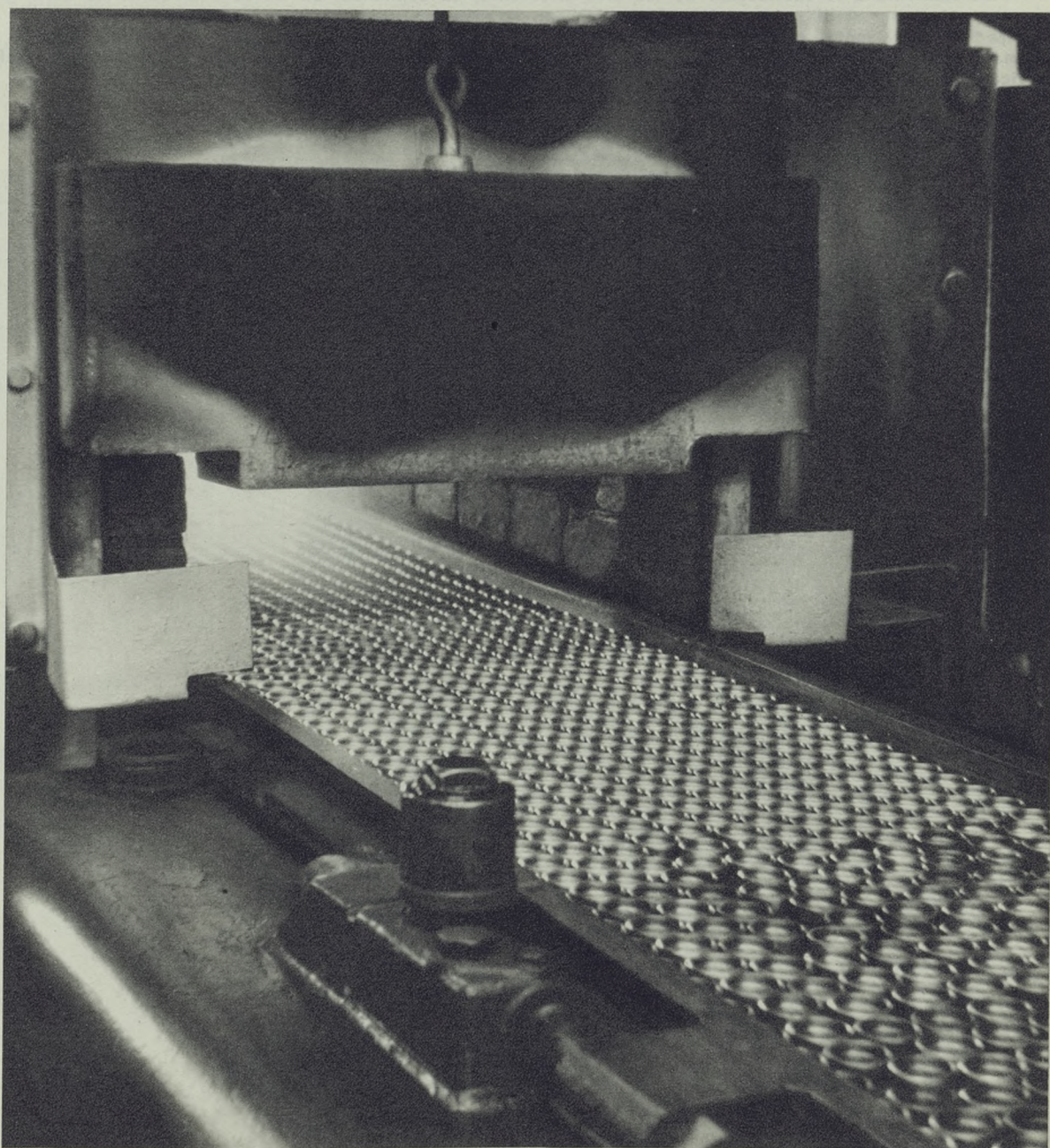


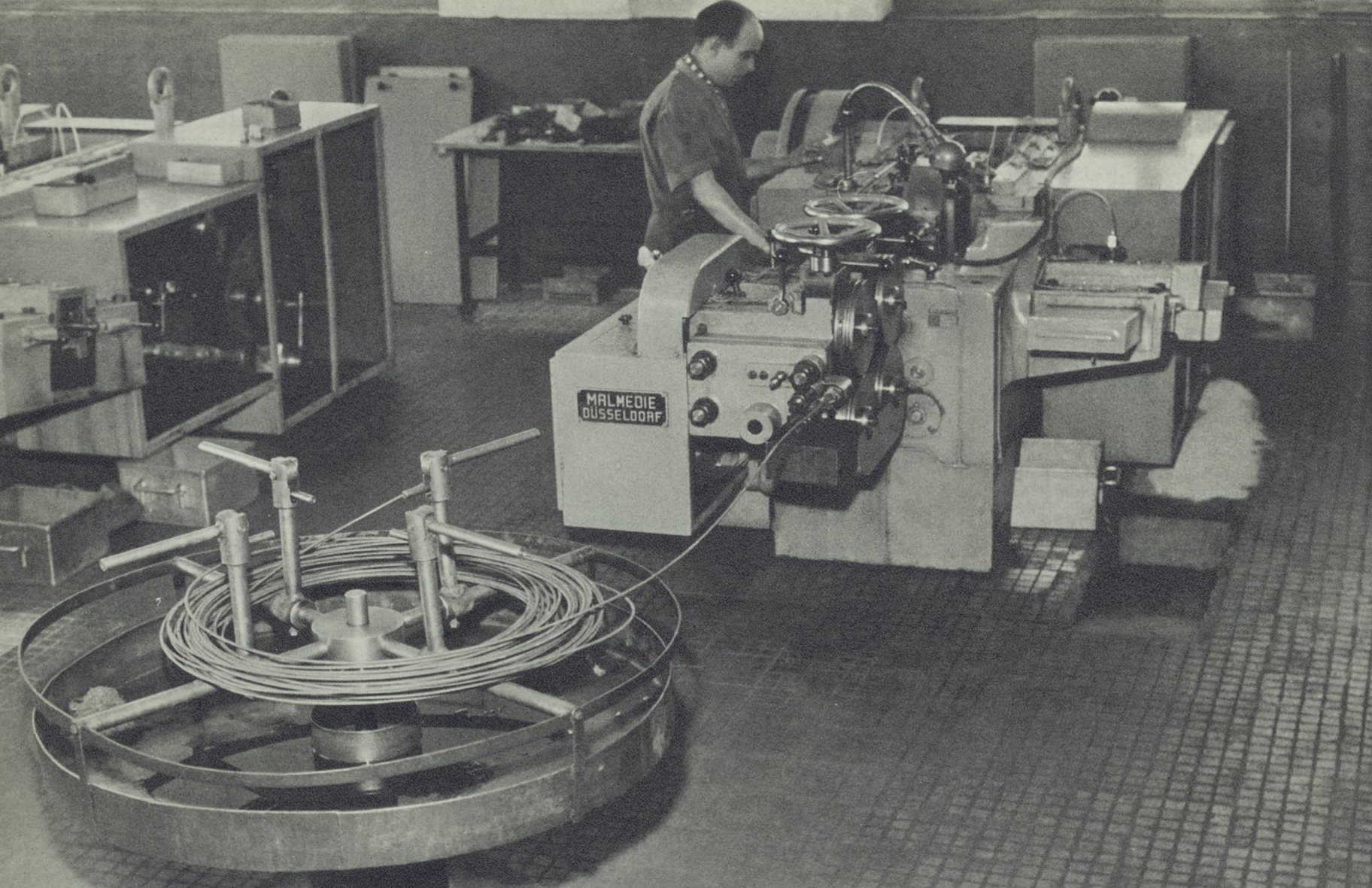
Rodamientos de acero españoles

de
alta
precisión

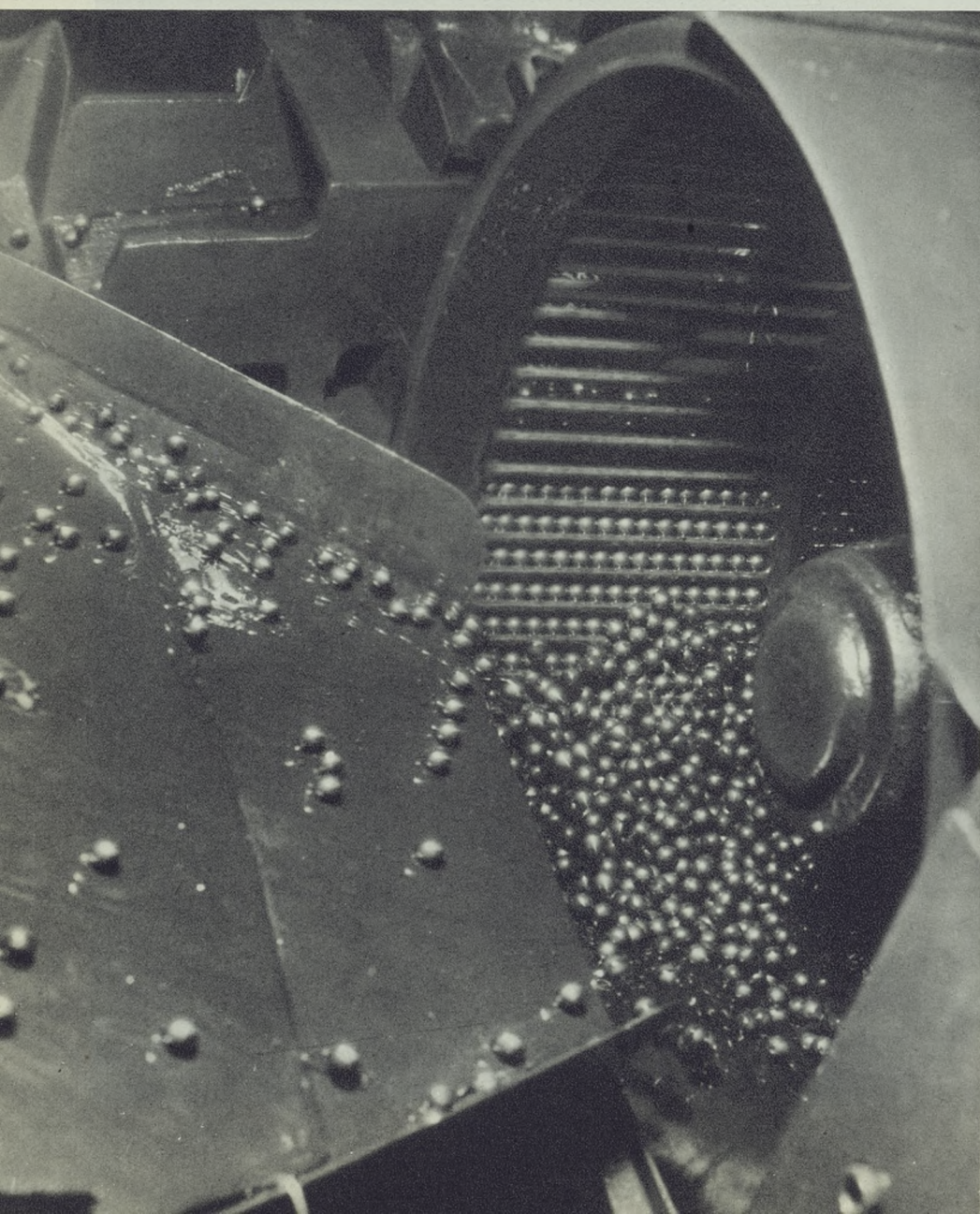
«El "surmenage" es una enfermedad desconocida en la industria española—nos dice el ingeniero—. Tal vez debido al temperamento de los españoles, ya que las condiciones de trabajo son las mismas que en cualquier otro país.» En E. N. R., los operarios hacen una jornada de siete horas, ininterrumpidamente. De la primera fase a la última se realizan hasta ciento veinte operaciones distintas, perfectamente encaenadas y organizadas en serie. De ellas, setenta son operaciones de control.

La foto muestra la bandeja del horno, portadora de los aros, terminados ya, y que, sometidos a 800 grados, se templen para conseguir la dureza necesaria.





Paralelamente a la fabricación de los aros y coronas, se comienza, en naves y maquinarias distintas, la de las bolas. En su estado original no es más que esto: una varilla que va introduciéndose en la máquina y que va siendo cortada, con un ruido seco y a un compás casi de tambor. En esta primera forma, el metal queda ya esférico. De un solo golpe se corta y se moldea, por compresión. A partir de aquí ya será un continuo peregrinar de una máquina a otra, de una muela a otra, como en un molino, siempre rodando. El desgaste que sufre es lo que le da esa superficie pulida, geométricamente perfecta.



El control a que se someten las bolas es de tipos muy diversos. Salidas ya de este tambor, se clasifican, también automáticamente, según su diámetro. Por supuesto, se fabrican bolas de muy diversos tamaños, pero dentro de cada clase hay diferencias de volumen—deformación ovoidal—, que se miden en micras y en fracciones de millonésima. Esta infinitesimal diferencia es objeto de clasificación. Luego, el control visual; el de dureza, que se practica con una punta de diamante, y el automático, para el cual la factoría dispone de más de trescientos pequeños instrumentos de precisión. Aquí se puede hablar con toda propiedad de un «control de guante blanco», puesto que las señoritas que lo efectúan los llevan puestos, para evitar adherencias y partículas de polvo. Una de las operaciones más imprevisibles para el visitante es la de «control de ruido», por el que se mide, con un pequeño aparato, el que produce la fricción de piezas en el movimiento del rodamiento. Más tarde, la pieza terminada es montada en un banco de pruebas, donde se la pone en funcionamiento varias horas, para comprobar su rendimiento.

La fabricación de rodamientos por la E. N. R. abarca ciento setenta modelos distintos, con producción de unos quince mil rodamientos diarios: basculante, bicónico, de barras, a bolas, dobles... Además de abastecer al mercado nacional y de cubrir las necesidades de los diversos tipos de aplicación que tiene el rodamiento, la Empresa exporta ya a varios países, con lo que ha conseguido un bien ganado prestigio, a costa de una minuciosa y controlada fabricación.

De la industria gremial a la producción en cadena



EN lo económico, Madrid ha venido siendo, sobre todo, a través de la historia, una ciudad comercial. El carácter más o menos industrial de la urbe comienza a apuntarse con Carlos III. Imprentas, industrias textiles, la artesanía de abanicos, tapices, cueros, muebles, relojería, platería, moneda y porcelanas integran la industria en el Madrid carolino, dando incluso sus nombres a las calles: Bordadores, Cuchilleros, Curtidores, Hileras, Herradores... Al frente de estas actividades estaba la Compañía de los Cinco Gremios Mayores. Es el XVIII el siglo de oro de la imprenta madrileña. Tejidos de seda, medias, pasamanería y cordonería, tejidos de algodón y lino, encajes y blondas, ocupaban el Madrid textil. En aquellos talleres se trabajaba casi exclusivamente para el consumo de la corte...

De este Madrid gremial, la ciudad va avanzando paso a paso hacia lo que decimonómicamente llamamos «progreso». Hasta 1936, Madrid fue un gran centro de consumo, donde la actividad industrial estaba representada casi únicamente por la pequeña industria de cobertura, suficiente para atender las necesidades de la población. El crecimiento de la industria madrileña se ha producido a un ritmo desigual, muy lentamente a lo largo del siglo XIX. Durante el primer cuarto del siglo XX el número de industrias se eleva más de prisa, pero todavía a ritmo lento. A partir de 1924 y hasta el advenimiento de la República se va cuadruplicando el número anual de nuevos industriales. En el período 1931-36 el número de industrias disminuye, y a partir de 1940 crece continuamente, de forma especial desde 1953 a 1959.

El que la provincia madrileña y toda la región central española carezca de determinadas materias primas impide la existencia en Madrid de industrias básicas. Asimismo, la lejanía del mar priva a Madrid de toda otra gama industrial. En cambio, las industrias transformadoras, principalmente metálicas, químicas, de la madera, de la construcción, de las artes gráficas, etc., han proliferado últimamente en la capital casi hasta la saturación. El índice de esta industrialización es de ascensión continua. Tanto por el valor bruto como por el valor neto de su producción industrial, Madrid ocupa hoy

el segundo lugar de España en tal orden, después de Barcelona y seguida de Vizcaya, Valencia, Oviedo, Guipúzcoa y Sevilla.

Industrias metálicas, alimentarias, químicas y del papel y artes gráficas integran principalmente el complejo industrial madrileño. La industria de la construcción, por su parte, alcanza casi en importancia a la del metal. Madrid se caracteriza por la abundancia de pequeños establecimientos, con escaso número de personas empleadas, y frente a esto, por los grandes centros industriales de más de quinientos productores. Estas grandes factorías representan más del 15 por 100 de todas las de este tipo existentes en la nación. No se da, pues, en la capital, una industria de tipo medio.

El grupo de industrias más numeroso y potente de la provincia es el del metal, en el que se registra una tendencia de producción fuertemente positiva. Los subgrupos que integran esta rama son: «Metalurgia y siderurgia», «Maquinaria, aparatos y accesorios eléctricos», «Maquinaria no eléctrica», «Equipo de transporte» y «Otros productos metálicos». Los costes de la producción tienen a subir, aunque menos intensamente que en el conjunto de la industria madrileña de otro tipo, como consecuencia de las subidas experimentadas por los costes de la mano de obra y de los precios de las materias primas. El importe total de las ventas señala actualmente tendencia positiva. La ampliación de factorías en 1962 afectó al 10,8 por 100, y las mejoras de instalaciones al 37,5 por 100 de las empresas. Algunas llevaron a efecto simultáneamente ambas clases de modificaciones. El 8,8 por 100 de las empresas importantes ampliaron capital en el curso de 1962.

Madrid importa aceros, aceites, acetatos, alambre, aluminio, carbón, caucho, celuloide, ceras, cobre, colorantes, chapa de acero, esencias, estaño, gomas, herramientas, latón, madera, maquinaria eléctrica, metalúrgica, textil, etc.; materias primas eléctricas, químicas, siderometalúrgicas, textiles, etc.; níquel, oro, pieles, poliestireno, resinas, etc., con destino principalmente a su industria, a más de otro gran bloque de importaciones menores, algunas de ellas también muy importantes.

Todo esto lo convierten las industrias transformadoras de la capital en artículos de consumo y exportación, que, por lo que se refiere a la producción de las grandes factorías, comprende, entre otras, las siguientes ramas: ascensores, autobuses, automóviles, accesorios de aviación, básculas, bombas centrífugas, bronce, calefactores, camiones, carros, dinamos, emisoras de radio, equipos eléctricos, hidráulicos, de soldadura, de sonido, etc.; excavadoras, furgonetas, grúas, grupos electrógenos, hélices, herramientas, lavadoras, maquinaria eléctrica, frigorífica, hidráulica, agrícola, industrial, etcétera; material ferroviario, motocarros, motocicletas, piritas, prensas, puentes-grúas, radiadores, receptores de radio y televisión, sembradoras, semi-remolques, tocadiscos, tractores, transformadores, tuberías, turbinas, vagones, vagonetas, volquetes, etc.

Junto a la grande y pequeña industria privada existen en Madrid trece empresas nacionales, algunas de las cuales, por la naturaleza de su producción, tienen sus factorías emplazadas en otros lugares del país: Empresa Nacional Adaro, S. A., de investigaciones mineras; Empresa Nacional Bazán, de construcciones militares; la Calvo Sotelo, de combustibles líquidos y lubricantes; Empresa Nacional de Autocamiones, Empresa Nacional de Celulosas de Motril, Empresa Nacional de Celulosas de Pontevedra, Empresa Nacional de Electricidad, Empresa Nacional de Hélices para Aeronaves, de Industrialización de Residuos Agrícolas, de Óptica, de Rodamientos, de Aluminio y de Siderurgia.

INDUSTRIAS EN MADRID

	MADRID	PROVINCIA	TOTAL
Textiles	784	86	870
Tocado, vestido, calzado y complementarias	655	9	664
Metalurgia y transformación	5.331	209	5.540
Madera, vehículos, instrumentos musicales	2.180	204	2.384
Químicas	549	25	574
Productos grasos y lejías	239	43	282
Industrias cerámicas, material de construcción, vidrio y cristal	859	276	1.135
Cuero y objetos de piel	298	31	329
Artículos alimenticios, agua y frío artificial	1.217	796	2.013
Papel y derivados	1.810	32	1.842
Industrias eléctricas, derivadas y otras ...	221	34	255
Caucho, corcho, etc.	220	7	227
TOTALES	14.363	1.752	16.115



otros nombres para el cine español

EL futuro del cine español se está gestando en Monte Esquinza, 2. La Escuela Oficial de Cine acoge a la «nueva ola» juvenil que ha preferido canalizarse a través de unas enseñanzas técnicas, mejor que confiarlo todo a la improvisación y al autodidactismo de otros tiempos y de otras cinematografías. Gente joven y entusiasta nutre los cursos de dirección, interpretación, fotografía... Y un experimentado cuadro de profesores pone ciencia y rigor en estos futuros cineastas, que sueñan, cada uno por su parte—todo intuición y vocación—, con inventar y revolucionar este arte novísimo y ya con historia, donde aún todo es posible. La Escuela Oficial de Cine ha dado ya nombres prestigiosos a nuestra cinematografía.

Nueva etapa de la Escuela

José Luis Sáenz de Heredia es director de la E. O. C. desde hace varios años.

Summers
Saura
Regueiro
Diamante
Patino
Mercero
Coll
Picazo...



María Antonia Hernández, una bella promesa de actriz.

Sáenz de Heredia, un nombre que está ya en todas las filmotecas, nos informa sobre la nueva etapa de lo que ha sido el Instituto de Experiencias Cinematográficas, que hoy pasa a llamarse Escuela Oficial de Cine, con categoría de escuela especial universitaria.

Summers, Patino, Julio Diamante, Regueiro, etc., son los últimos directores salidos de la Escuela, y ya con cotización en el cine profesional o entre las más exigentes minorías. Summers—humorista y dibujante—hace un cine de tierna y poética ironía, con algo de René Clair y algo de los neorrealistas. Regueiro se orienta hacia «lo social». Julio Diamante es el más clásico y canónico, quizá, entre los realizadores de la «nueva ola». «En cuanto a actores—nos dice Sáenz de Heredia—, ahí están Sergio Mendizábal, Marisa de Leza, Mara Cruz y otros muchos, todos formados aquí y muy situados ya en el cine español e incluso bien cotizados algunos en el extranjero.» Serrano de Osma, el activo e inteligente subdirector de la Escuela—que asiste a nuestra conversación—, apunta por su parte otros nombres de diplomados que son promesa o realidad de nuestra cinematografía: Saura, el realizador de *Los golfos*; María Victoria Zinni, Luisa Muñoz...

Naturalmente, la Escuela Oficial de Cine no es, no pretende ser, el único y excluyente medio de llegar al cine profesional en nuestro país. Sáenz de Heredia quiere dejar esto bien claro: «Cualquier

muchacho con vocación de director puede encaminarse a unos estudios y hacer el meritoriaje, pasando luego a *scrip* y a ayudante de dirección, hasta llegar a dirigir películas. Pero se habrá dejado al margen unos conocimientos universitarios que aquí se le brindan y que le pueden ser muy útiles.» Considera nuestro interlocutor que en el plazo de cuatro o cinco años todo el cine español se abastecerá de realizadores, técnicos y actores surgidos de la Escuela.

—¿Existen en el extranjero centros semejantes a nuestra Escuela de Cine?

—Sí. En Italia, Francia, Grecia, Estados Unidos...

Convocatoria y cursos

La convocatoria anual de la Escuela comprende especialidades de dirección, producción, decoración, cámaras, técnica de laboratorio, sonido e interpretación. Las condiciones generales que deben cumplir los aspirantes son, entre otras, optar por el ingreso en una sola de las especialidades, someterse a un examen de aptitud, etc. Para los cursos de dirección se exige haber cumplido veintiún años, demostrar una amplia base cultural, presentar los títulos que se posean y, en todo caso, el de bachiller universitario. En «Interpretación cinematográfica» la edad mínima es de dieciséis años para señoritas y dieciocho para varones. Edad máxima para ambos sexos, treinta y cinco años. Estudios: Bachillerato ele-

mental. Los aspirantes a directores han de comentar por escrito en su examen una película que se les proyecte y adaptar en forma de guión el fragmento literario que les sea propuesto. El futuro actor o la futura «estrella» han de salvar un examen cultural, a más de las pruebas de fotogenia y fonogenia. El precio de la matrícula es en total de 350 pesetas. Por setenta duros se puede iniciar el camino hacia las metas doradas de la gloria cinematográfica.

Los jueves, lección de cine

Los jueves, rodaje de prácticas en la Escuela. El plató de Monte Esquinza, 2, tiene ya un aire y una animación pro-



Los alumnos de «Dirección» charlan entre sí con el lenguaje, ya, de los profesionales.

Juventud hacia la fama



Juventud hacia la fama

fesionales. Allí encontramos, por ejemplo, a Pedro Olea, de Bilbao, que lleva segundo curso de dirección, a la vez que estudia Ciencias Económicas. Perico Olea ha realizado ya dos cortometrajes. Uno de ellos—titulado *El tullido*—presenta el breve conflicto entre una pandilla de gamberros y unos obreros en cierta taberna de suburbio. En la E. O. C. se hacen prácticas con películas de 16 y 35 milímetros. Se rueda hasta con tres cámaras a la vez. Los ejercicios del futuro director consisten en planificar, en ocasiones, la realización de un guión entregado media hora antes de comenzar el rodaje. Es decir, una completa improvisación.

Pedro Olea nos presenta a María Antonia Hernández—«estrella» de sus «cortos»—, futura gloria de nuestro cine, que actualmente sigue cursos en la Escuela. María Antonia tiene una belleza exótica que le ha valido un papel—una bella mulata—en *Cristo negro*, junto a René Muñoz, el popular «fray Escoba», actor de color muy identificado con nuestro cine. María Antonia es una canaria que ha vivido en Caracas y lleva un año en la Escuela. Ha hecho televisión y teatro. Intervino con pequeños papeles en *La loca de Chaillot*, representada en el María Guerrero durante la anterior temporada, y en *Becket o el honor de Dios*, junto a Francisco Rabal. Tiene una vena dramática que, unida a su singular fotogenia, puede llevarla rápidamente al estrellato.

«Proyecto—nos dice Pedro Olea—hacer una película de ciencia-ficción que se titulará *El parque de juegos*. Para el examen de fin de curso, ¿sabes?» En el actual curso 1962-63 hay veinte alumnos

en primer año de dirección, diez en segundo y cinco en tercero. Los chicos acaban de estrenar la grúa «Dolly»—un extraño aparato para mover las cámaras—y están encantados con el regalo. La improvisada conclusión plebiscitaria a que hemos llegado preguntando a unos y a otros es que sus directores preferidos, entre los europeos, son Visconti, Zurlini y Antonioni.

Hay en la Escuela un profesor hispanoamericano—el chileno Italo Ricardi, «mimo» excepcional—y varios alumnos de la América hispana. Entre ellos, Luisa Muñoz, también chilena, casada con un noruego que estudia tercer curso de dirección. Luisa Muñoz se ha asomado al cine profesional con *Fray Escoba* y *She-rezada*, junto a Ana Karina. También ha hecho televisión. Es una actriz llena de personalidad, y sus compañeros aseguran que llegará lejos.

Mercero, Patino, Regueiro y Camus son los últimos directores diplomados por la Escuela. Mercero, con su «corto» de fin de curso *Trotín Troteras*, se ha revelado como un fino realizador lleno de original humor; Regueiro, con *Sor Angelina, virgen*, se aproxima a un depurado realismo; Mercero, Camus, etcétera, junto a los Picazo, los Diamante y otros, completan la nómina prometedora de nuestra *nouvelle vague*, no tan aureolada de publicidad como la francesa, pero llena de posibilidades. Picazo, con su *Jimena*, y Regueiro, con *El buen amor*, debutan ahora en el cine profesional. Se trata de sus primeras películas largas. *Jimena* intenta una visión muy fiel de la esposa del Cid y puede abrir brecha en la forma de entender nuestro cine histórico, llevándolo por cauces nuevos. *El buen amor*, de Regueiro, es la historia sencilla y sentimental de dos adolescentes—una pareja de estudiantes, encarnados por un joven actor y una auténtica universitaria de pocos años y ajena al profesionalismo cinematográfico—que viven, entre Madrid y Toledo, unas horas de su idilio. En ellos está simbolizada, con veracidad y sin tópicos, la última generación estudiantil española.

Damos aquí estos avances de las actividades extraescolares de los realizadores recién diplomados para significar lo que hay ya de realidad en unos hombres jóvenes, intelectuales del cine, que ayer mismo no eran sino alumnos anónimos de la cátedra oficial del cine español.



José Luis Sáenz de Heredia, director de la E. O. C.



Los jueves, lección de cine en el plató de la Escuela.



Juventud
hacia
la fama

las caras Televisión



Ignacio de Paúl y Alfredo Muñiz, caracterizados para «Escala en Hi-Fi».



El bar de mentira sirve para «chatear» de verdad.

nuevas de Española

MAS que ningún otro arte moderno o sistema de difusión—más que el cine, el teatro o la radio—, necesita una renovación constante del elemento humano ese invento de última hora que se llama televisión. La pantalla televisiva precisa caras nuevas—caras agradables y expresivas—todos los días. Las grandes «estrellas» de la interpretación o el «music-hall» conocen bien el peligro de saturación que supone aparecer con frecuencia ante la mirada de los telespectadores, hasta el punto de que figuras como Elvis Prestley, en los Estados Unidos, se niegan a permanecer por más tiempo que unos breves minutos bajo los focos devoradores de televisión. La gente nueva, en cambio, aquí como en todas partes, lucha por lograr esa popularidad masiva que sólo puede dar la pantalla pequeña. Y de este modo, la televisión está resultando un gran vivero de artistas y una oportunidad inapreciable para los jóvenes.

Las caras nuevas de Televisión Española, el público las conoce ya o las va descubriendo cada día. Son chicas guapas y chicos «nueva ola», que pasan fugazmente ante las cámaras, camino—queremos suponer—de la gloria. Programas como «Escala en Hi-Fi» y «Gran Teatro»—el primero con su simpatía juvenil, el segundo con su empaque artístico—son de los más frecuentados por una juventud que va decidida hacia el triunfo.

Ellas y ellos

Ellas son, por ejemplo, Gloria Cámara, una galleguita morena y guapa que tiene diecisiete años. «Pero llevo diez viviendo en Madrid.» Gloria estudia declamación y cosas así. Ha actuado repetidamente en «Escala en Hi-Fi». No canta ni baila. Es actriz y sólo actriz. Está llena de esperanza en el triunfo.

Y con Gloria Cámara, Conchita Cuetos, una madrileña rubia con empaque. Conchita ha hecho teatro y cine. Y toda clase de programas en televisión, desde emisiones hasta papeles dramáticos. «Como actriz, me atrevo con todo.» Sus programas favoritos, como intérprete y como espectadora de televisión, son «Gran Teatro» y «Escala en Hi-Fi».

También atrae caras bonitas de importación el fulgor de los focos de televisión. Junto a las chicas españolas, en ese clima de buen compañerismo que da la juventud, trabajan muchachas extranjeras, estudiantes que llegaron a España para aprender castellano o literatura, y han sido ganadas por los misteriosos detectores de sonrisas fotogénicas con que parece contar nuestra Televisión. Judy Stephen es una pelirroja de Texas que, naturalmente, viste muy bien el pantalón vaquero. Judy, figura popular de «Escala en Hi-Fi», está haciendo gran-

des progresos en su español. Bonnie Mackee, también norteamericana—y, a juzgar por su apellido, de ascendencia irlandesa, seguramente—, es inevitablemente rubia, como su compatriota, pero de encanto más dulce y menos dinámico que Judy. Bonnie es feliz por haber descubierto a España, aunque de España sólo conoce Madrid. «Qué encantadora es la gente en este país.» Tiene el mismo maravilloso entusiasmo de toda esta gente joven por triunfar en el arte y en la vida. Le gustaría mucho hacer teatro en España, pero le teme demasiado a su acento y a su medio castellano. Bonnie sonríe con frecuencia desde el receptor de televisión.

Ellos son Alfredo Muñiz, Joaquín Pamplona, Ignacio de Paúl... Casi todos universitarios, que hacen compatibles las asignaturas con este trabajo o que han renunciado definitivamente a tomar el tranvía que va a la Ciudad Universitaria, trocándolo por un tranvía llamado vocación, que no es tranvía, sino autobús, y que los deja cada día a la puerta de Televisión Española.

Todos ellos han hecho cine, doblajes, teatro universitario... Hasta que la televisión empezó a darles la fama. Muñiz está a las órdenes de Juan Guerrero Zamora desde que este director inauguró el teatro de Televisión. Es un actor genérico que promete mucho. «Nada me divierte como mi trabajo.» Ignacio de Paúl, presentador de «Escala», es un hombre alto y simpático que está empezando también a triunfar en el cine. Ignacio de Paúl trae a las pantallas españolas una forma nueva de saludar, de sonreír, de presentarse...

Los directores

También los directores son gente joven. Quizá de la generación inmediatamente anterior a eso que llamamos «nueva ola». Juan Guerrero Zamora, que tan alto ha puesto el prestigio del teatro televisado—llevando el viejo y noble arte teatral a los últimos rincones del país, hasta ganar a los públicos más ajenos a esta forma de cultura—, es asimismo un incansable descubridor de caras y valores nuevos. Por sus manos pasaron ya cientos de actores jóvenes, alguno de los cuales logró la consagración.

García de la Vega, director de «Escala en Hi-Fi», viene dando paso en su programa a lo mejor de una juventud con gracia fotogénica y voluntad de triunfo. Merced a hombres como éstos, con inquietud y generosidad para la renovación artística, unas generaciones nuevas se van abriendo camino hacia la estimación de los públicos.

Las caras nuevas de Televisión Española son ya una grata realidad que alegra todos los días nuestro hogar.



Conchita Cuetos, guapa y madrileña.



Gloria Cámara, diecisiete años.



Bonnie Mackee, norteamericana.

**Juventud
hacia
la fama**

"Escala en Hi-Fi"

"Gran Teatro"

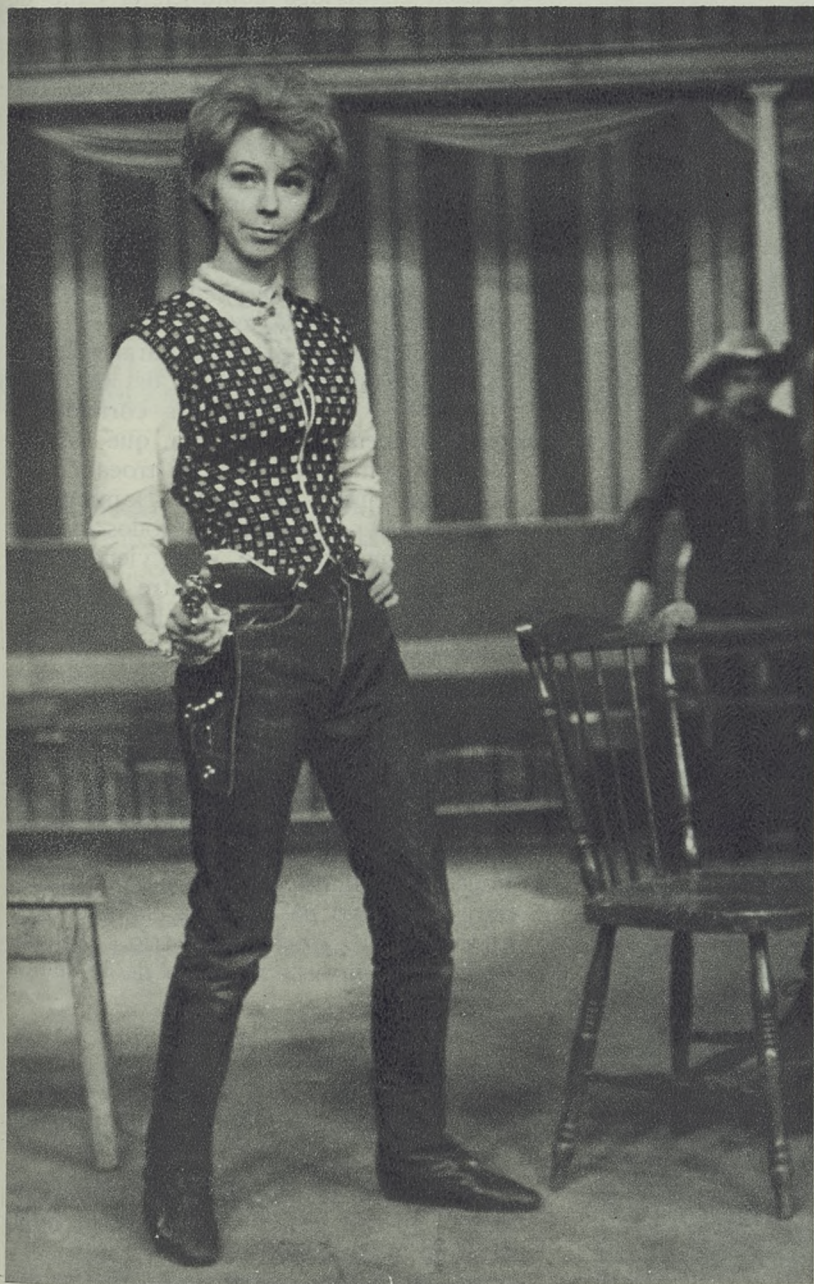
La gloria de la pantalla pequeña

Se rueda «una del Oeste» en el estudio de TV.

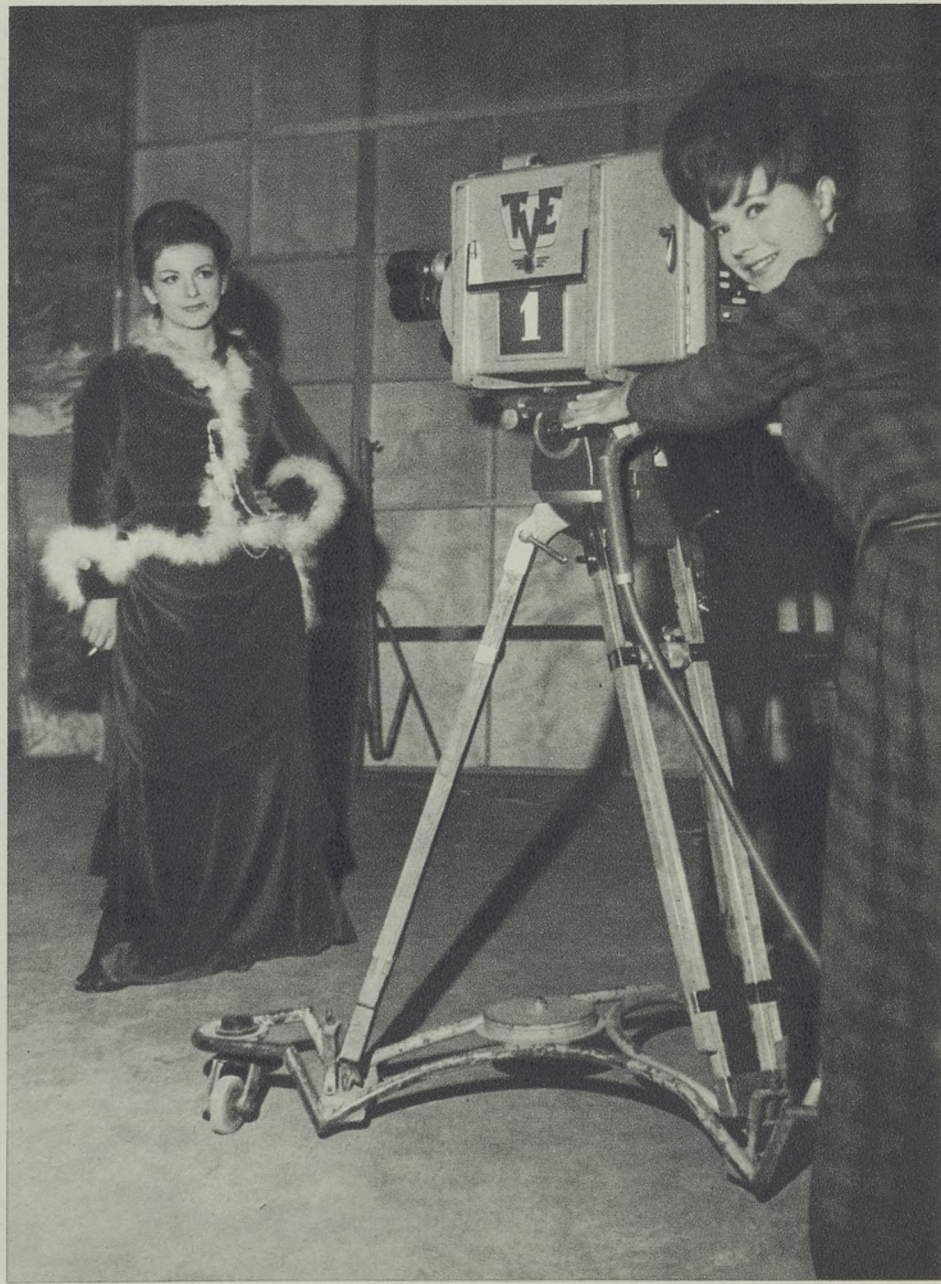


20
09

Las
guapas
chicas
de Televisión
Española.



Judy Stephen, tejana y pelirroja.



Conchita y Bonnie manejando la cámara.

Juventud
hacia
la fama

los novilleros de la Casa de Campo



Un espléndido pase natural... sin toro.

EN invierno y en verano, cuando nieva y hace sol, en todo tiempo y siempre madrugando mucho, los toreros en agraz montan su academia breve cada mañana en la Casa de Campo madrileña. Y no son sólo los toreros. Hay improvisados equipos de atletas, tempranos campeonatos de fútbol en mangas de camisa, increíbles bañistas que entran y salen en el lago como en el baño de su casa... Es una juventud fieramente deportiva, modestamente olímpica, que sin duda no madruga por madrugar, sino que va claramente camino del profesionalismo. Los kilómetros verdes y arbolados de la Casa de Campo son cada mañana un raro continente de místicos del músculo, que cruzan a paso atlético, con su «chandal» rojo o verde; que montan en bicicleta, persiguen una pelota o se dan de amistosas bofetadas.

Pero hemos madrugado para visitar a los torerillos nuevos, a los de los pocos contratos y las demasiadas cornadas, a los de la pena en calderilla, que—si hay suerte y aguante—se les irá trocando día a día en onzas de gloria. Domingos y lunes, martes y miércoles; todos los días de la semana, del año, ellos vienen aquí, se aíslan en su calvero, entre grandes y viejos árboles, y comienzan la tarea. Uno toma el capote o la muleta, y el otro, sosteniendo la cornamenta—dos enormes astas de toro bien sujetas entre sí—, persigue los vuelos de la tela. Luego se cambian los papeles. Y así una hora tras otra. Qué fe la de estos muchachos. Ellos no han elegido la profesión porque sea fácil y brillante. Aquí hay vocación de verdad. Vocación se llama eso que obliga a tirarse muy temprano de la cama, soñando con mejorar—qué importa el frío, qué importa el sueño—la verónica de la mañana anterior.

**Daniel Romero,
el chico de la puntilla**

Son una o dos docenas de hombres jóvenes, que se van renovando a lo largo del año. Pantalones vaqueros, botos, camisa sin corbata, perfil torero que se afina cada día... Están como abstraídos en



Todos los días de la semana se repite la faena. Aquí hay vocación de verdad.

su redondel de arena, repitiendo una y otra vez los pases y los quiebros, la suerte de matar, el rito antiguo y difícil de la tauromaquia, que aquí, sin toro, sin público, sin alamares, cobra un esquemático nervio, donde la imaginación puede montar ya todo el dramatismo de la fiesta.

—¿Cuál es tu gracia, chaval?

—Me llamo Daniel Romero.

Buen nombre para los carteles. Daniel Romero—atuyendo gris, sosiego de buen torero—ha tomado parsimoniosamente sus trastos y los ha puesto sobre una piedra. Es la hora del desayuno. Del segundo o tercer desayuno. Saca de un bolsillo su bocadillo de mortadela y se sienta en el suelo, junto al capote, la espada y los cuernos. Come con paz y apetito, de cara al sol tenue de la mañana.

—Y tú, ¿de qué vives?

—Soy puntillero.

—¿Eres de Madrid?

—De Madrid.

Tiene veinte años y ha toreado ya lo suyo.

—En Móstoles tuve una cogida gorda.

—Vaya por Dios.

—Mes y medio en la cama.

—¿Vienes aquí todas las mañanas?

—Algunas. Para estar en forma.

—¿Lo estás ahora?

—Como nunca.

Quiere empezar la temporada con cinco o seis novilladas sin picadores. Luego, picadores y toda la mosca. Y en su día, la alternativa.

—¿Cuál es tu fuerte?

—La muleta.

—¿Y eso de matar?

—Bien.

Tienen estos chicos un laconismo ejemplar de futuros y auténticos maestros. Un talante seguro, ni resignado ni impaciente, que a uno—acostumbrado a ver y tratar a tanto principiante vanidoso, tanto aprendiz de todo sin calma ni gracia para nada—le sorprende y le emociona. ¿Quién ha dicho que la fiesta va para abajo? No será por falta de raza.

“En Atienza y en Haro me ha cogido el toro”

Mario Durán. Diecinueve años. Novillero.

—¿Novillero y qué más?

—Novillero.

No los encandilan las preguntas, no los envanecen las fotos. Están a lo suyo. No han venido aquí a perder el tiempo. Tienen la sobria cortesía, la elegancia popular del que salió de muy abajo y sabe que acabará mandando.

—En Atienza y en Haro me cogió el toro. Cornadas sin importancia.

—Más vale así.

—Ahora me espera la «mili».

Y después, a torear.

—¿Tienes mucha prisa?

—No. Todo irá llegando.

—¿Quiénes son «tus» toreros?

—El hombre que se viste de luces me merece siempre un respeto. Todos son estupendos. A todos los admiro.

Mario Durán tiene un perfil agudo, de Manolete adolescente. Es alto, delgado, moreno y pálido. Es serio e indiferente. Tan a torero saben estos chicos, que se les echa de menos el traje de luces. Llegarán o no llegarán, pero, desde luego, no han equivocado la vocación.

—¿Para cuándo quisieras la alternativa?

Juventud hacia la fama

—Digo que ya llegará.
Y sigue templando y mandando. El
compañero hace buenos oficios con las
astas en la mano.

La parla del extremeño

Por fin, encontramos a un torero con
acento de torero. Porque estos otros mu-
chachos castellanos, con tanta planta y
tanto aire torero, se expresan, en cambio

—ésa es la verdad—, como sobrinos cer-
canos de don Julio Casares.

Plácido Labadíe Peña tiene parla y
acento de andaluz de Córdoba. Buen acen-
to y mucha parla. Extremeño recastado
en Córdoba, Plácido Labadíe nos recuer-
da al *Cordobés* por su garra y su desgarr-
ro, así como el otro nos recordaba a
Manolete. ¿Se han fijado en que hay cua-
tro o cinco tipos fundamentales de tore-
ro—sólo cuatro o cinco—, que se van
repitiendo, de unas figuras en otras, a lo
largo del tiempo?

—Aquí ya no se puede torear.

—¿Por qué?

Pero no nos lo explica. «Aquí ya no
se puede torear», dice; mas él sigue vi-
niendo todas las mañanas, con su hatillo,
su entusiasmo y hasta su mozo de espas-
das de madera, que le va enfundando y
desenfundando los estoques con parsimo-
nia y sabiduría de buen subalterno.

—Mañana voy a televisión y me voy
a liar a hablar.

—¿A televisión?

Siempre hay tres o cuatro del oficio
que le escuchan con admiración. Que le
ayudan a hacer el apaño. Ahora se dobla
como un demonio con las volteretas de
la gimnasia. Plácido Labadíe Peña es un
espectacular. De pronto suelta eso de que
para ser torero estorba la comida.

—Yo soy—se me acerca—Plácido La-
badíe Peña.

—Ya...

Hacia el final de la mañana, recogerá
los trastos ayudado por los otros, repartir-
á saludos y se irá fumando como un
señor.

Los elegidos

¿Son los elegidos? Nunca se sabe. Hay
a poca distancia de este calvero otro más
pequeño, donde niños de pantalón corto
—algún colegial con gafitas—se entrenan
también para eso de la gloria y la sangre.
En esta placita todo es más tierno y más
desvalido. Pero de cualquiera de las dos
puede salir el elegido.

A fuerza de madrugar, llega a amanecer
más temprano.



Todo es poco para mantenerse en pie.

**Siete de la mañana:
Academia breve
de tauromaquia
Pronóstico
para un cartel:
Daniel Romero
Mario Durán
y Plácido Labadíe**



Mañana será otro día. Y así hasta que llegue el contrato.



EN todo tiempo y siempre madrugando mucho, los toreros en agraz montan su academia breve de tauromaquia en la Casa de Campo madrileña. Se aíslan en su calvero, entre grandes y viejos árboles, y comienza la tarea. A fuerza de mucho madrugar, la gloria puede amanecer más temprano.

Reportaje
gráfico
de Alfredo,
en color y negro.



ORO DEL PERÚ

HACE unos meses la Exposición de Arte de Colombia dio a conocer en Madrid una pequeña muestra de la antigua orfebrería colombiana, y ahora la Exposición «Oro del Perú», de la magnífica colección particular de don Miguel Mujica Gallo, presenta, en amplia serie de interesantísimas joyas, una muestra de lo que fueron dos de los estilos más bellos y ricos de los varios que hubo en el Perú prehispánico: el Mochica y el Chimú.

El Museo del Oro de Bogotá

Al tratar del oro en la América prehispánica hay que citar el Museo del Oro del Banco de la República de Bogotá, por ser el más especializado y más rico en el mundo en oro arqueológico.

La labor de este Banco, como la de los coleccionistas limeños, merece toda clase de elogios, pues gracias a esta labor se han salvado de la fundición y luego de la exportación los tesoros nacionales de su historia prehispánica.

El Museo ocupa la planta

subterránea del Banco, en espaciosa sala, en la que están instaladas la mayor parte de las siete mil piezas de oro de las distintas culturas en los antiguos pueblos colombianos.

El arqueólogo español don José Pérez de Barradas ha sido encargado de la publicación del monumental catálogo de este Museo, del que ya van publicados cuatro gruesos volúmenes en folio.

El oro en el Museo de América de Madrid

Cuatro colecciones forman el tesoro aurífero de nuestro Museo, que es el más importante en orfebrería prehispánica después de los de Bogotá y de Lima.

La primera colección la forma el famosísimo «Tesoro de los Quimbayas», regalo de Colombia a la reina regente de España en 1892, con motivo del IV Centenario del Descubrimiento de América y de la Exposición que lo conmemoró, inaugurándose entonces el actual Palacio de Bibliotecas y Museos. Esta colección se expone ahora en la última sala de la derecha del Casón del Retiro como un colofón de la del Perú. Las otras tres son muy inferiores a ésta, que es quizá en calidad la mejor de cuantas co-

lecciones de oro precolombino existen.

La segunda colección es la peruana, y se compone de un corto número de piezas de oro y plata muy importante, regaladas, en la misma fecha y ocasión, por el Gobierno del Perú a España.

La tercera forma parte de la importantísima «Colección de Arte Inca», que Juan Larrea donó en Madrid en 1937.

Y la cuarta es un pequeño lote de orfebrería Chiriquí y Coclé adquirido por la Dirección General de Bellas Artes para este Museo hace unos años.

Los coleccionistas de Lima

Seguramente que en todo el mundo es la Ciudad de los Reyes la capital que tiene más coleccionistas, con las piezas más ricas de su propio arte nacional.

Los coleccionistas limeños han hecho allí lo que antes hicieron los coleccionistas colombianos y luego su Banco de la República: salvar las joyas de oro de la fundición y de la exportación, supliendo ellos de este modo la escasez de recursos y la sobra de formalidades estatales para conservar los tesoros artísticos de su nación.

Es sorprendente la serie de

colecciones privadas de arte prehispánico y de arte colonial peruanos que hay en Lima y asombrosa la riqueza de algunas de ellas. Sin pretender hacer aquí una lista completa de estas colecciones, cito, sin embargo, las que visité en las dos semanas largas que permanecí en Lima:

La colección de arte colonial peruano de don Pedro de Osma es, sin duda alguna, la mejor de arte colonial que hay en toda América, pues ni las de las catedrales de México, Puebla, Cuzco, Sucre..., ni las de algunos conventos—como los cuatro de Quito—, pueden compararse con ella. Algunas de esas piezas han sido donadas por los hermanos Osma al Museo de América de Madrid, tan pobre en representaciones de arte colonial de la América hispana.

Don Rafael Larco Herrera fundó hace años el Gran Museo de Cerámica de Trujillo (Mochica y Chimú) en su hacienda de «Chiclin» (donde hay unos 30.000 vasos funerarios) y regaló también a España un lote de 2.000 vasos, que están hoy en el Museo de América. Pues bien, su hijo don Rafael Larco Hoyle continúa enriqueciendo las colecciones arqueológicas de su padre, y además formando otra de arte colonial peruano.

Don Carlos Neuhaus Ugar-



Guanteletes funerarios.—Máscara.—Vasos y cuchillo de sacrificio.—Collar y colgantes.



El encargado de Negocios del Perú, con los ministros españoles de Educación Nacional e Información y Turismo y el director general de Bellas Artes, en la Exposición.



El público acude a la Exposición «Oro del Perú» en el Casón del Buen Retiro.



Una de las vitrinas en que se exhibe la valiosísima colección peruana de orfebrería prehispánica reunida por

teche, ex embajador del Perú en Madrid, que fue discípulo en la Universidad de Lima del gran arqueólogo doctor Tello, dando satisfacción a sus aficiones, ha formado otra importante colección arqueológica en su país.

El ex presidente de la República peruana señor Prado tiene en su mansión una de las mejores colecciones de aquel arte colonial, después de haber donado a su país un importantísimo lote.

La colección Cohen está compuesta por doscientas piezas de orfebrería prehispánica; don José A. de Lavalle reúne arte colonial y acuarelas y dibujos peruanos del siglo XIX, y otros coleccionistas, como los señores Waldemar, Shoadar, Ricardo Rivera Schreiber, Basadre, Miró-Quesada, etc., colaboran en esta patriótica empresa.

El Museo de Arte

Es realmente ejemplar y merece divulgarse que todos estos coleccionistas limeños suplan la acción cultural del Estado depositando y donando lo más interesante de sus colecciones en un gran edificio prestado para ello por el Ayuntamiento de Lima en el centro de aquella bella ciudad, tan española por su arquitectura y por su ambiente; edificio que se va convirtiendo en el Museo de Arte, con las colecciones admirablemente instaladas en vitrinas de adecuada iluminación. Muchas de las colecciones que hemos citado han pasado ya a ser propiedad del Estado peruano por donación de sus propietarios. Este edificio ya hace tiempo que se abrió al público como otro Museo Nacional de Arte, complementario del Arqueológico de la Magdalena Vieja, tan rico en cerámica, en telas y en orfebrería, aunque ésta se guarde, como en casi todos los museos de América, incluso de los Estados Unidos, en la «Reserva».

La colección Mujica Gallo

Don Miguel Mujica Gallo tiene dos nutridas colecciones: una de armas de todo el mundo y otra de orfebrería prehispánica, principalmente Chimú, que es la que está expuesta ahora en el Casón del Retiro.

La de armas la exhibía en 1955 en su domicilio; pero la prehispánica no. Sin embargo, el señor Mujica tuvo la gentileza entonces de mostrarme los ejemplares más interesantes.

De ¡387! piezas se compone esta colección de orfebrería peruana que se expone en el Casón. Seguramente que es la más valiosa, descartadas las del Museo del Oro de Bogotá, por su cantidad y calidad de orfebrería de una sola región del Perú, pues la célebre colección Bliss, que se expone en la planta inferior de la «National Gallery», de Washington, si es superior por la calidad de sus obras, éstas pertenecen a toda la América prehispánica, y la colección Mujica es sólo del Perú, y especialmente de orfebrería Chimú.

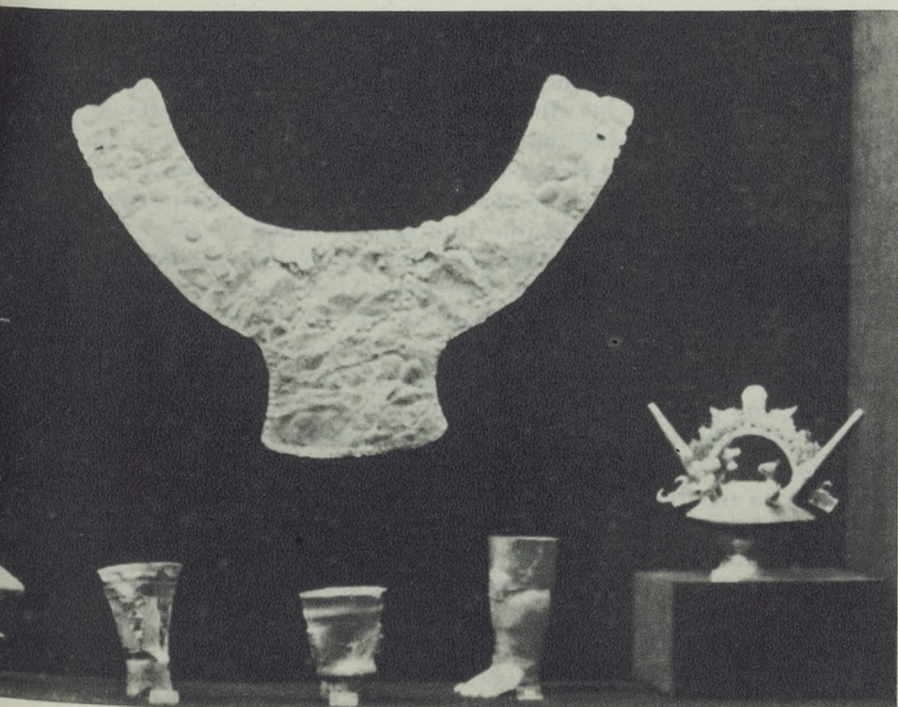
El soberbio catálogo gráfico que hizo en Washington Mr. Bliss de su colección, en color, y que es, sin duda, el mejor libro ilustrado de arte indígena americano, ha servido de modelo al publicado en Alemania por el señor Mujica Gallo sobre su colección, pues aunque el título de ese libro es el de la Exposición del Casón —«Oro del Perú»— y en él figuran al final algunas joyas peruanas de otros museos, es lo cierto que de las 144 láminas, 121 pertenecen a la colección Mujica. Avalora este volumen una documentada «Introducción» del historiador Raúl Porras Barrenechea, fallecido en la plenitud de su valer, poco después de escribir estas páginas.

Casi toda la colección Mujica es Chimú. Esta orfebrería, como su cerámica correspondiente, es la más expresiva de la costa norte del Perú. Los

objetos más notables de ella son: las grandes máscaras funerarias de oro con su pintura originaria, de claro parentesco con otras análogas del Museo del Oro de Bogotá; los vasos de oro repujados con aplicaciones de botones de turquesa; las coronas de caciques, magníficas, de estilos Mochica y Chimú. Y aunque no figuren en esta colección, también hay que mencionar las de Lambayeque, con las que corona sus modelos y los adorna con otras joyas de estos estilos el gran pintor croata, nacionalizado peruano, Iván Krekovich, cuyos cuadros debieran figurar como elementos ilustrativos en los Museos que tengan esta clase de orfebrería.

Son muy raras, casi únicas, las manos de oro que, a manera de guantes, colocaban a los grandes señores y sacerdotes a su muerte, así como las bolsas ceremoniales con la coca sagrada en figura de pumas desollados; los «tumis», o cuchillos ceremoniales, con aplicaciones de turquesas; los típicos botijos de oro de dos pitos del arte Chimú; orejeras, pinzas de depilar, multitud de collares con cuentas de oro, hueso, cristal de roca o piedras finas, y las prendas de pluma o de escama de oro, pectorales, brazaletes, «topos» o agujones... que forman la larga serie de joyas de esta fantástica colección, que viene a justificar su título, y que casi más que título es una exclamación: «Oro del Perú», equivalente a «¡Vale un Perú!»... Lo que justifica en parte el motivo de su escudo nacional con el cuerno de la abundancia derramando monedas, aunque no fue rico el Perú por su oro, sino por su plata, como también lo fue México.

Los tesoros de Moctezuma y de Atahualpa, con ser ricos, se minimizan al compararse con las remesas de plata que dieron el célebre Cerro Rico de Potosí, en el Alto Perú, y las minas de Zacateca y Guanajuato, en México.—J. T.



don Miguel Mujica Gallo. (Fotos Frías.)

NUEVOS Y MAS RAPIDOS JETS DIRECTOS A SURAMERICA

FRANKFURT
PARIS
MADRID



PUERTO RICO
* CARACAS
BOGOTA
QUITO
LIMA
MEXICO



Avianca, como el ocelote, nació en Suramérica, fundada en Colombia hace más de 40 años. Con sus grandes jets Boeing 720 B Avianca continúa ofreciendo a través del medio Atlántico el más apacible y agradable vuelo directo a Suramérica, garantizando un servicio típico suramericano, con sus azafatas de Ruana Roja.

AVIANCA

AEROVÍAS NACIONALES DE COLOMBIA, S.A. FUNDADA EN 1919

Salida todos los Domingos

Tres vuelos jet semanales en combinación con Air France

Consulte a su Agente de Viajes IATA, a PAA (Agentes Generales) - o a AVIANCA en Madrid, Edificio España, Tel. 2.41.42.00

* Sujeto a la aprobación gubernamental

«Los
puertorriqueños
tenemos
algo de castellanos
y algo de
andaluces.»

“Premio

Pedro Antonio de Alarcón”

Ernesto Juan Fonfrías

senador y novelista, un intelectual de acción y tradición

Es emocionante y le llena a uno de confianza en no sé qué íntimos y cordiales hispanismos el que un hombre del Caribe, aureolado de soles puertorriqueños y vocación progresista, empiece a hablar de pronto, con conocimiento y ternura, de la provincia de Palencia. «Mi amor a Palencia viene de raíz sentimental e histórica», nos ha dicho, para empezar, Ernesto Juan Fonfrías, novelista, senador, abogado en San Juan, hombre de acción y tradición.

—Los adelantados de la conquista eran palentinos. Y con un obispo palentino nos llegó a América el primer trasunto de la tranquila bondad cristiana...

El senador Fonfrías habla como escribe. Escribe como diserta. Tiene el don, tan americano, de la buena elocuencia. Entre los turistas decolorados y exquisitos del hotel madrileño donde Fonfrías se ha hospedado, su humanidad tostada y generosa desborda vitalidad. Hemos charlado con él largamente, teniendo por contertulio, en el salón del hotel, a un poeta palentino. Ernesto Juan Fonfrías se propone editar por su cuenta en Puerto Rico a tres jóvenes poetas actuales de Palencia. ¡Qué amor el de este hombre por la vieja ciudad castellana! Nos recuerda el idilio de Larreta con la medieval Avila. «El mapa de la provincia de Palencia, invertido, recuerda mucho al mapa de Puerto Rico», ha dicho alguien interviniendo en nuestra charla. Ernesto Juan Fonfrías tiene un reloj de oro con esfera negra. El pelo, encanecido y fuerte. El ojo izquierdo se le guiña ligeramente, sobre todo cuando ríe o sonríe con su holgada cordialidad.

—Castellanos fueron los transmutadores en América del pensamiento cristiano—prosigue exaltándose.

Raíz y espiga se titula la novela que ha valido a Ernesto Juan Fonfrías el premio literario español «Pedro Antonio de Alarcón», recientemente concedido. Este premio nos le ha

traído a él a España, y hemos podido conocer de cerca al hombre de acción y de pensamiento cuya actividad intelectual y política habíamos seguido a distancia. Fonfrías—ya está dicho—habla con noble retórica, en la que suena muy frecuentemente la palabra «hidalgo». Se advierte que la hidalguía sigue siendo un valor importante y muy actual para él en aquella América colosalista y en esta Europa desconcertada.

«Me pareció hidalgo, por mi parte, que el personaje de *Raíz y espiga* fuese precisamente un castellano emigrado...»

El cubano Gastón Baquero había llegado a la reunión. Otro escritor vibrante de la vibrante América. Abrazo fuerte y sincero, palmear de las manos morenas y amigas. Sigue la charla, la conversación rica y expresiva de Ernesto Juan Fonfrías, a quien apenas si es necesario hacerle preguntas, porque él se anticipa a adivinar lo que uno quiere saber:

—Yo he mantenido correspondencia con alguna familia española que lleva el apellido Fonfrías. Ahora nos hemos conocido directamente, y hemos hablado de los Fonfrías, nuestros antepasados comunes, seguramente. Por cierto que el apellido, por lógica deducción etimológica, debiera escribirse en singular, como sin duda nació: Fonfría. Alguien, en América quizá, le añadió la ese. Mi hijo de diez años está muy enterado de esto, y a veces me dice: «Padre, hay que escribirlo sin ese; yo me llamaré Fonfría...»

Y ríe al recuerdo del hijo listo y parlatero.

—¿Cuántos libros había escrito antes de *Raíz y espiga*?

—Soy autor de diez en total. El primero fue un libro de cuentos, *Al calor de la lumbre*. Luego, *Estampas campesinas*. Mi primer libro de ensayos se titula *Lo que ocurrió en Montevideo*, y es la expresión latigante de una larga lucha periodística. Con *La historia de un jibaro bragado* logré, me parece, la densidad telúrica que buscaba, como escritor, el más acen-

drado criollismo o nativismo literario, describiendo el tipo de puertorriqueño esencial, con algo de castellano y algo de andaluz...

Es un goce de los sentidos, tanto como de la inteligencia, oír a este escritor americano, que va dejando a lo largo de la conversación bellas imágenes plásticas, aisladas ya del conjunto y como de pie en la memoria del que escucha:

—Esos árboles catedralicios de la meseta palentina... Como ya le he dicho, el protagonista de *Raíz y espiga* es un castellano que emigra a América con una carta para un secretario de Ayuntamiento. Cuando este señor le pregunta qué sabe hacer, nuestro hombre responde: «Trabajar; trabajar la tierra con estas manos.» Y le muestra las palmas endurecidas...

Extiende Fonfrías ante mí sus propias manos, recias también y marcadas por el trabajo.

—¿Ve usted? Manos hechas a todas las tareas.

Sí. Es un hombre dinámico y laborioso, con plurales tareas en la vida activa de San Juan de Puerto Rico, desde su importante bufete hasta el quehacer político y literario. Preside la Sociedad de Periodistas y Escritores y ha fundado la Editorial Club de Prensa.

—Ahora tengo como misión urgente crear viviendas en todo el país para la gente humilde, haciendo desaparecer lo misérrimo e insalubre.

Se define a sí mismo como un pequeño hombre del agro. «También he hecho libros de versos.» Admira a Hemingway, a Rómulo Gallegos, a Unamuno...

—Estoy emocionado por la acogida que me ha deparado España, desde el director del Instituto de Cultura Hispánica hasta los ilustres escritores que me han premiado. Sí, estoy emocionado y agradecido...

F. P. BLANCO



Don Esteban Bilbao, acompañado de los señores Marañón y Alvarez Romero, muestran a Ernesto J. Fonfrías la inscripción alusiva a la abolición de la esclavitud en Puerto Rico, que figura bajo un reloj de las Cortes. (Fotos Lara y Cruz.)

**Por qué
lo
prefiere**



PRIMERO:

Porque es el motocarro español seleccionado por el mundo, puesto que ya se está fabricando en un país, COLOMBIA, ensamblándose en otro, TURQUIA, y próximamente en EGIPTO.

SEGUNDO:

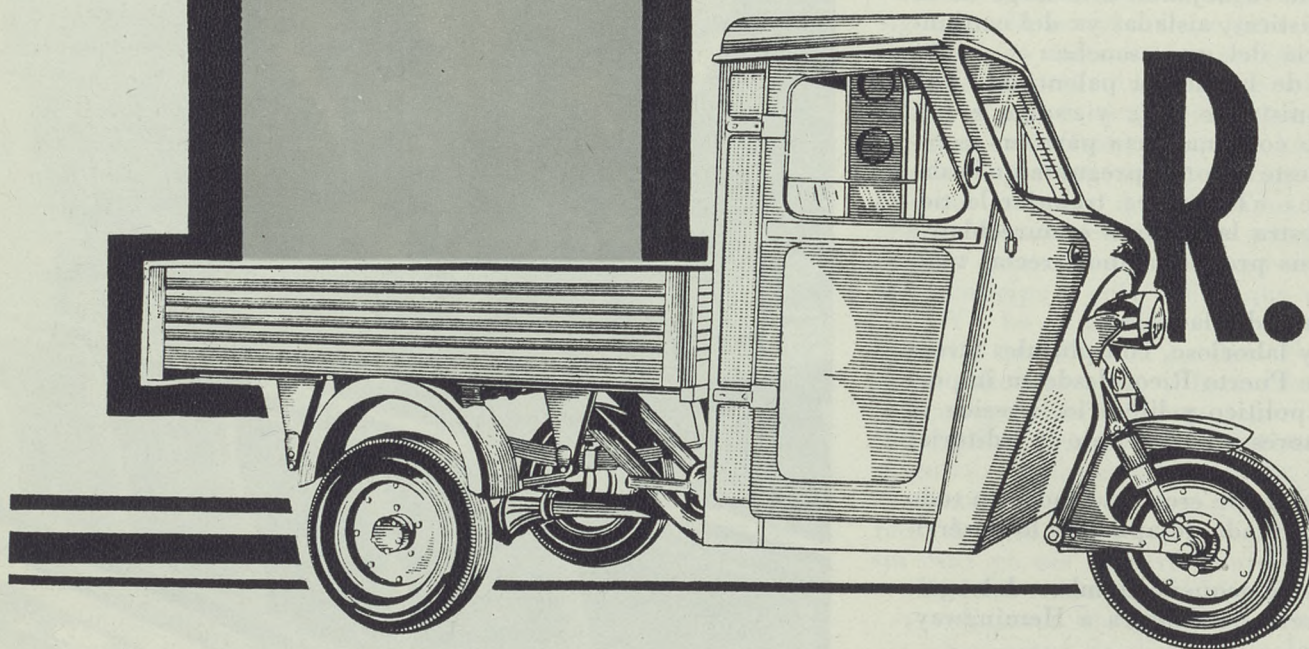
Porque es la marca de motocarros que alcanzó las máximas matriculaciones en 1.961 en España.

TERCERO:

Porque fué la propia opinión pública quién lo eligió como el PRIMERO, según los resultados obtenidos por el Gran Certámen Comercial e Industrial de Madrid.

USTED LO ELIGIÓ

R.O.A.



Es un fabricante de Industrias Motorizadas Onlewa

GUADALUPE

eje de la Hispanidad

Por Fray Arturo Alvarez, O. F. M.



N un recorrido por el mundo hispánico, que bajo el cetro de Carlos I aunó en torno a un ideal el más dilatado imperio que jamás conocieran los siglos, y que en el reinado de Felipe II era tan extenso que la noche no llegaba a oscurecerlo, sale a nuestro paso, como un símbolo espiritual y punto de convergencia, el santuario de Guadalupe, escondido en los repliegues de las rocosas Villuercas extremeñas y que un día llenó el mundo con su fama.

Levantado este templo en los postrimeros años de la centuria decimotercera—cuando en Castilla reinaba el sabio rey de las Partidas—, no pudo tener orígenes más humildes: un pequeño río que, brotando en la falda de las bravías Villuercas, corre saltarín a besar las aguas del Guadiana, el caudaloso afluente del Atlántico, que en su largo y ancho caminar hacia tierras lusitanas va convirtiendo en feraz vergel los campos extremeños. Los árabes llamaron a este pequeño arroyuelo «wada-lubben» (río oculto), porque sus aguas discurren por el fondo de un profundo valle, y convertido por los cristianos en Guadalupe, dio nombre a una imagen de María que hallara prodigiosamente un pastor cacereño que por estos parajes guardaba sus vacas.

Pero lo que comenzó siendo una rústica ermita de toscas piedras y palos, atrajo muy pronto la atención de Castilla, de España y del mundo, que, presidido por sus reyes y magnates, peregrinó a Guadalupe, convertido pocos años más tarde en grandioso templo nacional gracias al mecenazgo del monarca Alfonso XI, que así paga a la Virgen Negra de Extremadura la victoria que le diera en el Salado (1340).



Guadalupe en la literatura

AN apartado e inaccesible rincón pasa a ser lugar principal de la historia española, cuyas mejores páginas se escriben a la sombra de la Señora de Guadalupe. María hace de este sitio el escenario predilecto

de sus misericordias, y las grandezas de la Santa Casa son celebradas por viajeros extraños tan ilustres como el alemán Jerónimo Münzer, el bohemio barón de Rosmithal y el portugués Barreiros. Los milagros de la Morenita de las Villuercas son cantados por las figuras más excelsas de nuestra literatura clásica, desde aquel patriarca de la poesía hispana canciller Pero López de Ayala, que en pleno siglo XIV invoca a la Madre de Guadalupe:

«Sennora, por quanto supe
tus acorros, en ti espero,
e a tu casa, en Guadalupe,
prometo de ser romero»,

hasta las colosales figuras de Lope de Vega y Cervantes, pasando por el Marqués de Santillana, Alvarez Gato, Pero Veles de Guevara, Góngora, Tirso de Molina y Calderón de la Barca.

La Virgen de Guadalupe conviértese en libertadora de cautivos con sus milagros y las pingües limosnas que para redimirlos ofrece su santa casa. El «manco de Lepanto», que le ofrendó sus cadenas, la invoca como «lima de sus hierros y ali-

vio de sus prisiones», y ocho grandes códices en viejo pergamino del siglo XV nos han guardado el testimonio irrefutable de aquellos «doscientos carros de grillos y cadenas» que innumerables cautivos depositaron en los muros y columnas del templo guadalupense.



Taller y castillo

la par que santuario mariano, Guadalupe es taller de trabajo, y los priores seculares primero, y los monjes jerónimos a partir de 1389, llevan a cabo obras tan costosas cuanto admirables. Fue en 1350 cuando

el valiente Dom. Toribio F. de Mena condujo el agua desde la sierra hasta el santuario y Puebla, abriendo largas galerías por las entrañas del monte y horadando un alto cerro que se interpone en el camino, dando paso al abundante líquido a través de un holgado túnel, y enterrada en recios atanores baja hasta la casa de la Virgen. Este prior y los que le suceden levantaron las numerosas y fortísimas torres de piedra y ladrillo, con inexpugnables almenas y defensivas aspilleras.

Desde los primeros años del priorato jerónimo cultivaron los monjes en Guadalupe acabados talleres. En sus oficinas de bordado se derrochó el arte más exquisito y se emplearon los materiales más ricos para tejer ornamentos sagrados, legándonos esa colección de telas que hoy pasman por su riqueza, el arte y el movimiento de las figuras. Y del famoso «scriptorium» salieron infinidad de libros miniados en fina vitela para la biblioteca, o grandes cantorales escritos e iluminados en bien curtidos pergaminos. De aquí salieron telas ricas para muchas parroquias de Extremadura y de Toledo, y sus libros miniados enriquecieron a otros monasterios. Sin embargo, todavía podemos decir que en este aspecto los museos de Guadalupe pueden figurar entre los mejores de Europa. La sola contemplación de los tres vestidos ricos de la sagrada imagen, y entre ellos el llamado «rico» por antonomasia, bastaría para darse una idea de la categoría que tuvo este monasterio. ¿Quién podría pensar que un cenobio, por muchos ignorado, pudiera guardar un manto del siglo XVI, bordado con 150.000 perlas y enriquecido con 186 diamantes? ¿Y quién podía esperar que, después de haber azotado violentamente sobre Gua-

dalupe el huracán de la Desamortización de 1835, saqueando el joyel y robando la maravillosa biblioteca, conservara todavía esa colección de 86 grandes libros encuadernados en cuero con fina estampación mudéjar y enriquecidos con innumerables y bellísimas orlas y viñetas perfectamente conservadas en sus oros y en el colorido de las tintas?



Grandeza artística

NA visita al célebre convento nos deja vislumbrar aún la riqueza escultórica que tuvo Guadalupe. Todavía podemos admirar piezas tan valiosas como el enterramiento de los Velasco, el sepulcro del prior Illescas y varias tallas en madera, obras todas del afamado holandés Anequín Egas, que trabajó aquí por los años de 1473. En el retablo mayor

admiramos la maestría del toledano Giraldo de Merlo, y en la capilla de los reyes de Portugal vemos las estatuas orantes de Don Dionis y su esposa, trabajadas por Pompeo Leoni. ¿Y qué decir de la maravillosa escultura en «terra cotta» que representa a San Jerónimo, y se debe a Torrigiani, presidiendo al fondo de la sacristía?

Pero lo que marca el vértice de la grandeza artística de Guadalupe son las dos grandes colecciones de lienzos que decoran las mejores piezas del santuario: nueve lienzos de Lucas Jordán historiando la vida de María, en el camarín, y ocho grandes cuadros del pintor extremeño Zurbarán, que en la sacristía guadalupense dejó lo mejor de su magistral pincel en esas figuras de otros tantos priores que en el siglo XV santificaron con su vida ejemplar los claustros del cenobio extremeño. A éstos hay que añadir otros varios del pintor de Fuente de Cantos en la contigua capilla de San Jerónimo, y valiosos lienzos de Carreño, Carducci y Cagés en la antesacristía y en el altar mayor.

No termina con esto el recuento de las piezas de arte diseñadas por el monasterio, pues aún quedan otros restos del fabuloso tesoro que reunió Guadalupe antes que las guerras napoleónicas y la excomunión lo saquearan despiadadamente.



Pormenor del frontal de la Pasión, una de las ricas telas del siglo XV confeccionadas en los talleres de bordados de Guadalupe.



La venerada imagen de la Virgen de Guadalupe.



Una de las típicas calles del pueblo.



Vista panorámica de Guadalupe desde la carretera.



Vista general del claustro mudéjar, que fue levantado al final del siglo XIV. En el centro del amplio patio de naranjos y limoneros, la singular obra arquitectónica del Templete.



Nada puede quizá revivir más exactamente el pasado esplendor del Monasterio que esta arquitectura mudéjar, centro y testigo de la mejor historia de España.



Vitrina en la que se conservan algunos de los libros corales. El fondo de las letras capitulares que se insertan en este reportaje corresponden a miniaturas de los mismos.



La ciencia y el espíritu

Lado de esta floración del arte más variado tuvieron en Guadalupe importancia excepcional las escuelas de Medicina y Farmacia. Nacidas como elementales dispensarios, en los orígenes del santuario, muy pronto se convirtieron en

tres adelantadísimos hospitales—para hombres, mujeres y peregrinos—. Como botón de muestra para comprender la categoría que tuvieron estas escuelas—cuya existencia ignoran muchos historiadores de la medicina—, baste decir que en Guadalupe se realizó, por especial privilegio del Papa, la primera anatomía del cuerpo humano que se conoce. Y tanta fama alcanzaron sus galenos, que los reyes llamábanlos con frecuencia a su protomedicato. Felipe II mandó al afamado Francisco Hernández para que en la Nueva España estudiara las cualidades medicinales de aquella flora. Y todavía se con-

servan curiosísimos inventarios de las medicinas que en el siglo XV utilizaban los médicos de Guadalupe, elaboradas casi siempre, por los boticarios del monasterio, con plantas silvestres de la rica flora guadalupense. Pero el capítulo más glorioso de este santuario es su proyección nominal y espiritual al Nuevo Mundo.



La hispanidad de Guadalupe

O es cosa de hacer aquí historia de todas las relaciones que unen a Guadalupe con Hispanoamérica, pero tienen sobrada elocuencia estos hechos:

Guadalupe es el santuario predilecto de los Reyes Católicos, padrinos de la Hispanidad. Lo visitan no menos de veinte veces. Isabel llámale

«su paraíso» y quiere y ordena que aquí se guarde siempre su testamento original; Fernando, aragonés, muere camino de Guadalupe. Cuando entran en Granada, comunican la grata nueva, primeramente, al prior de Guadalupe, ya que a su Virgen han encomendado con tanto fervor esa empresa.

Y cuando descansan en este cenobio, después de apaciguar Andalucía y lograr la unidad nacional y religiosa—primer bastión de la Hispanidad—, a las plantas de la Virgen Morena firman las reales cédulas urgiendo la entrega de las carabelas a Colón.

El marino peregrina a Guadalupe antes del descubrimiento, y a dar gracias a su Virgen acude después. Pone el nombre de Guadalupe a una isla, en el segundo viaje, y en este santuario quiere que sean bautizados los primeros indios del Nuevo Mundo. En el libro primero de bautismo de la parroquia guadalupense se conserva este documento trascendental. Dice así: «Xual y pedro.

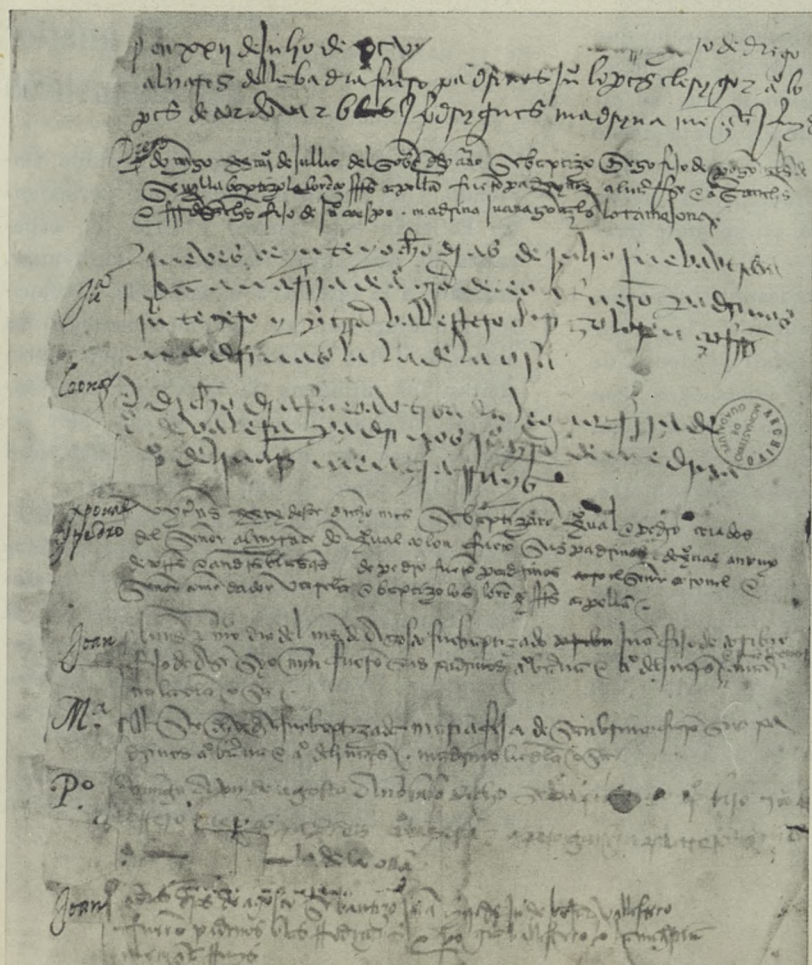
«Vyernes XXIX deste dicho mes se baptizaron Xual e pedro criados/ del sennor almyrante don Xual colon fueron sus padrinos de xual antonyo/ de torres e andres blasquez, de pedro fueron padrinos el sennor coronel e/ sennor comendador varella e baptizolos lorenço fernandes, capellan.»

Se refiere al 29 de julio de 1496, fecha del regreso del segundo viaje, pues no consta que los indios traídos en el primero fueran bautizados en España. Además, ofreció a la Virgen una lámpara de plata y varias joyas de oro.

Colón inicia o abre la puerta a una obra que con valentía y humanidad lleva adelante una pléyade de capitanes y misioneros. Pero la que en verdad va como Adelantada en todos los pasos de la gesta americana es Santa María de Guadalupe, cuyo nombre y devoción han quedado, después de varios siglos, como el mejor legado que España podía dejar a la tierra que el cielo le regaló, en premio a su fe.

Por eso, entre todos los timbres de gloria, el que mejor cuadra a la Virgen de las Villuerkas es el de REINA DE LA HISPANIDAD, y como tal fue coronada, el 12 de octubre de 1928, por el rey Don Alfonso XIII y por el cardenal primado de las Españas.—A. A.

Fotocopia de la partida de bautismo—al centro—de los primeros indios bautizados en España—Cristóbal y Pedro—, criados de Colón.





Vista parcial del claustro mudéjar.

De los 314 nombres de pueblos extremeños que existen en América, 88 llevan el de Guadalupe.

En el monasterio firmaron los Reyes Católicos las cédulas que ordenaban la partida de las naves descubridoras.

Por Francisco-Tomás Comes

DE Madrid a Guadalupe hay unos 250 kilómetros, y si se va por el puerto de San Vicente, mil vueltas y revueltas. La carretera, estrecha y zigzagante, pasa entre un bosque de castaños, de olivos, de álamos negros y blancos.

Este invierno frío y lluvioso ha hecho que de cada roca salte un arroyo, y desde el camino áspero y difícil todo lo que se divisa es verde, con una gama violenta desde el amarillo al negro, y en contraste, entre las breñas de las Villuercas, la piedra gris y rosa del monasterio, en su mole irregular.

Cuando llegamos a Guadalupe es noche. Quizá pasen algunos minutos de las once. En el zaguán de la hostería, alrededor de una mesa-camilla, algunos huéspedes leen o charlan. Hace frío, y junto al tradicional brasero grande, de cobre, con el rescoldo de cisco como una granada entreabierta, está la moderna estufa de butano: enrejado azul y naranja.

De Madrid a Guadalupe, despacio y con algunas paradas—Talavera, Oropesa, Puente del Arzobispo—, hemos tardado casi cinco horas. La hostería está dentro del monasterio. El comedor es espacioso, de techos altos, y en las paredes, antigua cerámica. Platos de diversas formas y colores.

Habitaciones del gótico

Una flecha indicadora señala las habitaciones del «gótico». Para llegar a ellas hay que atravesar un patio largo y no muy ancho formado por la fachada del monasterio y la iglesia nueva. Una iglesia del siglo XVIII, levantada sobre planos de Churriguera y dismantelada desde 1835...

La mayor parte de las habitaciones de la hostería están situadas en el claustro gótico. Es un patio amplio de dos plantas, de estilo gótico flamígero, con detalles mudéjares. En otro tiempo, y en sus estancias, estaban situadas la botica y la enfermería para los peregrinos.

Cuenta en su «Viaje por España» León de Rosmihal—viaje que realizó allá por el año 1465—que «tienen los monjes por regla que si alguien, yendo a la guerra o peregrinación, llegase allí y cayese enfermo, están obligados los frailes a recogerlo en el convento y proporcionarle todo lo necesario». Y después nos habla de un tal Buriano de Schamberg, a quien tuvieron que dejarle allí enfermo, y le curaron y le trataron tan excelentemente, que vuelto a su

Donde

patria no tenía palabras para publicar «la humanidad de aquellos frailes».

También en este claustro debieron de existir lujosas habitaciones, ya que en alguna ocasión se aposentó en ellas la corte de Felipe II.

El interior del monasterio

Durante toda la noche ha seguido lloviendo. Una lluvia menuda, fina, persistente. El cielo está oscuro y bajo, sin esperanza de que abra. Después de desayunar, bajamos a la iglesia, a la sacristía, al claustro mudéjar, con su templete central, sus naranjos y los grandes cuadros que representan los milagros de la Virgen de Guadalupe. Grandes lienzos de escaso valor artístico, pero con un hondo sabor elemental y sencillo como el pan de cada día.

Con la esperanza de que algunos kilómetros más allá las nubes estén rotas, salimos hacia Trujillo. Antiguos puentes de pastores. Puentes romanos carcomidos por el tiempo. Y a la salida del pueblo, las espléndidas arcadas sobre las que pasará, cuando se termine la desviación, el ferrocarril de la línea Madrid-Lisboa.

En Trujillo también llueve. De Trujillo a Cáceres, ya perdida la esperanza de un

cielo más claro. De Cáceres, a Mérida. De Mérida, otra vez a Cáceres. Y de Cáceres, a Trujillo y a Guadalupe. Han pasado dos días.

Guadalupe otra vez

Alrededor del monasterio, que es un verdadero castillo amurallado, se agolpa el pueblo—Puebla de Guadalupe—, con sus calles pinas de cantos rodados y sus casas antiguas con soportales. Alguien ha dicho que Extremadura es la tierra de los cantos y los santos.

El pueblo es rico. Con abundante agua. Muchos olivos, y castaños, y árboles frutales, y huertas, y maderas. En sus cercanos bosques hay caza mayor: el ciervo, el jabalí, la capra hispánica. Un pueblo rico, con 4.000 habitantes mal contados.

En otro tiempo, el monasterio encerró detrás de sus muros e hizo brotar a su alrededor una verdadera ciudad, con trabajo para todos los oficios: tejedores, hortelanos, zapateros, escuelas de medicina y de gramática, miniaturistas, herreros... El alemán Münzer decía en 1484 que la herrería



En el centro de la plaza del pueblo, la fuente. Se supone que esa pila fue la utilizada para el bautismo de los primeros indios.

nació el Descubrimiento

era «inmensa, y tal es el ruido de martillazos, limas y demás instrumentos, que parecía un antro de cíclopes».

Sin embargo, de aquella artesanía pasada sólo queda la tradición de los caldereros. Los pequeños talleres que perviven transmitiéndose los secretos del oficio de generación en generación.

El taller de los hermanos Sierra es angosto y primitivo. Sobre el banco y en las paredes, las elementales herramientas se mezclan en un caprichoso barroquismo. Anforas, braseros, cántaros, candiles, capuchinas, calentadores... Hojas de rojizas chapas de cobre. Los tripudos cántaros tienen un garbo especial. Una gracia antigua y lejana.

De los hermanos Sierra, el que más habla se llama Francisco. Lenta, ceremoniosamente, nos va explicando el proceso de fabricación. Y con el orgullo del que guarda en sus manos una vieja enseñanza, nos cuenta que trabajan igual que lo harían los caldereros del siglo XV.

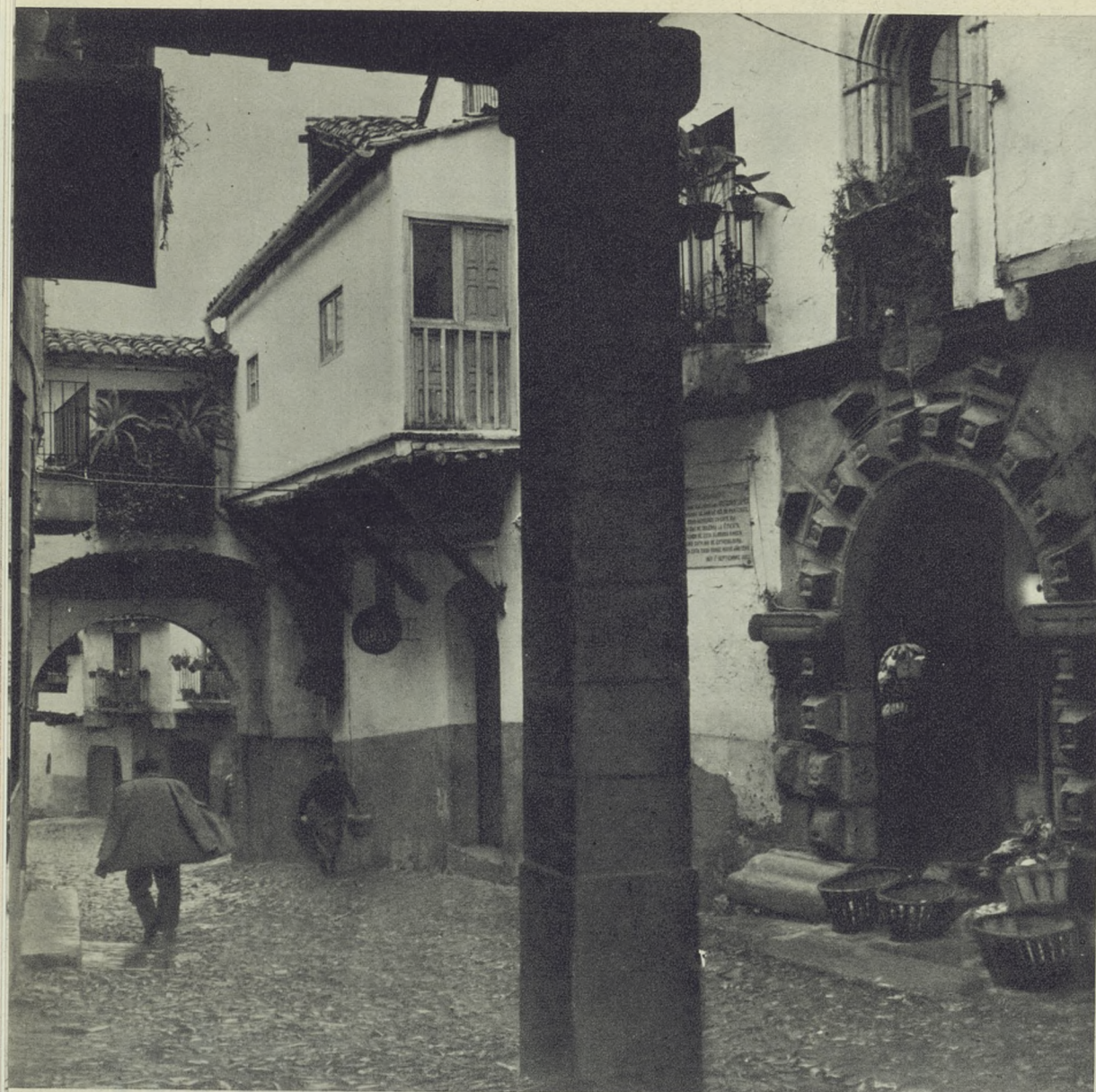
—Una novia, cuando se casa, puede llevar más o menos ropa en su ajuar. Pero lo que no le puede faltar es la pareja de cántaros.

Han llamado a la puerta. Un grupo de chicas de diez a doce años ha entrado.

—Señor Paco, que dice mi madre que si puede arreglar esto.

Patio de la Mayordomía. Un bello rincón del siglo XV, que centró la vida administrativa del monasterio.





Una de las calles características de Puebla de Guadalupe.



De la múltiple artesanía guadalupense sólo quedan los caldereros.

"Cuatro días estuvieron los peregrinos en Guadalupe, en los cuales comenzaron a ver la grandeza de aquel santo monasterio; digo comenzaron, porque acabarlas de ver es imposible." (Cervantes: "Los trabajos de Persiles y Segismunda".)

Y Francisco, para quitar las abolladuras, coge una piedra de río y, metiéndola por la boca del cántaro, golpea desde dentro suavemente, mientras nos dice:

—Ven... Como en el siglo XV.

La casa de Francisco es también como en el siglo XV. Una cocina amplia y blanquísima. Una gran chimenea de campana. Y en las paredes, cobres relucientes. Sobre un arcón hay un jarro de cerámica, y Francisco, entornando los ojos, gira el jarrón para mostrarnos una fecha.

—Si fuera verdad el año que pone aquí...

El año que se lee, con grandes rasgos, es el de 1258.

—Ni por mil duros lo daba.

El jarrón parece relativamente moderno, pero a Francisco le queda la duda.

—¡Quién sabe!

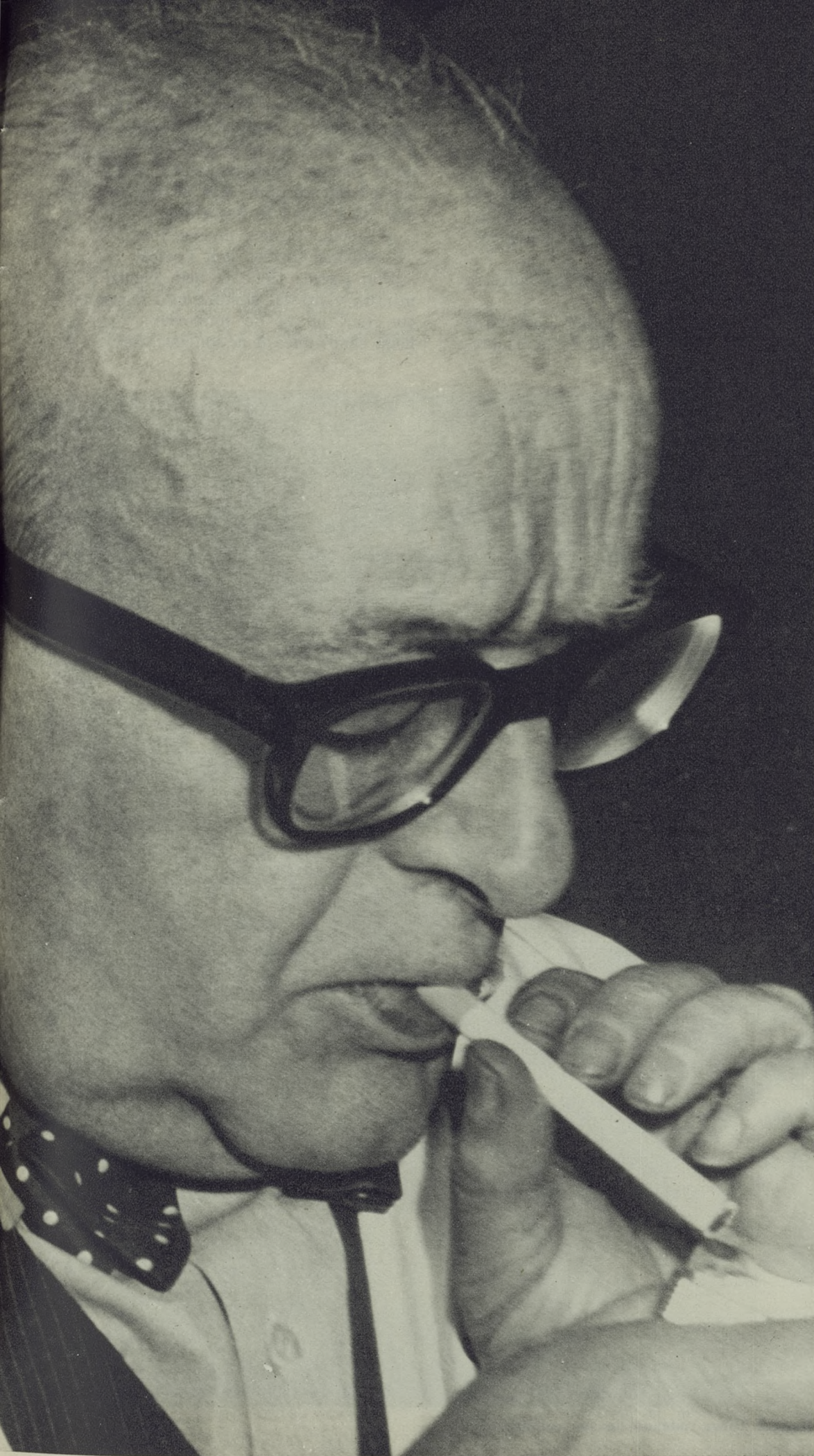
Y entonces nos habla de una finca de por allí que compró no sé quién nos dijo, y que en un desván de la casa había un cuadro sucio. Y que el cuadro sucio resultó ser de Zurbarán. Y que con lo que les dieron por el cuadro pagaron la finca y les sobró dinero.

El regreso

De Guadalupe a Madrid hay unos 250 kilómetros. Cuando salimos sigue lloviendo. Es domingo y por la carretera suben hacia el monasterio algunas mozas extremeñas con sus típicos trajes regionales. Allí queda la mole gris y rosa del santuario, y la penumbra de la tarde se pega al paisaje con pereza.

F. T. C.

(Reportaje gráfico de Henecé, en color y negro.)



**"Amo la pintura,
pero no me gusta
tener en casa
demasiados cuadros"**

Los sábados les hago a mis colaboradores la merced de no acudir a la clínica por la tarde.»

Este hombre singular de la medicina española habla siempre en plural. Nunca se olvida de englobar a sus colaboradores en un «nosotros» que quiere compartir generosamente la gloria científica de sus años y sus saberes. «Pero habitualmente estamos allí desde las nueve y media de la mañana.» Se refiere al Instituto de Investigaciones Clínicas y Mé-

**fin de
Semana**

con

Jiménez Díaz

**"Mis evasiones son
la botánica,
los libros
y la cría de truchas"**

**"El médico es hoy
más cirujano
y el cirujano más médico"**

dicas, de la clínica de «Nuestra Señora de la Concepción», establecimiento sanitario que, regido por el doctor Jiménez Díaz, cumplirá en el próximo año los treinta de su fundación.

—En el Instituto almuerzo, paso mi consulta y trabajo hasta las nueve de la noche.

Hemos acudido a recoger al doctor, a primera hora de la tarde de un sábado, a su despacho del Instituto, desde donde dirige una activísima labor benéfica, do-

cente y de investigación. El maestro nos ha mostrado las amplias dependencias, funcionales y asépticas, del Instituto. «Durante el pasado año pusimos en marcha la unidad Hipertensión y la Escuela de Auxiliares Sanitarios Femeninos.» Vamos recorriendo con la vista los rótulos de puertas y pasillos: «Medicina Interna número 2», «Medicina Interna número 5», «Nutrición y Endocrinología», «Cardiología», «Aparato Digestivo B», «Departamento de Bioquímica», «Departamento de Neurofisiología»... Es el poema fragmentado de la salud y la enfer-

Hay mucha gente joven entre ellos y ellas. «En cuanto a nuestra labor docente, continuamos con las enseñanzas teórico-prácticas correspondientes a los tres últimos cursos de la licenciatura, para alumnos de la Facultad, que seleccionamos en grupos de veinte.» Del Instituto salen, además, revistas científicas, artículos especializados, cursos monográficos, etc.

—Pero vengan ustedes a ver nuestro microscopio electrónico...

Está valorado en un millón doscientas mil pesetas y es obsequio de la Funda-

se trata de microorganismos, que ahora, gracias a ingenios como este del millón y pico de pesetas, pueden ser estudiados con holgura y ventaja. Es hermoso ver a estos hombres entregados a la pasión de la ciencia, ilusionados casi niñamente con su microscopio. Mas el doctor Jiménez Díaz inicia la despedida:

—Buenas tardes, muchachos...

—Buenas tardes, don Carlos.

Don Carlos tiene el pelo blanco y la mirada viva. Es hombre ágil y sencillo, con una punta de humorismo que no llega casi nunca a la sonrisa. Hay en él,



Jiménez Díaz, rodeado de sus colaboradores.

medad. Son los nombres confusos y sombríos del mal, alternados con las claras y limpias palabras de la ciencia victoriosa. Por los pasillos, en los ascensores, en la escalera, un clima de hermandad y respeto hacia el maestro, que va dejando tras de sí el rastro de la simpatía y el cariño que inspira a sus gentes.

—Buenas tardes, don Carlos.

—Buenas tardes, muchachos...

El Instituto agrupa una impresionante nómina de médicos e investigadores.

ción March. Médicos y profesores en torno del microscopio, un aparato blanco de tamaño regular, sin nada de sorprendente para el profano. «Pero permite ampliaciones a trescientos mil aumentos.»

Y nos muestra fotografías de estas ampliaciones: unas manchas difusas y misteriosamente organizadas, un extraño sistema de círculos y regueros, que harían las delicias de Tapiés, Viola o cualquier otro pintor abstracto de esos que viven en perpetuo trance. Sabemos que

por entre sus amplios saberes, otra condición más íntima: la de su cordialidad humana. Presidente de sociedades médicas internacionales, su apellido español —el Jiménez y el Díaz, casi redundantes de tan castizos— está universalizado por un prestigio científico de primera clase.

—Dedico las mañanas a la clínica y las tardes al laboratorio.

—Pero hoy es sábado, maestro.

Y como es sábado, le espera la lectura y el estudio. Escribe y repasa papeles.

Hay un libro abierto en su casa del barrio de Salamanca, un libro no científico, que espera a don Carlos Jiménez Díaz. «Es la *Historia de la guerra española*. Siempre alterno varias lecturas a la vez.»

Posee una casita en la sierra, adonde se desplaza con su esposa algunos fines de semana.

—La casa está en la Cabrera. Fue convento en el siglo XIII.

—¿Cuándo la adquirió usted?

—Creo que hace treinta años.

—¿Es también su punto de veraneo?

—¿Y la pintura?

—Sí, efectivamente, pinto.

Nos ha mostrado sus obras. Entre ellas, un Cristo en la cruz. La figura y el cielo violáceo, trascendentalizado, nos hacen pensar en una lejana influencia del Greco.

Hay también paisajes claros, colorísticos, que parecen pintados por otra mano.

—¿Un cigarrillo?

—Ustedes dicen que es mejor no fumar, doctor.

—Sí, es mejor. Pero no creo que nadie

durante el fin de semana algún ejercicio físico. Claro que nunca se sabe... Hay quien sale al campo para tomar el aire y se muere. Ahí tiene usted el caso de don Santiago, por ejemplo...

—Usted dice Ramón y Cajal...

—Claro. Don Santiago no salía nunca de ambientes enrarecidos. Y ya ve usted si vivió años...

Admira tanto a Ramón y Cajal, que se ha negado, por humildad, a hacerse una foto junto al busto del Premio Nobel.

—Creo que lo importante para la sa-



Un aparte del doctor en la biblioteca del Instituto.

—No. Para pasar los veranos tengo otra propiedad en la provincia de Santander.

Los fines de semana del doctor Jiménez Díaz en la sierra son los de un amante de la naturaleza, que cultiva el jardín y pasa su mano sabia y gastada por los árboles y las plantas, que le necesitan ya como otros enfermos, como otras enfermas. La primavera guadarra-meña le sorprende entre los dulces animales de la montaña o atareado en su criadero de truchas.

lleve una vida tan perfecta que no haga más que lo mejor.

Fuma bastante y bebe agua con frecuencia, como para acompañar la continua, grata y sabia conferencia que es siempre su conversación.

—¿Qué fin de semana aconseja usted, como médico, al hombre de la calle?

—Que haga algo distinto de lo que hace habitualmente. Si trabaja con sus músculos, que dedique el ocio a tareas intelectuales. Si, por el contrario, es un trabajador intelectual, deberá realizar

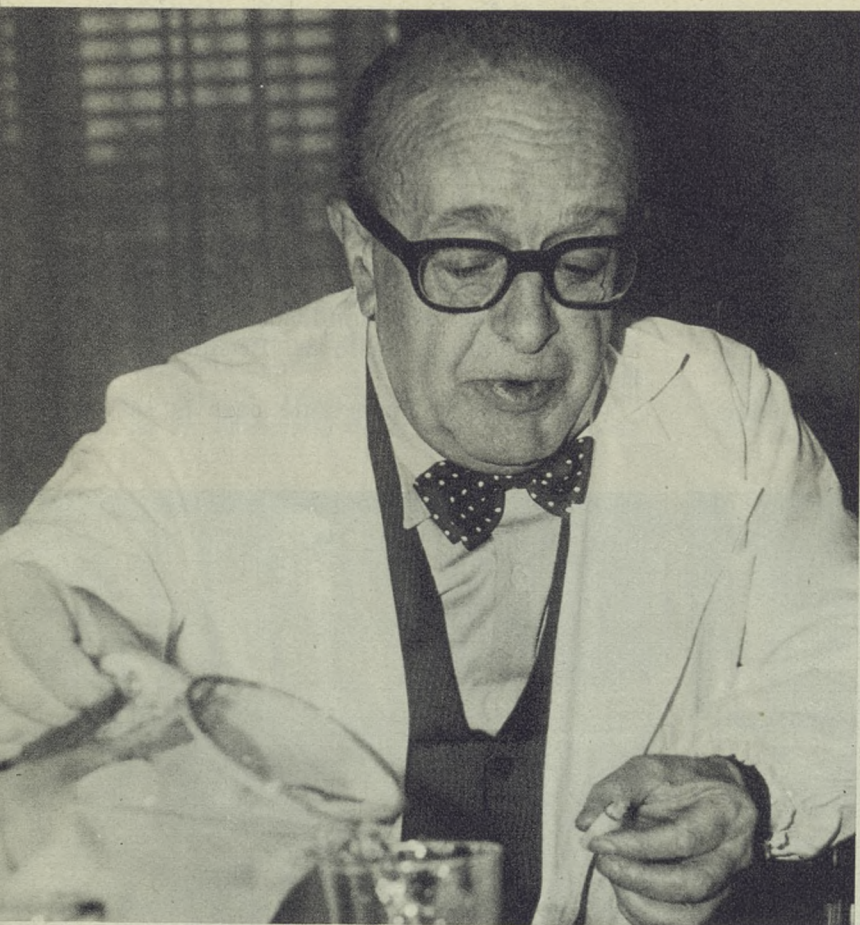
lud es eso que, con palabra muy de hoy, se llama evasión. Pero no la evasión de uno mismo, naturalmente, que es la que ahora parece buscar tanta gente, sino, muy al contrario, el evadirse del ambiente habitual que nos rodea y oprime, para encontrarse en libertad con el propio yo. Esta es la evasión que recomiendo.

—¿Cuáles son sus evasiones, doctor?

—El arte, la literatura, la botánica...

—¿Y cuáles sus pintores preferidos?

—Quizá Zurbarán sea el que más me



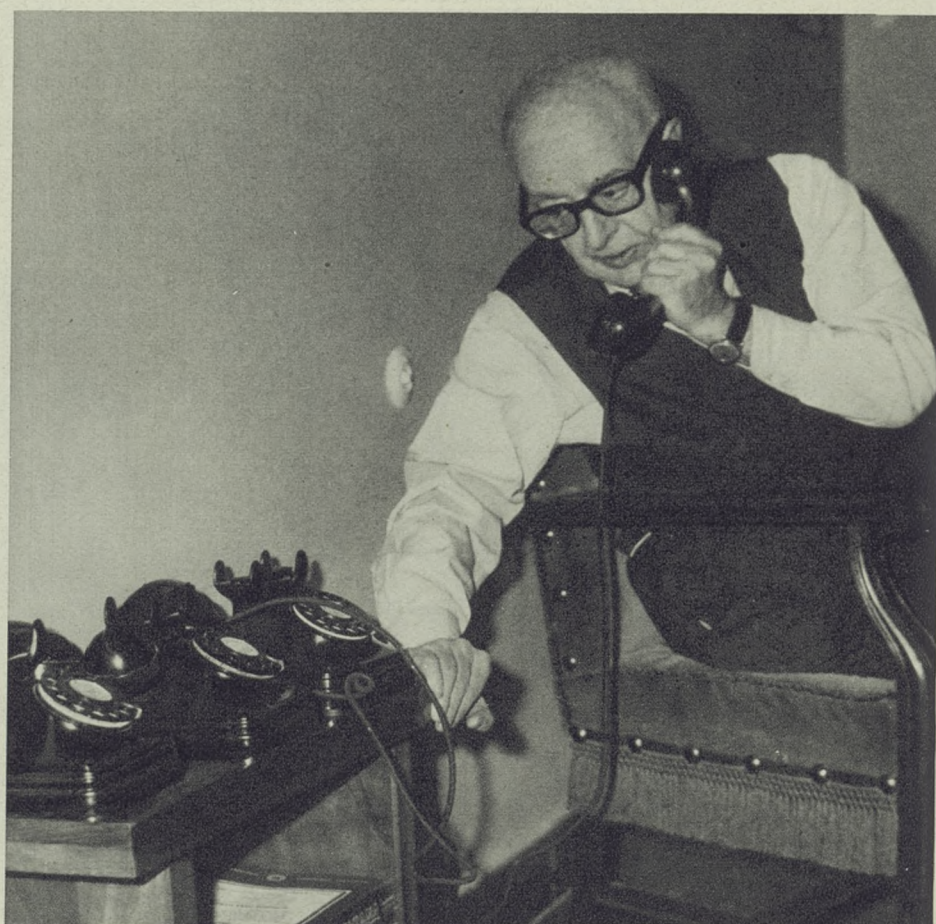
«Los sábados les hago a mis colaboradores la merced de no acudir a la clínica por la tarde.»



Posee una casita en la sierra, adonde se desplaza con su esposa algunos fines de semana.



«Aconsejo ocupar el descanso en cosas dispares a la profesión de cada uno.»



Incluso en los días festivos el doctor mantiene contacto con el Instituto.

gusta. Luego, Goya. Pero ya ve usted que no soy amigo de coleccionar mucha pintura.

Nos ha mostrado algún Zurbarán, algún Valdés Leal.

—También admiro al divino Morales. Y a Solana.

Pero su gran pasión es el trabajo. Quiere seguir mejorando indefinidamente el Instituto. Toda ayuda es poca al respecto.

—¿Desea usted aprovechar la ocasión para quejarse de algo?

—No me gusta quejarme. La queja es un síntoma de frustración. Soy más partidario de la ilusión y la tenacidad. Creo que, antes de empezar a quejarnos de lo que nos falta, debemos aprender a utilizar bien lo que tenemos.

—¿Tiene prestigio en el mundo la medicina española?

—Sí, verdadero prestigio. En individualidades y como equipo.

—¿Qué hay del famoso cisma entre médicos y cirujanos?

—Me parece que está superado. El

médico es ya más cirujano, y el cirujano más médico.

En el anochecer del domingo, regreso a Madrid en el coche del doctor, que lo lleva con mano segura. El lunes, a las nueve y media de la mañana, se habrá reanudado la labor ingente y silenciosa. «Buenos días, don Carlos.» «Buenos días, muchachos...»

FRANCISCO UMBRAL

(Reportaje gráfico de Alfredo.)



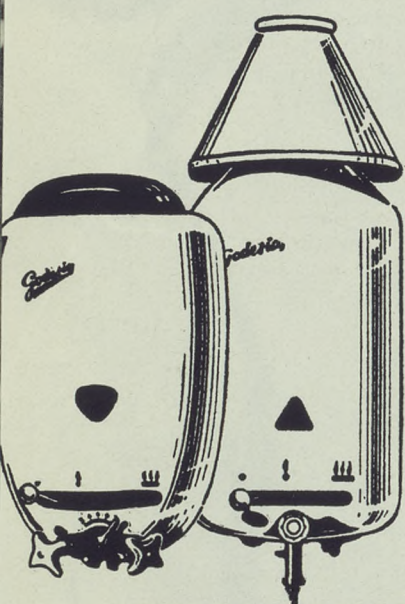
Una de las evasiones del doctor Jiménez Díaz es la pintura.

La Hora del baño

le
interesa
saber...
que

es cómodo

Tener **AGUA CALIENTE** al instante
y a la temperatura deseada
por eso **es cómodo**



**EL CALENTADOR
DE AGUA**

**A
GAS BUTANO**



COINTRA
Godesia

P.º de Calvo Sotelo, 6 - Madrid - 1



COINTRA POR UNA VIDA MAS FACIL

4

Novecientos cincuenta y siete millones de pesetas en quinielas, una futura "Universidad de idiomas" para 15.000 alumnos, 4.000 pequeños turistas matriculados por mes y 1.000 concursos de todas clases al año.

"HOBBIES"

del español actual

- las quinielas
- los idiomas
- los "cochecitos"
- los concursos

EN el ocio como en el trabajo, las modas y los modos de un pueblo van cambiando a través del tiempo. Todo ese repertorio de costumbres, que ha pasado a constituir un género literario con el nombre de «costumbrismo», nace tanto del trabajo como del ocio, y quizá más de este último, ya que por la manera de divertirse, de emplear el tiempo libre y de dar salida a los caprichos—a veces simples, a veces sublimes—del espíritu y la sensibilidad, puede conocerse fielmente el grado de cultura y el estado de ánimo de unas gentes y de todo un país. En la literatura de nuestros clásicos, el pueblo español santificaba sus ocios con fervor todavía medieval o se daba a las coplas de ciego y a los libros de caballerías. La España goyesca jugaba a la gallina ciega. Nuestros abuelos tuvieron como máximo y colectivo «hobby» la ciencia, el progreso, que por entonces aún no pasaba de la física recreativa. La ciencia y la naturaleza. Todos eran entomólogos o botánicos de domingo. ¿Y el español actual? ¿Cuáles son hoy las inocentes manías nacionales para llenar el ocio reglamentador de fiestas y horas libres?

El quinielismo y sus millones

Más de 957 millones de pesetas ha recaudado el Patronato de Apuestas Mutuas Deportivas Benéficas en lo que va transcurrido de la temporada futbolística 1961-62-63. Las quinielas son, indudablemente, el violín de Ingres de miles de españoles, que encuentran en el boleto de catorce casillas una posibilidad de ejercitar sus anhelos con vistas a un rendimiento fabuloso, que siempre tienta a nuestro compatriota en su espíritu de aventura, azar e improvisación.

Durante la temporada deportiva 1961-62, Madrid invirtió en quinielas más de 181 millones de pesetas; Barcelona, pesetas 153.700.586; Valencia, cerca de 42 millones, y Guipúzcoa, 31.467.136 pesetas. Muchas de



Señoritas que realizan el delicado escrutinio de los boletos, a la busca del millonario de la semana.



Aparicio, futbolista internacional, es hoy un hombre dedicado a las quinielas.

las provincias restantes llegan a los 25 millones. Generalmente, el número de premios está en relación con la recaudación alcanzada en cada provincia. En las primeras jornadas futbolísticas de 1963, la recaudación en la provincia de Barcelona fue inferior a la normal en más de un 40 por 100, a causa del temporal de nieve que dejó casi incomunicadas aquellas zonas.

Algún glorioso profesional del fútbol, como Aparicio, que fue jugador atlético varias veces internacional, vive hoy de cerca las emociones de cada partido a través de las quinielas, que no sólo son ya para él un «hobby» apasionante, sino también un medio de vida, ya que tiene montado en un barrio de Madrid—riberas del Manzanares—un despacho de boletos. El complicado proceso de la recogida y escrutinio de papeletas da lugar a un gran trasiego de sacas de correspondencia en el ferrocarril, trasiego que se repite y acrecienta cada semana. De las sacas, las quinielas pasan, en la oficina central de Madrid, a unas impresionantes cajas fuertes, de donde más tarde salen para el escrutinio, efectuado por un nutrido equipo de especialistas, a gran velocidad y con bien probada precisión, en una sala al efecto. Luego la prensa hace públicos los resultados del escrutinio, y el Patronato reparte los millones de pesetas, reservándose el alto porcentaje estipulado para la primordial finalidad benéfica de las populares quinielas. En los grandes despachos de boletos o en el pequeño rincón dispuesto en cualquier pueblo de España, un quinielista solitario, miles de quinielistas, rellenan su boleto o su manojito de ellos, cada siete días. El quinielismo es ya un hábito y una sorpresa nacional que ha creado su anecdotario, su morfosis colectiva y su leyenda y realidad de millones generosos.

Los políglotas

Si será efectiva la tendencia nacional al políglotismo, que a este reportaje lo hemos llamado, inevitablemente, «Cuatro hobbies» del español actual, utilizando el anglicismo «hobby», que sólo tiene en castellano una traducción aproximada de pasatiempo favorito, manía subjetiva o algo así, pero cuya rápida aceptación entre nosotros lo hace sustitutivo evidente de la frase «violín de Ingres».

En 1945, la enseñanza oficial de idiomas en nuestro país, aparte de los rudimentos del bachillerato, sólo alcanzaba las cifras de 1.200 matrículas. En el pasado año de 1962 se llegó a superar las seis mil. Estas cifras sólo son un punto de referencia, ya que la enseñanza privada y por correspondencia de francés, inglés, etc., es intensísima. La matrícula oficial se mantiene en la discreta cifra de 290 pesetas. Por dos veces al año—meses de junio y septiembre—se convoca a los estudiantes para la consolidación oficial de sus estudios lingüísticos. Actualmente se va a la creación de una especie de «Universidad de los Idiomas», en Madrid, con capacidad para quince mil alumnos, y procedimientos ultramodernos para asimilar lenguas extranjeras, tanto europeas como orientales. Entre los «forofos» de los idiomas, más del 65 por 100 son mujeres. El políglotismo es un «hobby» preferentemente femenino. Y lo llamamos «hobby» a sabiendas, naturalmente, de que en la mayoría de los casos comporta un interés de trabajo, viajes o relación. Pero el hecho de elegir el uso de los idiomas como medio de vida y de trabajo supone ya una propensión individual y colectiva, una saludable afición o curiosidad—un auténtico «hobby»—,

por las lenguas del mundo. España estudia idiomas; hay en el aire—sobre todo entre la juventud—como una psicosis al respecto. El filósofo Dámaso Alonso ha dicho en su «Defensa de la lengua española» que no debe lucharse contra la invasión de galicismos y anglicismos, sino condicionarla y asimilarla inteligentemente. Mientras el estudio colectivo de otras lenguas no sea un peligro, sino un posible enriquecimiento para la nuestra, el culto «hobby» de miles de muchachas y muchachos españoles—estimulado en gran parte por el cine y los viajes—seguirá coloreando nuestra cultura media cada vez con más intensidad y amplitud.

Ya tenemos coche

El coche como instrumento de trabajo y vacación es ya sueño y realidad de muchísimas familias españolas. Algo que afecta directamente a la elevación del nivel de vida en el país. Desde la ya romántica bicicleta de los años de postguerra al turismo grande o pequeño que hoy rueda por nuestras ciudades y carreteras, va toda una evolución económica y social que pasa por la todavía vigente motocicleta. Ellas, como siempre, quieren ir por delante en esto, y es ya frecuente la imagen de la automovilista más o menos experta, con el volante más o menos veleidoso, que lleva su cochecito como algo muy personal y muy propio, encariñada con él como un juguete de ruedas. En los últimos meses de 1962 se matricularon alrededor de cuatro mil pequeños coches por mes, con Barcelona y Madrid a la cabeza de las provincias. De los permisos para con-

Cientos de pequeños coches—«hobby» y necesidad del español actual—se mezclan a los de todo tipo en los aparcamientos de la gran ciudad.





Conchita Bautista es una entusiasta del «hobby» de cuatro ruedas. Ella conduce, repara y mima su cochecito mejor que cualquier mecánico.

ducir expedidos en igual época corresponden a automovilistas femeninos cerca de dos mil mensuales. Decía don Pío Baroja: «Ellas alardean de su igualdad intelectual con el hombre conduciendo un automóvil,

pero nunca los chóferes han sido los máximos representantes de la cultura occidental.» Mas ya sabemos que don Pío tenía aquellas cosas y le gustaba pasar por descortés cuando no lo era...

Gracita Morales, Conchita Bautista y otras famosas de nuestro cine y teatro figuran entre las apasionadas del cuentakilómetros. Conchita ha hecho del «600» un verdadero «hobby», y no consiente que

nadie le ponga la mano encima; ella misma le cambia las ruedas, le echa gasolina y arregla las bujías.

Los bonitos concursos



José María Mendiola, acompañado de su esposa, en el momento de ser proclamado ganador del Nadal. He aquí un típico cultivador del «hobby» de los concursos literarios.

De los radiofónicos a los literarios, los concursos son, hoy por hoy, un bonito deporte nacional, que puede dar, y da en muchos casos, popularidad y dinero. El afán competitivo del español nutre los cien concursos de cada día, y está presente en la convocatoria de las grandes editoriales o de las fábricas de sopa. José Luis Pécker, un mago de los concursos, lleva quince años inventando juegos ante el micrófono. El le ha regalado un jamón o una botella de anís a un español sí y otro no. El y sus mil émulo o predecesores han conseguido que cada cual rompa su disco viejo o corra por las calles de su ciudad con una cacerola en la mano. Concursos de teatro, de novela, de poesía, se rotan a lo largo del año en competencia de miles de pesetas. ¿Qué español, a estas alturas, no ha concursado ya en algo? Otro gran «hobby» del hombre medio, el concursismo, nos da el pulso de la vitalidad alegremente combativa de nuestras gentes.

M. M.



ATECO, S. A.

DIRECCION Y DPTO. COMERCIAL:
PASEO MARQUES DE MONISTROL, 7, MADRID
Teléfono 247 63 09 Direc. Teleg.: ATECO

FACTORIA:
ALCALA DE GUADAIRA (SEVILLA)
Teléfono 232

EXPORTACION A TODOS LOS PAISES DE:

- ACEITUNAS SEVILLANAS: lisas y rellenas de pimienta.
- CEBOLLITAS: lisas y rellenas de pimienta (especialidad para cocktails).
- RELLENOS ESPECIALES DE: aceitunas con cebollitas, almendra, alcaparras, etc.
- PEPINILLOS: lisos y rellenos de pimienta.

La mercancía se envasa en bocoyes, barriles, latas y frascos de pequeño formato.

REFERENCIAS BANCARIAS: Banco Exterior de España, Banco Popular y demás Bancos españoles.

con
GILBEY'S GIN

siempre vermouth
CINZANO
seco

CUADERNOS HISPANOAMERICANOS

REVISTA MENSUAL DE CULTURA HISPANICA

Desde 1948 esta Revista viene integrando el mundo hispánico en la cultura de nuestro tiempo. Por su atención a las manifestaciones profundas del sentir, del pensar y del crear hispanoamericano, y por su reflejo claro y español del latido espiritual de Europa, CUADERNOS es y seguirá siendo:

LA REVISTA DE AMERICA PARA EUROPA
LA REVISTA DE EUROPA PARA AMERICA

DIRECCION, SECRETARIA LITERARIA Y ADMINISTRACION

AVENIDA DE LOS REYES CATOLICOS
INSTITUTO DE CULTURA HISPANICA

Teléfono 2440600

Dirección Extensión 250
Secretaría — 249
Administración — 221

M A D R I D

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Pesetas
Seis meses	100
Un año	190
Dos años	350
Cinco años	800
Ejemplar suelto	20

sofía, 16

semanas en españa



Interpretará en la pantalla a Isabel la Católica

PRIMERO fue *Orgullo y pasión*, un convencional episodio de la guerra napoleónica, cuyo rodaje en España trajo a Sofía Loren a Madrid, en olor de gloria multitudinaria y espectacular. Todavía era ella la criatura rotunda y desbordante que había forjado el nuevo cine italiano. Traía ya su leyenda de hermosa niña napolitana crecida en los días confusos de la postguerra y la ocupación, trocada luego en mito publicitario y exhibicionista por los concursos de belleza, los focos cinematográficos y el sensacionalismo periodístico. Luego, a su paso por Hollywood, habría de iniciarse lo que sus biógrafos han llamado «la nueva Sofía»: una etapa de depuración física y artística, un paulatino acendramiento de la personalidad y del «mito Sofía», primera estrella, sin duda, en las pantallas del mundo, por su «charmant» excepcional, y actriz consagrada con un difícil y legítimo Oscar.

Madame Sans-Gêne y *El Cid* nos devolvieron a Sofía Loren. Otra vez en España la estrella internacional. Pudimos comprobar entonces, viéndola rodar, su auténtico profesionalismo, su

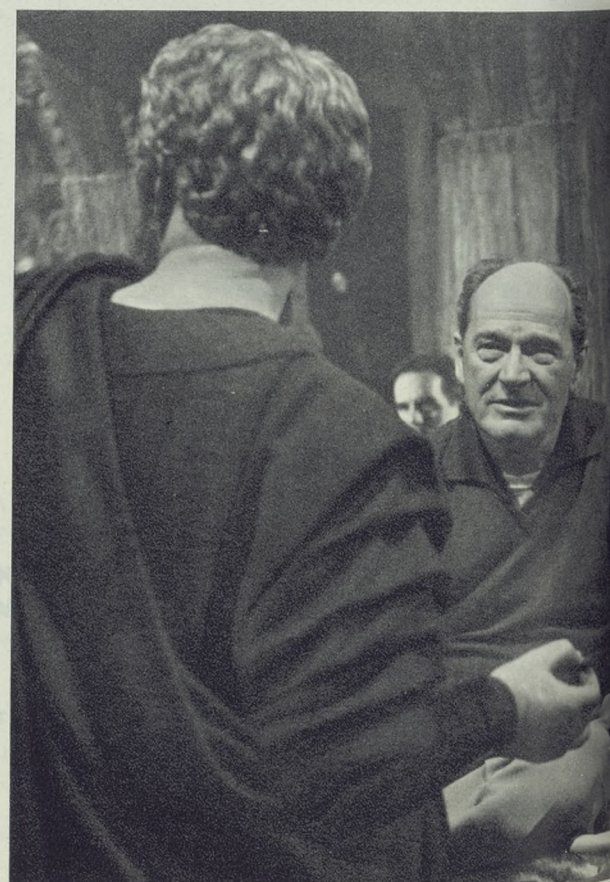


Arriba: Sofía Loren y Mel Ferrer, en un cóctel madrileño.

den darnos su medida de actriz, sino, opuestamente, interpretaciones como las de *Orquídea negra*, *La Ciociara*, etcétera. Pero los grandes públicos tienen sus exigencias y ejercen su invisible tiranía sobre los creadores del milagro del cine.

La cuarta temporada madrileña de Sofía Loren ha girado dentro de la consabida órbita rueda de prensa-cóctel-plató-rueda de prensa... Un apartamento en Rosales, con vistas a la primavera del Guadarrama, es lo más parecido a su casa de Roma que ha podido encontrarse a la actriz, quien anteriormente se había alojado en la Torre de Madrid, de donde en cierta ocasión saliera con una de sus bonitas piernas escayolada. Hubo recepción en el Jockey Club, fiesta en casa del señor Prades, con flamenco de Antonio y Beni de Cádiz, viaje de filmación a Segovia y conferencia diaria con Roma... Esta bella Sofía, con su peinado de Lucila, la hija del emperador Marco Aurelio, que interpreta en el film. Para su vida social madrileña se trajo un amplio vestuario de Dior, con sombreros de Jean Barthet. Sus medidas anatómicas siguen dando un obsesionante 94-61-94. En la película vestirá un traje de color rojo brillante y encendido para la ceremonia de la boda (de acuerdo con la tradición romana), otro negro y violeta para el funeral de su padre, el emperador, y una larga capa con capucha, forrada de piel a cabeza con piel de lince ibérico, muy abrigadora para Sofía, que ha filmado en pleno Guadarrama cuando todavía no era entrada la primavera. Enamorada de las joyas raras, la actriz luce en este film un broche de ágata antigua montada en un engarce romano restaurado. La joya, descubierta en Roma y exquisitamente labrada, deslumbra ya en las manos expresivas, largas y vivaces

Abajo: Dos momentos del rodaje de «La caída del Imperio romano».



docilidad a los directores, la calidad humana y artística de esta mujer, puesta cien veces a prueba en los platós. «Yo no soy un producto de la improvisación —nos decía—. Mi éxito no tiene un único secreto, sino que es el resultado de una larga y paciente armonización de detalles.» Pero la veíamos cada vez más distante de todo, un poco perdida en su propio éxito increíble. La fábula de su vida y su carrera dentro del fabuloso mundo del cine queda íntimamente dramatizada por la tragedia sentimental de la actriz. Y todo contribuye a acuñar con perfiles muy de nuestro tiempo el fenómeno Sofía. De Sica, Mann, Litvak, etc., son los directores que han ido modelando esta singular personalidad de mujer. Del alegre desplante napolitano a la depurada expresión del drama psicológico va ya el amplio arte interpretativo de la Loren. Alberto Moravia la «confesó» recientemente en un cuestionario exhaustivo que ha dado la vuelta al mundo. Quiere decirse que «su caso» comienza a interesar a los intelectuales, a todo detector inteligente de los fenómenos de nuestro tiempo, más allá de la simple curiosidad por una criatura constelada de encantos y de millones.

Una nueva película colosalista realizada en España para la firma Bronston —*La caída del Imperio romano*— está reteniendo ahora a Sofía entre nosotros durante dieciséis semanas. Alec Guinness, Mel Ferrer, James Mason y toda una rutilante nómina de actores y actrices, miles de «extras» y una millonaria recreación de la Roma imperial en la sierra de Guadarrama, prestan nuevo marco a la belleza de la estrella. Llegada Sofía Loren a la capacidad expresiva del mejor momento de su arte, pensamos inevitablemente que no son ya estos alardes de guardarropía los que mejor pue-



«Yo no soy un producto de la improvisación.»



de Sofía cuando la actriz sostiene el cigarrillo, acciona o saluda como ella sabe hacerlo.

La leyenda de los perdidos, La llave, El deseo bajo los olmos, That Kind of Woman, Heller in Black Tights, A breath of Scandal, Five miles to Midnight, aparte de las ya conocidas en España, son algunas de las películas más importantes en la carrera de Sofía Loren. *Los secuestrados de Altona*, según la obra de Sartre, ha sido su último film antes de venir a rodar a España por cuarta vez. El «jazz», el estudio del inglés y «los trapos» llenan sus ocios. A la gran dama que hoy conocemos no le falta de vez en cuando una rúbrica de expresivo napolitanismo, rasgo integrante de su personalidad, que ella nunca quisiera borrar definitivamente. Es curiosa, por muy femenina. Una reproducción de su figura a tamaño natural ha sido recientemente instalada en el Hall de la Fama, del Museo de Figuras Cinematográficas de Cera, en California. Anda por los veintiocho años de su edad y las treinta películas interpretadas. Lo de los ojos verdes con reflejos dorados, que tantas veces se ha repetido, es rigurosamente cierto. Mide 1,72.

Ultimamente Sofía Loren ha tenido ocasión de inmortalizarse entre los gloriosos de Hollywood, según el original y ya famoso rito del Teatro Chino de la ciudad del cine que consiste en grabar las huellas de pies y manos, y la firma, en el «hall» de ese teatro sobre cemento fresco. Ilusionada como una niña y poniéndose a gatas en el suelo, ella dibujó su firma junto a las de los famosos de medio siglo de cine: «Sofía Loren, por siempre.» Pensando en lo efímero de la gloria en general, y de la gloria cinematográfica en particular, nosotros hubiéramos querido atrevernos a preguntarle: «¿Por siempre, Sofía?»

Ahora se habla de ella, reciente todavía su doña Jimena, para otra gran interpretación histórica: Isabel la Católica. Mel Ferrer encarnaría a Don Fernando.

Sus viajes por España y su trabajo en *El Cid* la han acercado suficientemente a nuestra historia. Sin duda, esta actriz sabrá poner sensibilidad y respeto en tan egregia interpretación. El equipo Bronston, productor de *El Cid*, se está preparando para otra realización de magnas características sobre la historia de España.—F. A.

Concurso de reportajes en

MUNDO HISPANICO

La revista MUNDO HISPANICO abre sus páginas a la colaboración de cuantos fotógrafos y periodistas quieran enviarnos reportajes para nuestra publicación, en los que se valorarán su interés y, de manera especial, su vigencia y novedad periodística. No habrá limitación alguna de temas, pero se tendrán muy en cuenta aquellos reportajes que reflejen la realidad viva y actual del país donde se realicen.

Este concurso se regirá por las siguientes



B A S E S

1.^a Podrán concurrir a este Certamen todos los fotógrafos y periodistas españoles, hispanoamericanos, brasileños y filipinos, con tantos reportajes como estimen oportuno.

2.^a Cada reportaje constará de un número de fotografías no inferior a seis, cuyas dimensiones mínimas se fijan en 18 X 24 cm. Si el reportaje viene realizado total o parcialmente en color, el tamaño de las transparencias, positivadas, no será inferior a 6 X 6 cm.

3.^a El texto correspondiente tendrá unas dimensiones que pueden oscilar de los tres a los diez folios, escritos a máquina y a dos espacios. Debe entenderse que este texto puede constituir un trabajo paralelo a las fotografías que lo acompañen, o estar redactado de manera que sirva de amplios «pies» para esas mismas fotografías. En el primero de los casos, estas fotografías traerán, al dorso, una breve leyenda explicativa de su significado.

4.^a El plazo de admisión de los reportajes está abierto desde la publicación de las presentes Bases y quedará cerrado el 30 de noviembre de 1963. Los envíos se harán a MUNDO HISPANICO, apartado postal núm. 245, Madrid-3 (España), especificando en el sobre: «Para el Concurso de Reportajes.»

5.^a El jurado que otorgará los premios será

nombrado por la Dirección del Instituto de Cultura Hispánica y por la revista MUNDO HISPANICO, y sus nombres se darán a conocer oportunamente. Dictarán su fallo en el mes de diciembre de 1963.

6.^a Se establecen los siguientes premios conjuntos:

PRIMERO	30.000 ptas.
SEGUNDO	15.000 »
TERCERO	10.000 »

Los reportajes premiados quedarán de propiedad de la revista.

7.^a MUNDO HISPANICO se reserva el derecho de publicar, a medida que los vaya recibiendo, los reportajes que, a criterio de la Dirección, merezcan ser incluidos en sus páginas, abonando en todo caso el importe de esta colaboración.

8.^a La publicación anticipada en MUNDO HISPANICO de cualquiera de los reportajes recibidos será dictada por los intereses inmediatos y específicos de la revista e independientemente de la decisión final del concurso.

9.^a La participación en este concurso supone la conformidad con las presentes Bases por parte del concursante.

MUSICA

FAMILIAS DE ARTISTAS

Se habla mucho de lo difícil que es la vida para el artista, de los sacrificios que han de pasar los músicos hasta lograr una situación no clara y muy pocas veces compensadora. Se habla de crisis de instrumentistas y de peligros para el futuro. Todo ello es cierto. No lo es menos que las aficiones, el amor a la causa bella de los sonidos bien concertados, se heredan. Este es el momento en que varios apellidos de ascendencia ilustre conquistan, con nuevos y brillantes brotes, predicamento actual. A veces incluso en franca relación profesional de padres e hijos.

Crónicas, comentarios, críticas, informaciones periodísticas, resaltaron en fechas recientes las demostraciones de calidad realizadas por Cristóbal Halffter, Agustín León Ara, Enrique García Asensio, José Luis, su hermano; Víctor Martín, Armando Alfonso... Cristóbal es sobrino de Rodolfo y Ernesto, los dos insignes compositores, y él mismo cultiva y siembra en la parcela creadora con singular fortuna. Agustín León Ara es hijo de dos prestigiosos profesores, violinista y pianista, respectivamente, de Santa Cruz de Tenerife. Enrique García, concertino de la Orquesta Filarmónica, miembro destacadísimo de la Agrupación Nacional de Música de Cámara y de la Orquesta Nacional, ve cómo en plena juventud uno de sus hijos acusa dotes ciertas de maestro y el otro conquista premios violinísticos de relieve. Víctor Martín, hijo de Victoriano Martín, viola de la Orquesta Nacional y la Sinfónica, ha sabido corresponder a la fe y los sacrificios paternos al convertirse en un solista con méritos reconocidos incluso allende fronteras. Javier Alfonso, pianista y compositor, actuó ya—el dato es curioso—a las órdenes de su hijo Armando. Surge ahora un nuevo, brillantísimo testimonio de continuidad en José María Franco Gil, que acaba de obtener el más redondo triunfo como director de la Orquesta Nacional, luego de realizar dos años de actividad en estos menesteres al frente de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala. Franco Gil es hijo del maestro José María Franco, varios años subdirector del Conservatorio, director de orquesta, pianista, compositor y crítico, figura de actividad múltiple en España. Y la historia de su descendiente es muy curiosa, porque luego de haber cursado los estudios de ingeniero, camino de labrarse un porvenir no desdeñable en esta especialidad, lo abandonó todo, trasladándose a París, en circunstancias materiales no cómodas, para estudiar de firme la música de sus devociones y convertirse en el director seguro, dominador, fácil en el gesto, dueño del mejor estilo y la más eficaz técnica, de una sobria línea de maestro que todos pudimos ensalzar como se merece en la doble prueba del concierto aristocrático de los viernes y el popular del Monumental Cinema.

¿Qué significa todo ello? Sin duda, que por encima de problemas, situaciones ingratas, futuros inciertos, la ley de la herencia, la pureza de la sangre,

es capaz de vencerlo todo y empujar hacia el camino de la tradición familiar. En el fondo, ¿cabe algo más bello? ¿Es que padre e hijo, fundidos en el mismo júbilo, no habrán sentido compensadas todas las horas de vacilación y temor al verse aplaudidos—el uno directamente, el otro en el reflejo filial—por quienes de esta manera se adherían a su fecha memorable?

PAISAJES MUSICALES

En cabeza de las españolas, Barcelona impone su primacía de capitalidad con vida musical muy rica. Hace poco que dio fin la campaña operística del Liceo. Pronto se abrirán de nuevo sus puertas para dar paso a las representaciones de "ballet". En uno y otro ciclo, más de quinientos artistas de todas las procedencias habrán desfilado por una sala de la que está orgulloso todo el país. Una de las salas tradicionales de ópera, en que el lujo, la amplitud, la situación en el corazón mismo de la ciudad, la acústica y la visualidad componen un conjunto de virtudes muy difíciles de alcanzar, no ya de superar.

Se halla en pleno desarrollo ahora la temporada de conciertos en el Palacio de la Música, también cuna de las mejores actividades filarmónicas de España. Por su estrado acaba de desfilas Kempff, vendrá pronto Francescatti, dirigirá Celebidache... Como siempre, la Orquesta Municipal de Barcelona y el "Orfeó Catalá" celebrarán sus conciertos.

Raro es el día en que Barcelona no pueda mostrarnos algún programa de interés musical. En círculos, salas, institutos, ateneos, conservatorios, centros de todo tipo. Fundamentalmente, en el Liceo, en el Gran Teatro y en el "Palau de la Música". Aquél, con tres mil plazas. Con dos mil éste. Perfecto aquél en la estética, discutidísimo por ella el "Palau", de acústica maravillosa. Lo que importa es que uno y otro marco garantizan el desarrollo de todo género de sesiones, sin necesidad de estar a merced de alquileres, de cesiones casi nunca en régimen de asequibilidad, que amenazan el despliegue sonoro en otros lugares, Madrid en cabeza. Porque mientras en la capital de España los conciertos viven del préstamo y dependen, muchas veces, de la suerte que haya tenido la película de turno, el estreno teatral, mientras no hay ya ni que pensar en que se celebren sino en las fechas menos "taquilleras", cuando no limiten los ingresos del espectáculo base, Barcelona puede ofrecerlos en las tardes de los jueves y los domingos, en las noches de los sábados, en cualquier día propicio.

Sí, entre los paisajes musicales de España, el primer puesto corresponde al barcelonés, por tradición y presente. Sea para él un recuerdo especialísimo, que es a la vez reconocimiento y honor.



ANTONIO
FERNANDEZ-CID

MODELOS VESPA PARA 1963



especialmente creados
para satisfacer todos los deseos

Vespa 150 c.c.

Mod. "S" sport	precio f.f. 19.300 Ptas.
Mod. "L" lujo	precio f.f. 17.900 Ptas.
Mod. "F" familiar especial para sidecar	precio f.f. 17.900 Ptas. + 200 Ptas.

Vespa 125 c.c.

Mod. "L" lujo	precio f.f. 16.900 Ptas.
Mod. "N" normal	precio f.f. 15.400 Ptas.

Los tres modelos 150 c. c. y el 125 c. c. "L" incluyen en los precios: el cuentakilómetros, sillín biplaza, rueda de repuesto y cerquillo cromado.

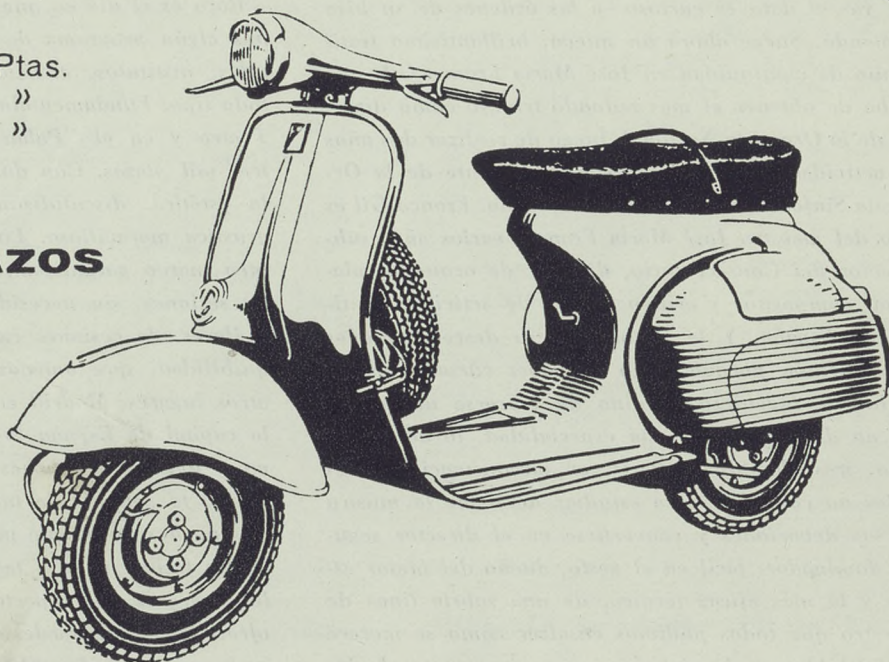
"VESPA" el scooter más vendido en el mundo.

Vespacar (modelos con cabina)

Mod. "CH" Chasis	precio f. f. 36.000 Ptas.
Mod. "C" Caja abierta	precio f. f. 38.000 »
Mod. "F" Furgón	precio f. f. 40.000 »

"VESPACAR" el car que VESPA garantiza.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS



OBJETIVO HISPANICO

Investigaciones históricas hispano-brasileñas



Don Ismael Ribeiro, corresponsal de «O'Cruzeiro» en Madrid, en representación de la Fundación Pedro II, del Brasil, y los investigadores españoles almirante don Julio Guillén Tato, don Ciriaco Pérez Bustamante y el padre Francisco Mateos, firmaron en el Instituto de Cultura Hispánica un convenio para realizar investigaciones históricas, en las que colaborarán la citada Fundación de Estudios Brasileños y el Instituto de Cultura Hispánica. El acto se celebró en presencia del embajador del Brasil en España, señor Joao Pizarro Gabizo de Coelho Lisboa, y del director del Instituto, don Gregorio Marañón. El equipo de investigadores estará dirigido por los citados historiadores y compuesto por don Mario Hernández Sánchez-Barba, don Juan Pérez de Tudela Hueso, don Esteban de la Puente, don Francisco Solano Pérez-Lillo y don Leandro Tormo Sanz. Es objeto de este convenio realizar una serie de estudios sobre determinados vínculos históricos existentes entre España y Brasil, a fin de completar la monumental historia de este país americano, que bajo la dirección de don Pedro Calmón está realizando la mencionada Fundación brasileña, generosamente impulsada por el señor Asís de Chateaubriand.

Rueda de prensa con Etayo



El capitán Carlos Etayo, que repitió la hazaña de Cristóbal Colón a bordo de una carabela que es réplica de la histórica «Niña», celebró una rueda de prensa en el Instituto de Cultura Hispánica. En la fotografía aparece sentado junto al director del Instituto, don Gregorio Marañón (a su izquierda), y don Luis Hergueta, secretario técnico del mismo Centro.

El presidente de la O. N. U.



El presidente de la Asamblea de las Naciones Unidas, Mohamed Zafrullat Khan, que en viaje privado, antes de desplazarse a Roma para asistir a las sesiones de la F. A. O., permaneció varios días en Madrid, visitó al ministro de Asuntos Exteriores, don Fernando María Castiella. Le acompañaba el encargado de Negocios del Pakistán, señor Abdur Rauf Khan. (Foto Cifra.)

Exposición panameña



En la sala de exposiciones del Instituto de Cultura Hispánica se exhibió una colección de «molas», tejidos de los indios Cunas, de Panamá. Fue inaugurada por el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne; la embajadora de Panamá, doña Elsa Mercado, y el director del Instituto, don Gregorio Marañón. Asistieron al acto S. A. R. Don Alfonso de Borbón; los embajadores de Brasil, Estados Unidos, Filipinas, Francia y Guatemala; los duques de Hernani, de Andía y de Almenar Alta; marquesa de O'Reilly y marqués de la Eliseda; cónsul general de Panamá, señor Fierro, y otras distinguidas personalidades.

Curso de Medicina



El I Curso de Medicina para Hispanoamericanos, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica en colaboración con la Facultad de Medicina de la Universidad de Madrid, fue clausurado con un acto académico, en el que el decano de la Facultad, excelentísimo señor don Benigno Lorenzo Velázquez, pronunció la lección sobre «Fármacos antiguos y nuevos. La terapéutica y farmacología española en los últimos cincuenta años». Participaron en el curso ciento cincuenta médicos y estudiantes de Medicina de todos los países hispanoamericanos. En la foto, el acto de entrega de diplomas.

II Jornadas Iberoamericanas



Patrocinadas por la Delegación Nacional de Organizaciones del Movimiento, se han celebrado en el Colegio Mayor Hispanoamericano Nuestra Señora de Guadalupe las II Jornadas Iberoamericanas, bajo la dirección de don Jaime Delgado, catedrático de Historia de América de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona. Los actos se desarrollaron a lo largo de cinco días, durante los cuales se informó a los asistentes mediante conferencias y ponencias de sociología, economía, derecho y todas las materias que contribuyen a un conocimiento objetivo de la realidad y de los problemas iberoamericanos. En la sesión de clausura, el director del Instituto de Estudios Políticos, don Jesús Fueyo Álvarez, pronunció una conferencia sobre «Iberoamérica, plataforma de la revolución social de Occidente». En la fotografía, de izquierda a derecha: don Jesús Gay, secretario nacional de Organizaciones; don Antonio Amado, director del Colegio y secretario de las Jornadas; don Alberto Fernández Galar, delegado nacional de Organizaciones; don Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica, y don Jesús Fueyo, durante su conferencia.

Premio "Fraternidad Hispánica"

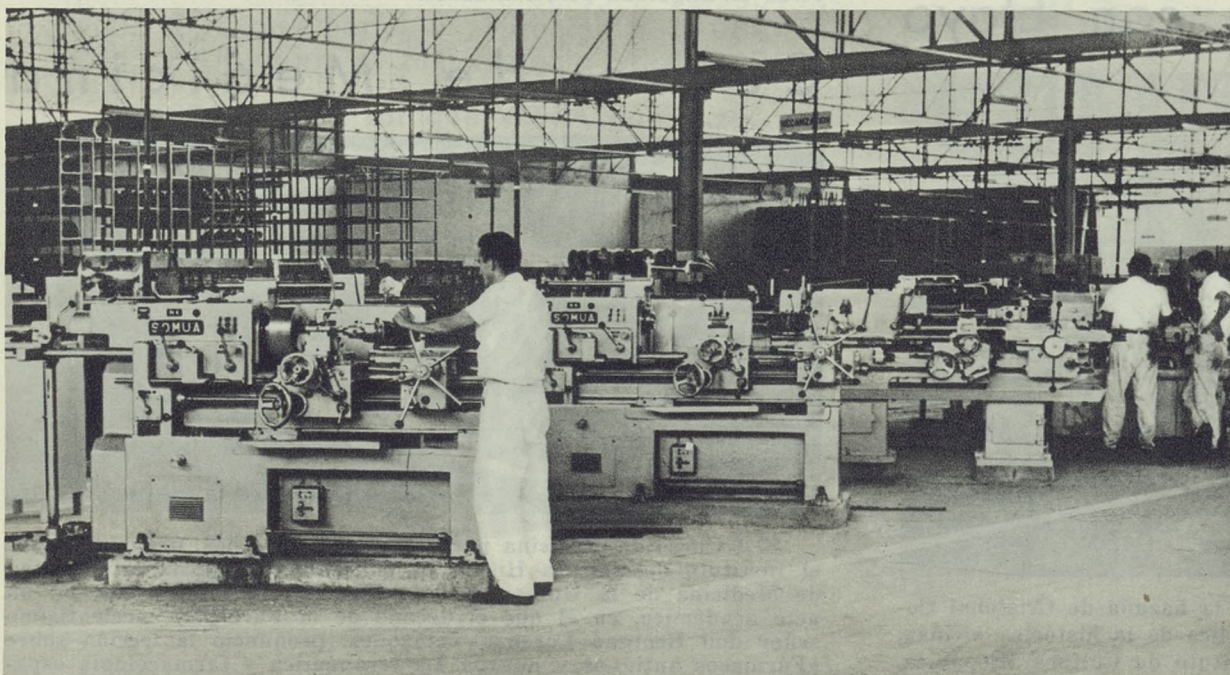
El premio «Fraternidad Hispánica» correspondiente al año 1961, dotado con cien mil pesetas, ha sido otorgado a don José Luis Rubio Cordón, subjefe del Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica, profesor encargado de cátedra en la especialidad hispanoamericana de la Facultad de Ciencias Políticas, Económicas y Comerciales de Madrid y colaborador de MUNDO HISPANICO, donde ha dado muestras con asiduidad de su preparación, su claridad de pensamiento y su conocimiento profundo de los problemas de Hispanoamérica.



Información y documentación



INAUGURACION DE LA FABRICA ROA HISPANO-COLOMBIANA, EN PEREIRA (COLOMBIA)



Una de las naves de la factoría primera, que ocupa 10.500 metros cuadrados de los 411.000 adquiridos por la sociedad para ampliar sus instalaciones.

En la Escuela Oficial de Periodismo se inauguró el XII Curso de Estudios Superiores de Información y Documentación Española, para periodistas hispanoamericanos, organizado por el Instituto de Cultura Hispánica. Al curso, que durará hasta mediados de junio, asisten cerca de cuarenta profesionales de diarios, revistas, agencias y emisoras de radio y televisión de todo el ámbito hispánico, y representan a los medios de información de Buenos Aires, Córdoba (Argentina), Rosario, Río de Janeiro, La Paz, Cochabamba, Santiago de Chile, San José, Bogotá, Quito, Puerto Príncipe, Lima, San Juan, Asunción, México, Montevideo y, en general, de todas las grandes capitales americanas. En la fotografía, de izquierda a derecha: don Carlos Sentís, director de la Agencia Efe; don Enrique Suárez de Puga, secretario general del Instituto de Cultura Hispánica; don Gregorio Marañón, director del Instituto; el ministro de Información y Turismo, don Manuel Fraga Iribarne; don José Molina Plata, subdirector general de Prensa; don Juan Beneyto, director de la Escuela, y don Manuel Calvo Hernando, jefe del Departamento de Información del Instituto de Cultura Hispánica.

España en Norteamérica



Vista parcial de San Agustín.

NOSOTROS los norteamericanos tenemos una gran deuda cultural con España. Los historiadores subrayan con frecuencia la herencia anglosajona de Norteamérica, pero ignoran nuestros vínculos con los países hispánicos.»

Estas palabras, de Mr. Lyndon Baines Johnson, vicepresidente de los Estados Unidos, pronunciadas en la ciudad de San Agustín de la Florida, han encontrado amplia repercusión. No es frecuente en verdad que en el gran país norteamericano, y desde tan alta posición política, se proclame la influencia y la pervivencia de lo español en la historia de los Estados Unidos, así como en diversas manifestaciones de su vida actual. Por eso las cordiales afirmaciones de Mr. Johnson tuvieron inmediato eco de gratitud en las palabras de nuestro embajador Garrigues, quien, en nombre del Gobierno español, expresó la complacencia con que España ha de estar presente, mediante una importante delegación, en las fiestas del centenario de la pequeña ciudad hispano-norteamericana. Prometió, asimismo, que nuestro país tomará parte muy activa en la reconstrucción histórica de San Agustín. Centra esa zona la fortaleza militar más importante de Norteamérica: el castillo de San Marcos, construido por los españoles en 1672 (terminaron las obras en 1756), y declarado monumento nacional de

los Estados Unidos en 1924. Junto a este castillo, las mansiones más antiguas del país, plazas y capillas, una calle Real y la supuesta Fuente de la Juventud, de Ponce. En cualquier calle, viejas casas de estilo español, con sus balcones de madera, altos muros de piedra, patios y jardines, que hacen de San Agustín un conjunto urbanístico evocador de España. Como es sabido, se trata de la ciudad más antigua de América del Norte, fundada en 1565.

Lyndon Baines Johnson, senador por el Estado de Tejas, cuenta actualmente cincuenta y cuatro años de edad, y alcanzó celebridad, antes de llegar a la vicepresidencia, por su acertada actividad pública. Sus declaraciones en San Agustín son buena prueba de la dimensión humana y de la sensibilidad de este gran político.

Una Comisión nacional norteamericana organiza ahora las fiestas del IV Centenario de San Agustín de la Florida. Esta misma Comisión seguirá en la tarea de planificar y financiar una completa restauración, fiel a la arquitectura y a la historia, de aquel primer enclave blanco y europeo de la Florida. España estará presente con su aportación y su asesoramiento en esta bella empresa restauradora. Pero el embajador Garrigues, en sus declaraciones sobre San Agustín, ha ido aún más lejos: «Como un sueño del futuro, he pensado algunas veces sobre una posible "Plaza de las Naciones Hispáni-

cas" entre el área central y el castillo de San Marcos.»

En San Agustín se inició la era de la libertad en Norteamérica, según ha recordado el vicepresidente Johnson, aludiendo a la fe libertadora de los españoles capitaneados por Menéndez de Avilés. El propio Presidente Kennedy, anteriormente, ya había aludido a la «flagrante deuda con España» que supone postergar en determinados lugares y momentos la cultura colonizadora española frente a la anglosajona. «Cuando yo era maestro en un pueblo de Tejas—ha dicho Johnson—todos en la escuela, menos yo, hablaban español. No puedo olvidarlo.» Este revelador toque autobiográfico tiene un valor sentimental y entrañable muy superior al de cualquier programa pro-hispanista. El señor Garrigues, por su parte, se ha encargado de recordar otras palabras muy significativas del Presidente Kennedy: «Demasiados americanos piensan que su país fue descubierto en 1620, mientras olvidan la formidable empresa de los siglos XVI y principios del XVII en el sur de los Estados Unidos.»

Tales olvidos van a ser ahora corregidos con una más estrecha colaboración espiritual hispano-norteamericana y, por supuesto, con la restauración de la vieja



Lyndon Baines Johnson.

y noble ciudad de San Agustín, vivo testimonio en piedra, junto al mar de la Florida, de una común grandeza histórica americana y española.

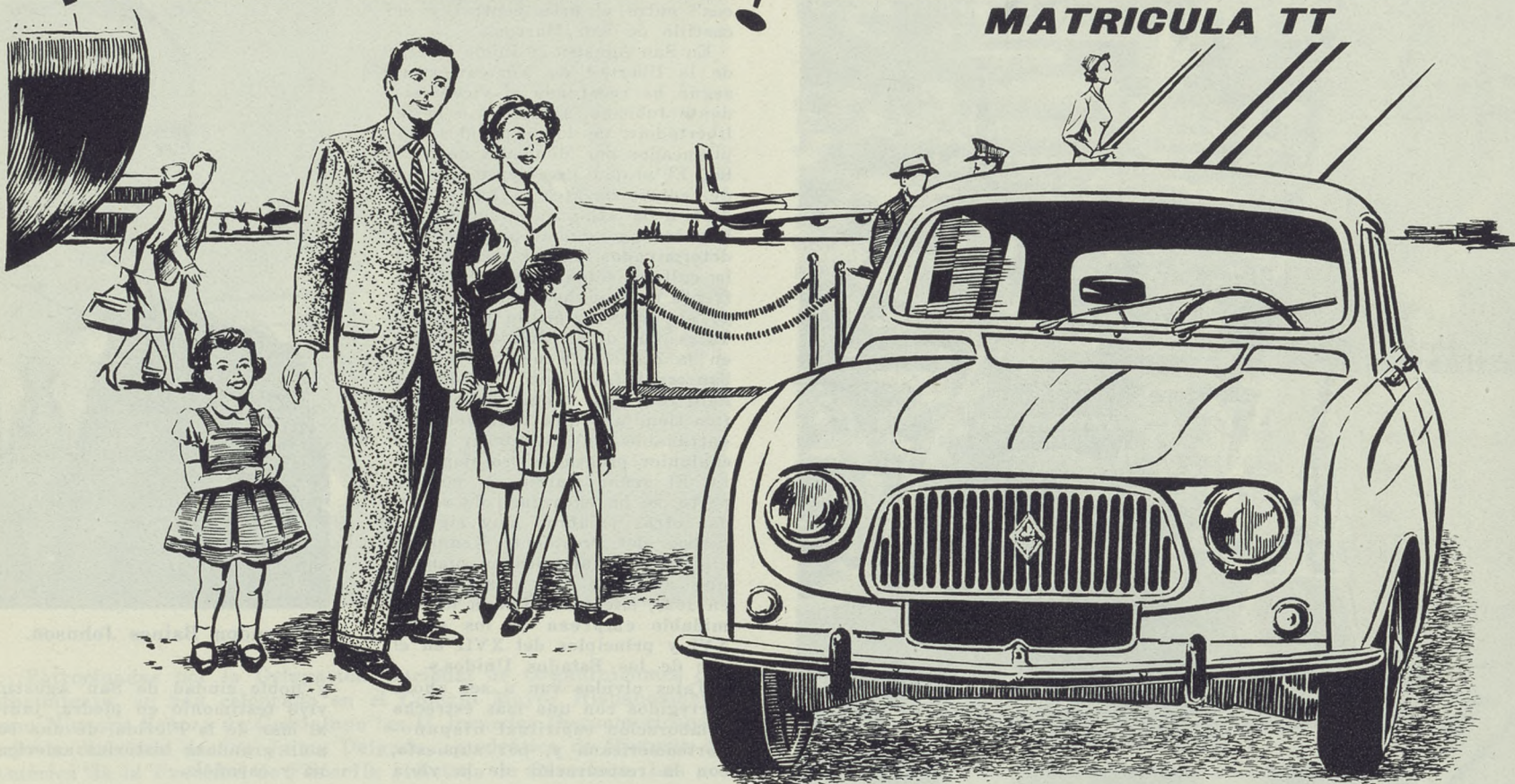
La Comisión de San Agustín, en el Instituto de Cultura Hispánica



Los miembros de la Comisión Conservadora y Restauradora de la Ciudad de San Agustín (Florida), en su viaje por España, permanecieron unos días en Madrid, donde realizaron importantes visitas a centros y autoridades. En el Instituto de Cultura Hispánica fueron recibidos por su director, don Gregorio Marañón; el director general de Relaciones Culturales, don Alfonso de la Serna, y el jefe de la sección de Norteamérica del Ministerio de Asuntos Exteriores, don Angel Sagaz, así como alto personal del Instituto. El señor Marañón, en unas palabras de bienvenida que pronunció en inglés, les ofreció el apoyo y la ayuda del Instituto de Cultura Hispánica para la importantísima labor de reconstrucción del antiguo San Agustín. Contestó Mr. Earle W. Newton, director ejecutivo de la Comisión de Restauración, quien expuso la esperanza de una estrecha colaboración entre aquella ciudad y el Instituto de Cultura Hispánica, a cuyo presidente, señor Castiella, transmitía un saludo a través del director. En la foto, el señor Marañón saludando al general McMillan, representante del gobernador de Florida.

¡Turistas!

AL PENSAR EN SU VIAJE POR EUROPA
NO OLVIDE QUE SU SOLUCION ES
MATRICULA TT



¡Más barato que cualquier tipo de alquiler!

MODELOS 1963

R-4L	\$ 1.046
R-4L Super confort.	\$ 1.111
DAUPHINE.	\$ 1.051
GORDINI	\$ 1.142
R-8	\$ 1.272
FLORIDE «S».	\$ 1.841
CARAVELLE	\$ 1.841

INCLUIDA MATRICULA TT

... y a su regreso devuélvanos el
automóvil donde Vd. desee, con la
aplicación de nuestras inmejorables
tarifas de recompra.



PARA INFORMACION Concesionarios RENAULT en:

- **VALENCIA**
Mestre Racional, 19 - 21
- **SEVILLA**
M. Vázquez Sagastizábal, 3
- **PALMA DE MALLORCA**
Av. Alejandro Roselló, 79
- **CADIZ**
Av. Cayetano del Toro, s/n.
- **MALAGA**
Carretera de Cádiz, 178

MADRID

P.º Calvo Sotelo, 16

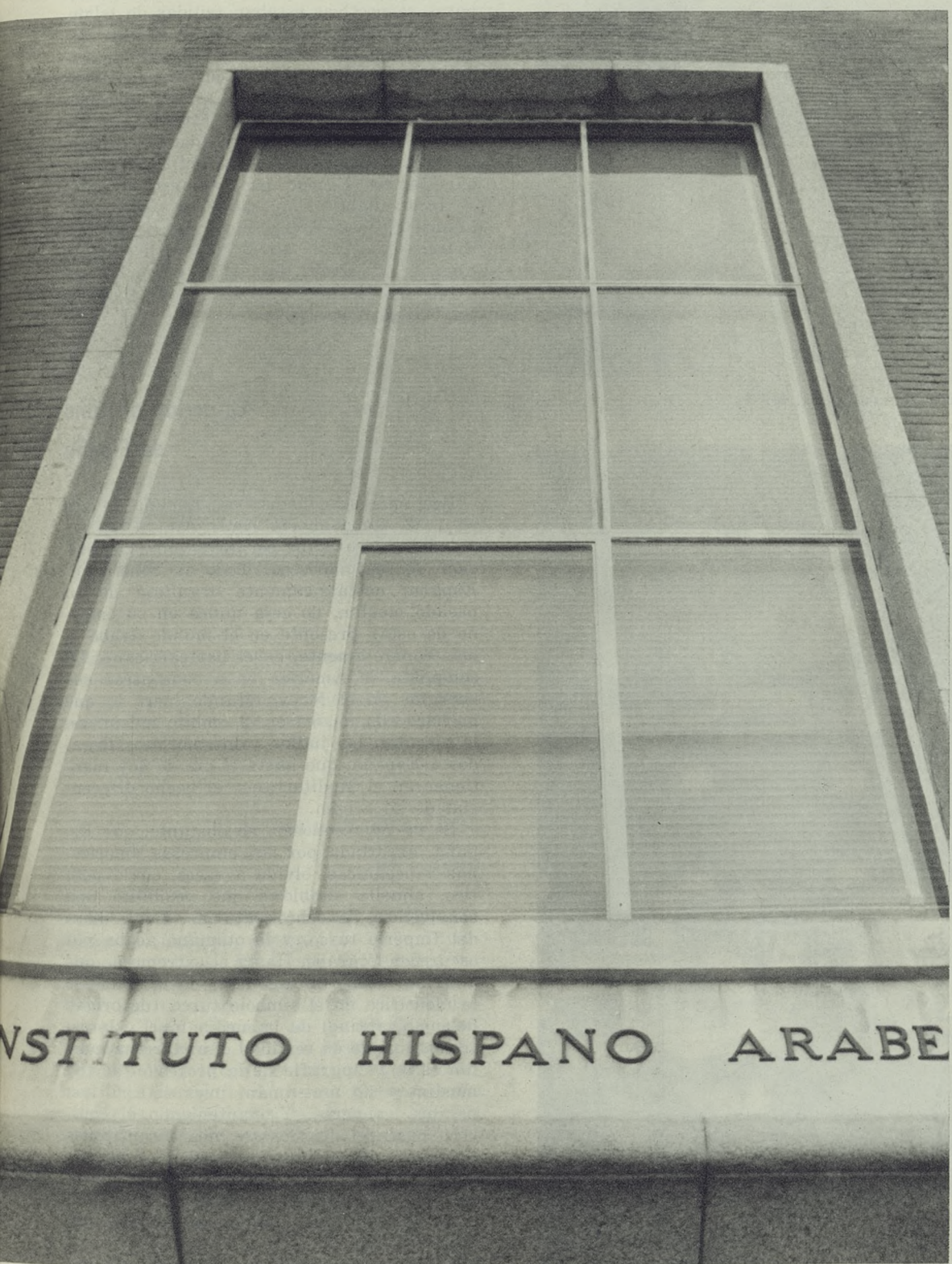
- **BILBAO**
Gran Vía, 66
- **ORENSE**
General Franco, 68
- **LUGO**
Ronda de los Caídos, 30

- **BARCELONA**
Rosellón, 188 - 190
- **SANTANDER**
Paseo Pereda, 35
- **LA CORUÑA**
Pardo Bazán, 22
- **VIGO**
García Barbón, 4
- **OVIEDO**
Principado, 9

ENTREGA INMEDIATA

ARABISMO HISPANISMO

1963



Por
ANTONIO
IGLESIAS
LAGUNA

ALLAH no cambia la naturaleza de un pueblo hasta que en éste cambia el contenido del corazón.» (Corán, XIII, 11.) Iba yo reflexionando sobre esta sura, que nos hace pensar en Luis Rosales, y recordaba de paso, camino del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, la gran tradición lírica que, como demostrara Dámaso Alonso, va de los poetas de Al Andalus a Góngora y García Lorca. Porque, en efecto, la afinidad existente entre España y el mundo islámico prueba que ocho siglos de historia común no fueron inútiles,

que el español tiene una mentalidad más próxima a la árabe que cualquier otro europeo. Ahora bien, conviene no incurrir en el tópico. España, nación europea y americana, no es nación oriental, aunque avatares históricos y geopolíticos la ligaran a ese Oriente inmenso que nace en el Magreb. Lo que ocurre es que en nuestra patria se dio esa simbiosis perfecta de lo occidental cristiano y lo oriental judeoárabe, que sigue vigente y que ha tenido una proyección curiosa en Hispanoamérica.

Los arabistas de todos los países han estudiado el problema del Islam español. En un principio, los musulmanes escribían con pasión, y con miopía los extranjeros. En el fiel de la balanza se mantuvo siempre el arabismo hispano. Hoy nos hacen sonreír con benevolencia los exabruptos de un Amir Alí cuando en su obra archifamosa *Breve historia de los sarracenos* nos presenta una España cristiana al nivel cultural del Cuaternario frente a una España musulmana donde, salvo chicle y películas del Oeste, existían todos los refinamientos de la civilización. Porque (basta un botón para muestra) «con la conquista de Granada por los cristianos acabó para siempre la vida intelectual y la actividad industrial de la Península». Sectarismo alicorto que no puede extrañar a quien recuerde la imagen que del Cid Campeador nos dan ciertos cronistas musulimes (Ben Alcama, por ejemplo). Por otro lado, la miopía europea, nacida en parte de ese turismo selectivo que fue la literatura romántica, dio lugar a esa otra visión de España unilateral y deforme con que nos obsequiaron los arabistas del siglo XIX: Dozy, Murphy, Muir, Lane, Poole, etc. Tenía que nacer nuestro arabismo (Codera, Asín Palacios, González Palencia, Gómez Moreno, García Gómez, Cagigas y tantos otros) para que las aguas volviesen a su cauce y se reconociese la originalidad del Islam español.

Originalidad del Islam español

Esta originalidad, uno de los tesoros más preciados de nuestra cultura, sólo se explica por la preexistencia de una gran tradición. El Islam pudo hacer *tabula rasa* en el desierto de Arabia—tan influido incluso por lo hebreo y las primitivas religiones orientales—, pero no imponerse, sin ser él mismo absorbido y reelaborado, allí donde encontró culturas superiores: en Persia, en la India, en España. El zoroastrismo, el hinduismo, por un lado, y el cristianismo saturado de Grecia, por otro, evitaron la asimilación pura y simple de sus pueblos. (No se olvide la influencia bizantina en la arquitectura árabe; recuérdese que los arcos superpuestos de la mezquita de Córdoba parecen inspirados en el acueducto romano de Mérida.) En el caso español, a la herencia grecorromana y visigoda se unían como hechos diferenciales dos factores decisivos: el carácter más africano que



Don Joaquín Cervino, secretario general del I. H.-A.



El reverendo padre Félix Pareja, ilustre arabista y bibliotecario de la Institución.

oriental de las oleadas islámicas que nos visitaron y la creación del Califato cordobés. Por estas y otras razones, más que de una España musulmana debería hablarse de un Islam español.

Que lo telúrico, lo autóctono, pesara de tal modo sobre lo foráneo, no ha de causar extrañeza si pensamos que la España cristiana nunca dejó de existir. La consecuencia lógica fue que los árabes hispanizados y los hispanos arabizados crearon conjuntamente dos civilizaciones distintas, pero unidas entre sí como vasos comunicantes.

Los historiadores coinciden en poner de relieve la tolerancia religiosa de que en las dos Españas gozaron mozárabes, mudéjares y judíos. Hasta las heterodoxias en las diásporas respectivas estaban teñidas de Islam, judaísmo o cristianismo, según el caso. La mezcla racial, que ya hacía suponer lo que después sería el mestizaje en América, contribuyó asimismo a uniformizar la población, a crear un espíritu fraterno por encima de las guerras y las disparidades religiosas. Si los califas y los maliks desposaban princesas cristianas, Alfonso el Sabio se autotitulaba «Emperador de las tres religiones». Cosas archisabidas que no es ocioso recordar, pues son la fuente del afecto español a lo árabe, la razón de que El Andalus siga siendo gloria del Islam y paraíso terreno para los creyentes.

La acción africana de España

Hay que ser justos: ni España muere en 1492, como quería Amir Alí, ni la afinidad hispano-árabe concluye con la expulsión de los moriscos. Todo lo contrario: España, nostálgicamente orgullosa de su pasado muslim, no cesa nunca en su empeño de estar presente en el mundo árabe y, más concretamente, en el norteafricano. La conquista de América va a concentrar sus energías en el Nuevo Mundo, pero lo que no hace ella misma en el ámbito musulmán lo ejecutan los judíos y los moriscos llegados a España, que hasta el día de hoy mantienen en el Mediterráneo el hecho diferencial de su origen.

Se ha de reconocer, no obstante, que España, absorbida por sus empresas americanas y oceánicas, olvida a veces, en lo político, aquella simbiosis que posibilitó una convivencia de ocho centurias. Es la hora del Imperio turco, y lo otomano acaba por oscurecer lo árabe. Hasta el extremo de que al Islam—como antagonista de la cruz—se le identifica en el símbolo turco (de origen heleno-bizantino) de la media luna y la estrella, cuando en realidad el anagrama muslim es la pictografía de la profesión de fe; muslim y no musulmán, pues esta última palabra es persa. Y manteniendo el equívoco hasta el día de hoy, nos encontramos con que a los emigrantes árabes en Hispanoamérica—sirios y libaneses en su mayoría—se los denomina genéricamente «turcos». Aquel «Turco de los nardos» de Ramón...

No, España nunca ha olvidado al orbe del Islam, por muy distraída que su atención estuviese en otras partes. Prueba de ello es su ininterrumpida acción africana, directa o indirecta. Los moriscos de Túnez, los hornacheros de Rabat, los andaluces de Bou-Regreg, sentían la nostalgia de España, querían prolongar en suelo africano la historia española; historia más remota de lo que ellos mismo podían imaginar y que retrocedía a la Mauritania tingitana de Adriano y Diocleciano, a la España transfretana de Leovigildo, a la expansión marítima de Cataluña y Aragón. Ciertamente, España no secundó en gran escala sus planes. Pero esto es lo de menos; lo impor-



Edificio en que se halla instalado el Instituto.

tante es la continua presencia espiritual española en el mundo islámico, la añoranza de éste por El Andalus inolvidable, el deseo común de que no sea sólo el pasado, sino también el presente, lo que nos una.

El Instituto Hispano-Árabe de Cultura

Esta es la misión del Instituto Hispano-Árabe de Cultura, dependiente de la Dirección General de Relaciones Culturales del Ministerio de Asuntos Exteriores, y albergado en un hermoso edificio de nuestra Ciudad Universitaria, de esa Ciudad Universitaria orgullo de este Madrid ultramoderno y castizo, con gracia y pena galdosianas, con finura borbónica y altivez de los Austrias, con un pasado medieval sencillo y devoto, con la remembranza de aquel Abderramán I que lo fundara. Rememorando cuanto antecede, nos hemos dirigido al Instituto, gozando del aire buido, cristalino, de una hermosa mañana invernal, que daba mayor plasticidad a la entrañable presencia del Guadarrama: el Uad-er-Rahman de los árabes.

En ausencia de su director, don Emilio García Gómez—el arabista insigne célebre por sus versiones de la poesía árabe-andaluza—, nos reciben el secretario general, don Joaquín Cervino, y el bibliotecario, padre Félix M. Pareja. El señor Cervino, escritor y diplomático, es un buen conocedor del mundo del Islam y jefe de Política Cultural del Mundo Árabe y Oriente en el Ministerio de Asuntos Exteriores. El padre Pareja es uno de esos sacerdotes españoles que mantienen viva la tradición arabista de nuestros religiosos: la de jerónimos y franciscanos, la de Asín.

Les pedimos detalles de las actividades del Instituto. Ya sabemos que mantiene varios centros culturales en el Oriente Próximo, que lleva a cabo una eficaz labor mediante el intercambio de becarios con los países árabes, lanzando toda clase de publicaciones y editando la revista *Al-Rabita*, enviando y recibiendo a conferenciantes distinguidos, nutriendo una biblioteca especializada, creando fondos audiovisuales, organizando exposiciones, participando en congresos de estudios orientales y arábigos, cooperando en la campaña arqueológica de Nubia, preparando la construcción en Jerusalén de un hogar para peregrinos hispanoamericanos y, sobre todo, difundiendo nuestra lengua y nuestra cultura en los países árabes.

—Desde la fundación del Instituto, en el año 1954—nos informa su secretario general—, mantenemos centros culturales en diversas naciones del Cercano Oriente. Allí existe un gran interés por todo lo español, y en particular por nuestro idioma. Son muchos los árabes que emigran a Hispanoamérica. Además del pasado común que nos une, existen grandes posibilidades de toda índole para el porvenir. La independencia política de muchos estados islámicos ha sentado la base para este acercamiento. Ahora vuelven los ojos hacia España, hacia la Hispanidad. No somos nosotros solamente los que propagamos nuestra lengua. El español se estudia en las Universidades de Damasco y El Cairo y en varios institutos de Egipto y Jordania. Hay cientos de alumnos, algunos de ellos personalidades en el ámbito nacional o local. Un ejemplo: en la Universidad de El Cairo hay siete profesores egipcios que dominan el español. Otro ejemplo: la R. A. U., consciente de que España no es sólo el eslabón entre la cristiandad y el Islam, sino también el puente entre el mundo árabe y el hispanoamericano, envía

a nuestra Escuela Diplomática a aquellos egipcios que más tarde la representarán en el sexto continente. Por cierto que todos ellos son becarios de nuestro Instituto.

—Bien, pero todo eso...

—No se refiere a nuestro propio trabajo—nos ataja el señor Cervino—. Mire, nuestra actividad cultural es múltiple. El Instituto mantiene lectores de español en Delhi, Karachi, Bagdad, Beirut, Túnez; colabora con la Dirección General de Relaciones Culturales en la labor de nuestros centros en Alejandría, El Cairo y Marruecos; ayuda a las instituciones españolas en Tierra Santa. Tenemos centenares de alumnos en los centros de Beirut, El Cairo, Alejandría y Bagdad. La afluencia de estudiosos es tal, que los dos primeros han tenido que buscar locales más amplios.

—¿Qué actividad despliegan los becarios españoles?

—Sólo con los de El Cairo se está formando otra generación de arabistas—sonríe el padre Pareja.

—¿Y los becarios árabes?

—Vienen de Egipto, Túnez, Turquía, Irak, Jordania, Libia, Líbano, Marruecos, Siria, Pakistán—nos informa el señor Cervino—. Hay entre ellos personas de gran valía.

Acercamiento cultural hispano-árabe

Encendemos un cigarrillo y charlamos ahora de la impresión que España produce a los becarios islámicos.

—Buena—dice el secretario—. Pero no basta con que ellos nos «vean». Hay que llegar a todos los medios cultos de sus patrias. Enviamos películas, diapositivas, do-



4

**PALABRAS
QUE
SIGNIFICAN
BUEN
CREDITO
EN TODO
EL MUNDO**

BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA

CAPITAL Y RESERVAS: Ptas. 1.098.730.000

Un Banco especializado
en exportaciones
e importaciones,
y con una experiencia
internacionalmente
reconocida.



SENSACIONAL

LA NUEVA CUBIERTA

JET-AIR GENERAL

Un concepto totalmente nuevo que le ofrece:

DOBLE contacto con la carretera

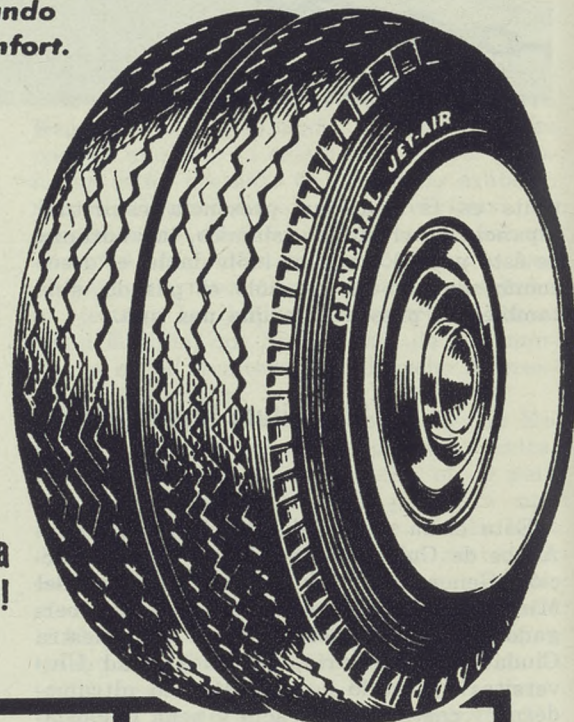
DOBLE e independiente flexibilidad

DOBLE agarre

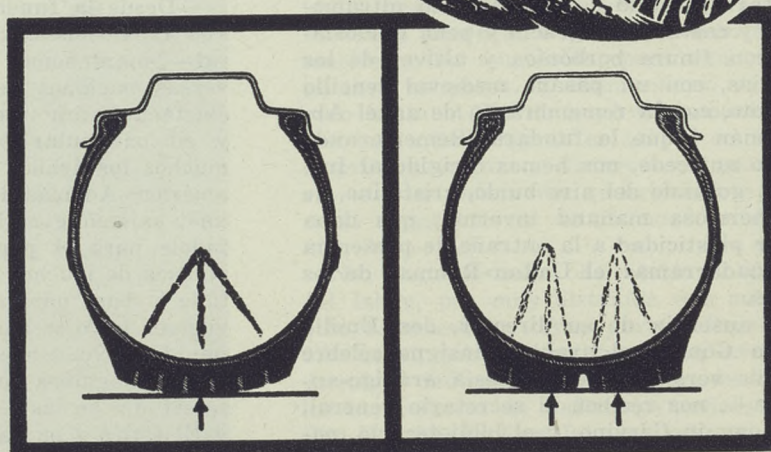
DOBLE seguridad y kilometraje

DOBLE potencia al frenar

Totalmente silenciosa.
Elimina vibraciones
proporcionando
increíble confort.



En la doble curvatura
está la diferencia!



La cubierta corriente tiene solo una sola curvatura y una sola banda de rodamiento. Tiene un solo contacto con la carretera... Una sola guía de seguridad!

La cubierta Jet-Air General, tiene dos curvaturas y dos bandas de rodamiento, tiene "DOS VECES MAS" contacto con la carretera... "DOS VECES MAS SEGURIDAD"

NEUMATICOS GENERAL, S. A. MADRID

cumentales. Estamos organizando una fonoteca para difundir nuestra música y nuestro folklore. La literatura, el arte, la vida española en general, interesan mucho allí. Para el estudio del Islam moderno contamos con la revista *Al-Rabita*, que aparecía en árabe en El Cairo y ahora se va a editar en Madrid. La tarea es inmensa. Piense que, triste es decirlo, el Oriente carece de publicaciones sobre España en idioma asequible. La España del pasado es conocida, pero no tanto la de hoy. Ahora bien, imagínese el problema que editar en árabe supone.

—Me lo imagino—respondo, mirando de soslayo los arabescos indescifrables que exornan los libros y revistas a mi alrededor.

—Hay que empezar por publicar un diccionario hispano-árabe. Este mismo otoño se pondrá a la venta. Desde el *Vocabulario árabe* de Fray Pedro de Alcalá, impreso en 1505, no se había acometido semejante empresa. Aunque enviamos muchos libros a nuestros centros culturales, el diccionario es esencial. Nuestra propia biblioteca es ya la mejor de España en temas islámicos. El rey Saud de Arabia nos ha regalado muchas obras. Además, contamos con ese tesoro de los manuscritos árabes de El Escorial, que vamos editando paulatinamente. Pero nos interesa ante todo dar a conocer la literatura árabe moderna. Nuestro director ha traducido las *Poesías* de Ibn al-Zaqqaq y el *Diario de un fiscal rural*, de Tawfiq al-Hakim, de quien también preparamos cuatro obras teatrales. Aquí no se le conoce. Lástima. Es el mejor novelista y dramaturgo de la R. A. U. Está traducido al francés, inglés, alemán, chino...

—¿Obras españolas editadas?

—La ya clásica de Asín Palacios: *La Escatología musulmana en la Divina Comedia*. Y varias monografías—interviene el padre Pareja.

—Además—añade el señor Cervino—, por este Instituto han desfilado conferenciantes tan ilustres como el padre Anawati, dominico egipcio; Nayi al-Asil, director del Instituto Arqueológico de Bagdad; Atteya Haykal y Mumtaz Hasan. Sin contar eminentes arabistas europeos.

—¿Mantienen contacto con ellos?

—El contacto es permanente—me explica el bibliotecario—. Yo, por delegación del Instituto, representé a España en el XXV Congreso Internacional de Orientalistas, celebrado en Moscú en agosto de 1960. Pero el orientalismo es un concepto tan difuso como amplio, que en lo geográfico va de Marruecos al Japón, y en lo histórico lo mismo comprende la actual filosofía hindú que la egiptología o la prehistoria. Por eso, la reunión, si bien interesante, fue abigarrada y poco útil para los arabistas. Yo aproveché la oportunidad para proponer a mis colegas la celebración en Córdoba de un Congreso de Estudios Árabes de carácter más restringido y, en consecuencia, de resultados más provechosos.

—¿Aceptaron?

—Por unanimidad se aprobó la idea. Y el Congreso, patrocinado por nuestro Instituto, se celebró del 16 al 22 de septiembre de 1962, limitándose al islamismo peninsular. Acudieron los principales arabistas del mundo. El próximo se celebrará en Cambridge.

La herencia islámica

Y ya la conversación vuelve a temas generales. Hablamos de esa gran tradición común que los avatares históricos no pudieron destruir.

—En el plano político—añade el señor Cervino—hubo altibajos en nuestras relaciones con los países árabes, que en su mayoría no eran independientes. Pero en el ámbito cultural la comunidad de espíritu se mantuvo siempre. El arte musulmán es importantísimo para nuestra historia; pero, como simbiosis cultural, lo básico es la arquitectura mozárabe, la obra de los alarifes andaluces en el Mogreb; la gracia almohade de la Giralda de Sevilla, la Kutubia de Marrakex y la torre Hassan de Rabat; la novela morisca y el Romancero, los combates de moros y cristianos llevados a América, la influencia sufi en la mística española. ¿Y qué decir de ese enigma del estilo mudéjar, continuado en el siglo XVI por flamencos y borgoñones, aunado al isabelino y al plateresco? ¿Qué pensar de ese estilo que es la imagen viva del trasplante

la comprensión de lo árabe en España y América.

Labor que hoy se ve facilitada por la existencia en el continente de una notable inmigración islámica: los agricultores indopakistaníes del norte argentino, los comerciantes sirios y libaneses del Brasil, etc. El mundo hispánico ha dejado en ellos huella tan indeleble, que hoy se da el caso curioso de que los mejores poetas árabes de este siglo han surgido en América: Fawzi Maa-huf y Al-Karawi, en el Brasil; Youran Khalil Youbran y Mijail Naíma, en los Estados Unidos; el grupo venezolano; Iliás Qonsul, que escribe en árabe y en español, en Argentina.

Iliás Qonsul, poeta bilingüe, poeta hispano-árabe. Uno de esos poetas del Islam que han arabizado a García Lorca y a Neruda; a Neruda, el telúrico; a García Lorca, el



Una de las oficinas del I. H. A.

español al Nuevo Mundo de su herencia islámica? Recordemos la catedral de Santo Domingo, la casa de Diego Colón, Santo Domingo de Tunja y San Francisco de Cartagena. No, América no fue descubierta por un musulmán andaluz, como aseguraba el difunto Aga Khan, pero a través de España llegaron a América destellos de la civilización musulmana. Porque España fue y sigue siendo el puente que une dos mundos tan distintos.

España, entre Hispanoamérica y el mundo árabe

Y ésta es la misión del Instituto Hispano-Árabe: mantener vivo el interés por lo hispánico en el mundo musulmán, facilitar

granadino nazarita. Razón tenía Manuel Machado:

*Yo soy como las gentes que a mi tierra
[vinieron
—soy de la raza mora, vieja amiga del sol—,
que todo lo ganaron y todo lo perdieron.
Tengo el alma de nardo del árabe español.*

Pero todo esto—tan bello—podría quedar en expansión lírica, en retórica trasnochada, si no existiese un interés político por estrechar lazos con el mundo árabe, por vivir el hoy fugitivo sin olvidar el ayer imperecedero, por trasvasar lo hispánico al ámbito musulmán y viceversa. Para ello se creó el Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Y aunque los tiempos hayan cambiado, los hombres son los mismos. Por esto, como afirmábamos al principio, lo que importa es «el contenido del corazón».

A. I. L.

(Reportaje gráfico de A. B.)

MOD. 1090
" 1090 L
" 1090 V
" 2030

CAMIONES 125 CV

CAMIONES 165 CV

MOD 1060
" 1060 L
" 1060 EL
" 1062
" 2010

MOD. 5061
" 5051 L
" 5022 C

AUTOCARES

AUTOBUSES

MOD. 5062
" 5022

DISTRIBUIDOR
EXCLUSIVO
DE
E.N.A.S.A.:

COMERCIAL

Regaso S.A.

Y SU RED DE
CONCESIONARIOS



CEA BERMUDEZ 10-12
MADRID



ESE lava limpio, limpiísimo blanco, blanquísimo

Sólo ESE deja su colada tan limpia... tan blanca... tan fragante... La abundante espuma limpiadora de ESE elimina totalmente la suciedad como no puede hacerlo ningún jabón ni ningún otro producto.



¡Y es tan fácil lavar con ESE!

Sumerja su ropa en la abundante espuma limpiadora de ESE y déjela en remojo durante algunas horas.



Donde la suciedad sea más persistente, ponga un poco de ESE y frote ligeramente. Observe cómo ESE elimina totalmente la suciedad.



Aclare en abundante agua limpia y comprobará que sólo ESE deja su colada tan limpia... tan blanca... tan fragante.



ESE es también extraordinario para la ropa fina. La lana queda más suave y esponjosa... La seda recobra todo su brillo... el nylon queda como nuevo... los colores más vivos y brillantes!

ESE deja las cristalerías, la vajilla y los cubiertos maravillosamente limpios y relucientes. ESE es más económico porque rinde más. Basta una cucharada de ESE en dos o tres litros de agua para limpiar toda su vajilla.

ESE

lava mucho más limpio y mucho
más blanco que cualquier jabón

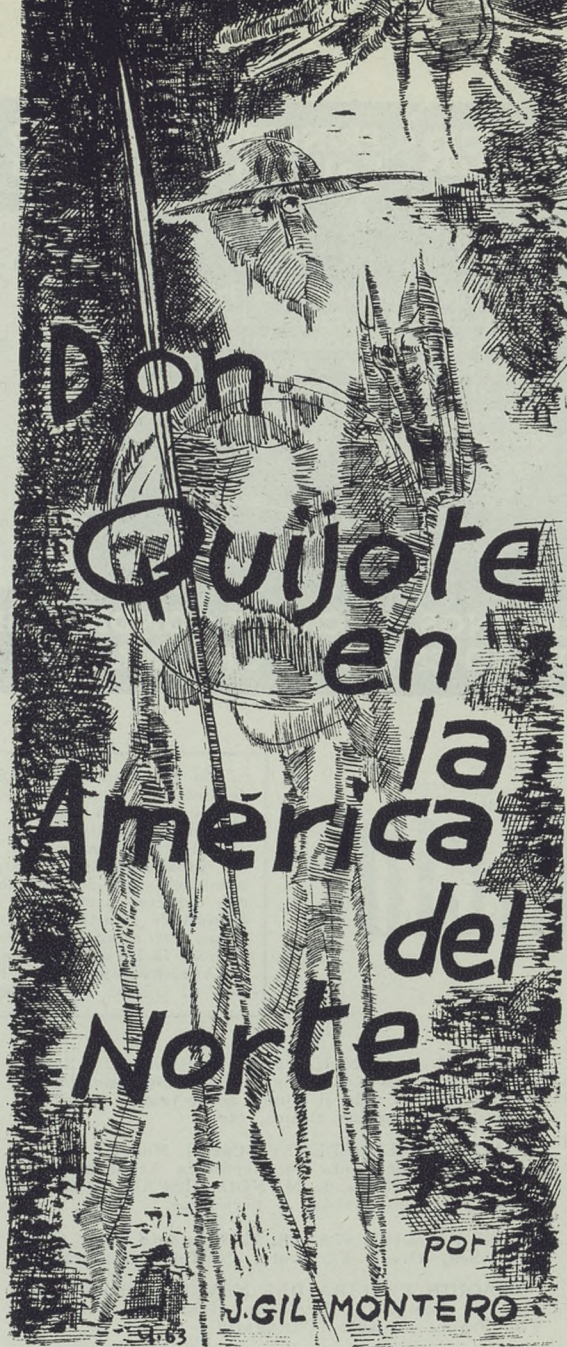
CUANDO el año 1585, en pleno período colonial, se descubrió por primera vez en las colonias inglesas del norte de América mineral de hierro, no pusieron la menor atención en ello los ingleses. Sólo los colonos lo aprovecharon para fabricar clavos y objetos análogos, hasta que, al descubrirse nuevos yacimientos, se hicieron, veintitantos años después, las primeras exportaciones a Inglaterra, que en tiempos de Carlos I envió técnicos y obreros para trabajar en la naciente explotación siderúrgica formada por una compañía americana. Mediado el siglo XVII, la revolución de los puritanos hizo inútiles estos esfuerzos. Impuesta a Inglaterra y Escocia, por Oliverio Cromwell, su anexión a Inglaterra, destrozada la actividad industrial de los irlandeses y de las colonias con una serie de leyes que obstaculizaban el desenvolvimiento de la industria y del comercio, se multiplicaron la hostilidad y las vejaciones a los americanos.

En una modesta herrería de Virginia sube a punto la amargura de su dueño, Agustín Washington, cuando el ministro inglés lord Chathan, siguiendo la política del ya desaparecido Cromwell en su enemiga a las colonias americanas, prohíbe que se forje allí una sola herradura. Más tarde la voz de Pitt, mostrando el más feroz egoísmo, resuena como un trueno: «Si América fabrica un solo hilo de lana, una sola herradura, la llenaré de soldados.» Y deja de forjarse allí hierro, pero se forja y temple un espíritu prócer, el de Jorge Washington, hijo del herrero Agustín, que cada día se siente más desvinculado de la metrópoli y más deseoso de independizar a su patria. Por ese camino se llega a la rebelión de 1776, en que trece colonias inglesas de América del Norte se rebelan y luchan cerca de ocho años en guerra victoriosa contra Inglaterra, que en 1783 reconoce la independencia de los Estados Unidos.

Pero tras esos años de incompreensión, Inglaterra llevó allí su técnica y su laboriosidad, su energía y su pragmatismo, su cultura, su civilización. Todo lo que no supieron llevar a sus colonias otros pueblos. Sólo romanos, españoles e ingleses han sabido crear pueblos entrañablemente unidos a ellos como hijos.

Los puritanos, Don Quijote y Robinson

Hay, sin embargo, diferencias más hondas y acusadas entre norteamericanos e ingleses que entre españoles e hispanoamericanos, diferencias que no hay que atribuir ni buscar exclusivamente en el factor geográfico, sino en la integración espiritual, donde tanto Inglaterra como España aportaron lo mejor de su espíritu. En aquellos años de actividad y energía, aplicados a objetivos reales, a realidades positivas, héroes y hombres de acción parecen haberse dado cita en el Nuevo Mundo y van enriqueciendo en facetas y matices aquella sociedad naciente. Allí donde las grandes extensiones de terreno parecen invitar a la actividad expansiva, a moverse más y más velozmente, a la inquietud y al dinamismo, a la acción febril, llevan nuestros compatriotas algo del espíritu de Don Quijote. Despojado de vanas quimeras, pero conservando íntegra su formidable energía expansiva, sin detenerse en las fronteras del idioma, salta



a los Estados Unidos, proyecta su luz y fructifica en el alma de aquel gran pueblo, donde el libro inmortal entra, traducido por Peter Matteaux, el año 1700.

Inglaterra, que no ha perdonado a Cromwell ni su tiranía ni su regicidio, no ha podido aún desechar del fondo de su alma el poso de aquella ética especial, de aquella religiosidad fanática de los puritanos. La tristeza elegante, la melancolía de buen tono, la terrible e imperturbable seriedad de aquellos aguafiestas, enemigos de toda manifestación artística, se imponía invadiendo amplios sectores de la sociedad inglesa. Pero la reacción fue inevitable. La restauración de Carlos II, en mayo de 1660, permitió hacer mofa de la seriedad afectada de los puritanos, que habían extendido hasta la burguesía continental una austeridad y una moralidad caricaturescas.

Inglaterra exportó a América sus virtudes, pero no ese rescoldo ingrato. El utilitarismo se idealizó, y cuando, veinte años después que Don Quijote, llegaba Robinson (1719), imprimió nuevos matices que siguieron enriqueciendo el espíritu americano. De Robinson aprendieron a ayudarse, a poner en juego todas sus energías, fortaleciendo su personalidad. De Don Quijote, a desbordarse con valor magnánimo, pero no ya en pos de ensueños, sino de objetivos reales. A ello les ayudó eficazmente el clima, la luz, el ambiente...

Lincoln se forja en la lectura de la Biblia, de las obras de Shakespeare y del *Quijote*, que en una nueva traducción debida a John Rosby, en 1885, vuelve a atraer la atención de los americanos, escrita en un

inglés más sencillo y espontáneo, limpio de los matices de enrevesada retórica que los puritanos habían llevado a su idioma. De 'a Biblia extrajo Lincoln—decía Wodrow Wilson—«el saludable temor de Dios, que debe inspirar todos nuestros actos en la vida; en los dramas de Shakespeare estudió el complicado corazón del hombre, y en *Don Quijote*, de Cervantes, aprendió la hidalguía y la caballería del pueblo español.»

Fin del aislacionismo

Wilson, lector entusiasta del *Quijote* también, dilató las fronteras espirituales de su patria y empezó a ganar para ella el afecto de Hispanoamérica, que un día se sintiera amenazada cuando, durante el mandato presidencial de Teodoro Roosevelt, se preguntaba angustiado Rubén Darío: «¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés?» Wilson rompió la angostura aislacionista en un anhelo expansivo de solidaridad universal, en un ademán insólito, nacido de quién sabe qué remoto influjo quijotesco, y mandó un día sus tropas a Europa para devolver la paz al mundo. La América hispana siguió rezando a Jesucristo y hablando en español. El fantasma amenazador se desvanecía y las virtudes que Rodó se había complacido en ensalzar como propias de la raza latina, deseándolas para toda América, resplandecían en la figura amable de aquel hombre a quien Don Quijote parecía haber hablado al oído, a quien sus propios compatriotas tardaron en comprender cuando lanzaba a su patria a una empresa digna de los discípulos de Próspero, el viejo maestro del *Ariel* de Rodó.

Y ya las mudanzas políticas no pudieron variar la ruta trazada por Wilson. Don Quijote colaboraba con Robinson. Norteamérica salía de su aislacionismo, sin saltos impremeditados, sin locuras, sin renunciar a su pragmatismo ni a su espíritu realista, ni a su atención a lo práctico; idealizando el utilitarismo, ayudando a reconstruirse a los pueblos postrados con el mismo espíritu que el héroe cervantino se derramó a torrentes por encima de todas las fronteras, dando al mundo, como dijo Wilson, la parte mejor de España, la inmortal.

El *Quijote* sigue interesando a los americanos, unas veces como estímulo para la acción, otras como reacción contra la carrera alocada e irreflexiva, alentando siempre su anhelo de libertad e iniciativa individual, de paz y de convivencia.

En la Biblioteca de la Universidad de Harvard se conservan ejemplares de cada una de las veinte ediciones publicadas en español en el siglo XVII, tanto en España como en otros países; veintisiete del siglo XVIII; primeras ediciones en cuarenta y siete idiomas, con un total de más de setecientos cincuenta volúmenes, colección formada pacientemente a lo largo de muchos años por Carl Keller y donada a la Universidad citada por su viuda, la señora Henry Potter Russell. Finalmente, en octubre de 1949, se puso a la venta en los Estados Unidos la primera traducción realizada por un norteamericano, el profesor de la Universidad de Chicago Samuel Putnam, que trabajó en su obra durante dieciséis años, basándose en las primeras ediciones de los años 1605 a 1615 del libro inmortal.

MINIATURES
PORTRAITS IN OIL
PASTEL
CRAYON
FROM ANY PHOTO

LINKER PRINCIPE, 4 - MADRID
Teléfono 231 35 13



Oleo de 100 x 81 cm.

De sus fotos viejas de familia, así como de las actuales, le podemos hacer estas artísticas miniaturas.

Hacemos notar a nuestros clientes que el actual cambio de moneda los beneficia considerablemente, dado que esta casa no ha elevado sus antiguos precios.



Oleo de 100 x 81 cm.

RETRATOS AL OLEO
ID. AL PASTEL
ID. A LA ACUARELA
MINIATURAS
SOBRE MARFIL
MINIATURAS
CLASE ESPECIAL
DIBUJOS DE CUAL-
QUIER FOTOGRAFIA

**CONSULTENOS PRECIOS Y CONDICIONES
PREVIO ENVIO DE ORIGINALES**



En atención a las múltiples cartas que recibimos con destino a esta Sección de Estafeta, nos vemos obligados, para no demorar excesivamente la publicación de los avisos, a reducir, en lo sucesivo, los textos de nuestros anunciantes, consignando exclusivamente sus nombres y direcciones.

Advertimos asimismo a nuestros lectores que, si desean una mayor amplitud de estos anuncios, consignando alguna particularidad sobre la clase de correspondencia que desean mantener, o quieren que la publicación de los mismos sea con carácter preferente, deberán abonar a razón de dos pesetas por palabra, que habrán de remitir a la Administración de MUNDO HISPANICO en sellos de Correos, los anunciantes españoles, y en Cupones Response International, que los podrán facilitar en cualquier estafeta de Correos, los de los demás países.

Agradeceremos a los lectores que se sirven de estas direcciones que citen siempre, al iniciar su correspondencia, a la revista MUNDO HISPANICO.

CARMEN TEJERO. Hernán Cortés, 9, 3.º, Zaragoza (España). Desea correspondencia con caballero serio y formal, de treinta y tres años en adelante, culto y católico.

JUAN FONTECHA. Cavanilles, 15, Madrid (España). Desea discos de música popular hispanoamericana. Ofrece discos, libros, etc.

JUAN MARTIN HERRERO. Cruz a calle Ciega, número 50, Caracas (Venezuela). Joven español desea correspondencia con señoritas que vivan en Norteamérica, gusten de las artes y tengan buena voluntad. Iré pronto a ese grandioso país y quiero tener muchas amigas que me enseñen todo lo bueno que tiene su patria.

MARIA MARTIN. Virgen del Sagrario, 15, Madrid-17 (España). Desea intercambio de correspondencia con caballeros de cualquier país de treinta y cinco a cincuenta años, en español, francés, inglés, alemán y portugués.

NOEL. Apartado 301, Salamanca (España). Caballero de cuarenta y cuatro años, desea relacionarse con mujer de cuarenta en adelante de alguna posición y preferible del norte de España.

MARICHU CARRION MORA. Señorita de diecisiete años, avenida Federico Mayo, 10, Huelva (España). Desea correspondencia con chicos estadounidenses de veinte a veinticinco años, en inglés y español.

MANUEL DE OLIVERA BORGES. Soldado número 469/61, S. P. M., 1418, Portugal. Desea correspondencia con chicas españolas y brasileñas.

MARIA JOSEFA R. CARO. Castellví, 8, 2.º derecha, Zaragoza (España). Desea correspondencia seria y formal con caballero católico y culto de treinta y tres años en adelante.

JULIO ASENSIO RODRIGUEZ. Díaz Pimienta, 13, 4.º, Los Llanos de Aridane, Santa Cruz de Tenerife (La Palma). Desea correspondencia con jóvenes extranjeras, sobre todo francesas.

NESTOR A. VON HAPPEL V. Rocha 321, Santa Lucía, Canelones (Uruguay). Desea correspondencia con personas de todo el mundo sobre temas literarios, pintura, cine, música clásica, etc.

MAURICIO LEBEDENSY. Cárcel Modelo, Coronada, provincia de Santa Fe, República Argentina. Solicita de los lectores de MUNDO HISPANICO le escriban y envíen revistas y periódicos.

MISS PAULINE WATTS. 71 Yarmouth Road, Caister-on-Sea, Great Yarmouth, Norfolk (Inglaterra).

JOAQUIN PEREIRA DAS NEVES. Alumno R. M. 1915, 2.ª Compañía, Escola de Alumnos Marinheiros, Vila Franca de Xira (Portugal).

CONSUELO CIFUENTES V. Carrera 23 F, número 31 B-73 sur, Barrio Quiroga (Colombia).

JEANNETTE BENDUK GIL. Calle 41 B, sur, número 22-21, Barrio Quiroga (Colombia).

CARLOS MONTILLA FLORES. Antón Pintado, número 8, Loja, Granada (España). Y ANTONIO SERRANO HINOJOSA. Haros, núm. 10, Loja, Granada (España).

SESARIO MARGALEF. Conesa y Libertad, Fiorito, Lomas de Zamora (República Argentina).

BUZON FILATELICO

RAFAEL LLERENA MENDEZ. Calzada de Guabacoa, 68, Reparto, Vista Alegre, Cotorro, La Habana (Cuba). Desea mantener correspondencia con lectores de MUNDO HISPANICO para intercambio de sellos nuevos y usados, libros y postales. Envíos previo acuerdo.

CARLOS LOPEZ RODRIGUEZ. Meléndez Valdés, número 43, Madrid-15 (España). Envíe 50-100 sellos diferentes de Filipinas y recibirá misma cantidad de España o europeos.

VICENTE CARRILLO. Cardenal Cisneros, 77, Ma-

drid-10 (España). Desea intercambio de sellos con todo el mundo en francés, español, portugués o inglés.

CONRADO LANGE. Fundo Las Bandurrias, Estación Los Lirios (Chile). Desea canje de sellos con coleccionistas españoles, especialmente con avanzados. Contesto todas las cartas.

ANTONIO AIRES MESQUITA. Rua 5 de Outubro, CTT, Bragança (Portugal). Desea canje de sellos y postales con personas de todo el mundo.

GARQUI. Apartado 73, Mataró, Barcelona (España). Vendo sellos de España y provincias africanas, haciendo descuentos.

FRANCISCO BOTELLA RAMIREZ. Mayor, 28, Orihuela, Alicante (España). Por 100 sellos diferentes de cualquier nación doy la misma cantidad de españoles.

CECILIA HERNANDEZ Q. Calle 27, número 16-09, Sur, Bogotá (Colombia). Desea correspondencia con personas de habla castellana, para intercambio de sellos y revistas.

CALASANCTIUS. El primer «Boletín Informativo Misional y Filatélico de Colombia», en varios idiomas. Suscríbese. Colombia: 4 pesos al año. Extranjero: 1 dólar USA. Informes y pedidos al Centro Misional Calasancio Americano. Apartado 11.224, Bogotá-2 (Colombia).

OPORTUNIDADES COMERCIALES

EMILIA RODRIGUEZ. Meléndez Valdés, 43, Madrid-15 (España). Vendo colección completa de MUNDO HISPANICO, 15 tomos encuadrados en tela, con títulos en lomo y portada. Contiene 27 números agotados y nueve extraordinarios fuera de serie. También índices.

J. ROSALES. Barco, 40, Madrid-13 (España). Copiará su tesis doctoral. También retira su título de cualquier Facultad española.

Antiguas Pañerías

Bustillo y Cia.

Socio Sucesor F. Vives

Altas Novedades para Caballero

Sin sucursales

Plaza Mayor, 4-5-6 (Junto al Arco de Cuchilleros) Madrid